



Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR

Un aporte a la paz desde la educación y la convivencia

Programa Paz y Reconciliación - Secretaría de Gobierno - Alcaldía de Medellín 2011

Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR

Un aporte a la paz desde la educación y la convivencia

Programa Paz y Reconciliación
Secretaría de Gobierno
Alcaldía de Medellín

2011

Créditos

Alonso Salazar Jaramillo
Alcalde

Secretario de Gobierno de Medellín
Juan Felipe Paláu Ángel

Director Programa Paz y Reconciliación
Paulo Andrés Serna Gómez

Componente de Educación y Capacitación

Coordinadora Componente General de Educación
Directora Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR
Clara Inés Cortes Mesa

Orientadora Núcleo de Formación Académica CEPAR
María Cristina Márquez

Orientadora Núcleo de Convivencia CEPAR
Lina Patricia Colorado Marín

Orientadora Núcleo de Seguimiento Institucional
Gloria María López Arboleda

Equipo docente del CEPAR

Carlos Alberto Cano Ángel
Berardo de Jesús Zuluaga Valencia
Carolina Rojas Soto
Diana Marcela Tobón Escobar
Hernán Rincón Ospina
John Fredy González Toro
Juan Carlos Jaramillo Rendón
Juan Fernando Castaño López
Juliana Mejía López
Laura Victoria Guzmán Muñoz
Loyran Patricia Paramo Bermúdez
Luisa Fernanda Ríos López
Madeline Sánchez Puerta
María Alejandra Villada
María Elena Ricardo Velásquez
María Elena Serna Gallo
Mauricio Jiménez Roldan
Miriam Elena Sierra García
Omar Emilio Mejía Vázquez
Liliana Inés Villada Monsalve
Zamir Pinzón Restrepo
Sandra Mónica Martínez Patiño

Equipo de Apoyo Administrativo

Liz Yury Grisales Hoyos
Diana Patricia Mesa Pimienta
Sandra María Mejía Londoño

Neurosicólogo

Julián López
Necesidades Educativas Especiales

Equipo de Profesionales de Apoyo al Componente Educativo

Margarita María Alviar Ruiz
Jeannete Arboleda Gallego
Lina Patricia Arango Ospina
Jonatán de Jesús Díaz Monsalve

Equipo de Servicios Generales y Apoyo Logístico

Corporación Jóvenes Unidos por la Paz Corjunipaz
Empresa Seguridad Superior

Investigación y Textos

Clara Inés Cortés Mesa
Lina Patricia Colorado Marín
María Elena Serna Gallo
Mauricio Andrés Restrepo Suesca

Revisión

Observatorio Desarme, Desmovilización y Reintegración.
Universidad Nacional de Colombia
Programa Paz y Reconciliación

Comunicadora Social

Gladys Orozco Soto

Fotografías

Archivo Institucional Programa Paz y Reconciliación

Diseño y diagramación

María Isabel Arango F.

Impresión

Impregón S.A.

Medellín, 2011

Esta publicación es posible gracias al apoyo financiero de la Agencia del Gobierno de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el apoyo técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Los contenidos expresados en estas memorias pertenecen a los autores y no reflejan las opiniones de USAID Y OIM.

Contenido

Capítulo I	9
Contexto de la Experiencia	
Programa Paz y Reconciliación PPR.....	9
Alta Consejería Presidencial para la Reintegración ACR.....	9
Convenio interadministrativo de cooperación Alcaldía de Medellín PPR y ACR.....	9
Componente de Educación.....	10
Núcleo de Formación Académica.....	10
Núcleo de Formación para el Trabajo	12
Capítulo II	15
Presentación de la Experiencia del CEPAR: La experiencia narrada por diferentes actores	
• El CEPAR como experiencia de convivencia de la diversidad	15
¿Por qué el CEPAR? Idea inicial. Conociendo a los muchachos, transformándolos en estudiantes.	
Primeras estrategias de convivencia	15
Nuevos estudiantes. Expectativas frente a las diferencias. La convivencia fue una realidad. Refinando las normas.	
Consolidando las figuras de autoridad: El papel del docente. Dos hechos funestos.....	17
Nuevas motivaciones de los estudiantes. La educación como fin. Proyectos realizables. La familia como agente motivador.....	23
El CEPAR, como experiencia de inclusión social. La escuela como espacio de socialización y convivencia.	25
El CEPARCITO: perspectiva de género y semillero de convivencia.	26
Intervención educativa transversal a varios Programas Sociales: Alianzas y respaldos.....	28
• El CEPAR como propuesta pedagógica	30
Inicios de la Propuesta Educativa. Creación del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación.	
Creación de los planes de estudio y el sistema de validación. Alianzas interinstitucionales.	30
Características cognitivas y antecedentes educativos de los estudiantes. Deprivación escolar. Ritmos de aprendizaje.....	33
Inclusión educativa: Proyecto de Necesidades Educativas Especiales.	35
Proyecto de Atención Educativa para el Adulto Mayor. Proyecto de Educación no Presencial.	
Proyecto de alfabetización: Grupo de estudio ABCEPAR. ¿Cómo se alfabetiza en los niveles iniciales del CEPAR?	37
Más sobre el enfoque incluyente: Siete jornadas académicas. Ubicación de la sede del CEPAR.	
Matrículas y reingresos permanentes y gratuitos.....	41
Capítulo III	44
Síntesis del Proyecto Educativo Institucional	
• Propuesta Pedagógica	44
Estrategias de inclusión educativa.....	44
Alianzas estratégicas	44
Otras estrategias de la Propuesta Pedagógica.....	47
Horizonte institucional	47
Propuesta de Promoción de la Convivencia	52
Propuesta de Formación para el Trabajo	52
Capítulo IV	57
Indicadores de Resultados	
Capítulo V	65
Aprendizajes y Proyecciones del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR	
ANEXOS	69
Anexo 1. Caracterización de los Programas que Remiten Estudiantes al CEPAR	69
Importancia del acompañamiento de los Programas que remiten estudiantes al CEPAR.....	69
Programa Paz y Reconciliación	69

Alta Consejería Presidencial para la Reintegración.....	69
Programa Atención a Víctimas del Conflicto.....	70
Programa Medellín Fuerza Joven	70
Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto	70
Anexo 2. Experiencias Significativas	71
• Cuatro historias de vida que muestran la diversidad y logros del CEPAR.....	71
Aprendiendo a Desarmar Corazones. La experiencia de un desmovilizado docente	72
Este lugar se convirtió en mi refugio. La experiencia de una mujer víctima de la violencia.....	76
Aquí se salvan vidas. La experiencia de una persona adulta mayor.....	79
El primer niño del CEPAR. La Experiencia de una madre en proceso de formación.....	81
Anexo 3. El CEPAR en los Medios de Comunicación y Visitantes Nacionales e Internacionales	83
Anexo 4. Historias curiosas con los Estudiantes Narradas por los Docentes del CEPAR	86
Anexo 5. Glosario de términos claves en la experiencia del CEPAR	88
Bibliografía	92

Agradecimientos

A **TODOS** los estudiantes del CEPAR, por participar en esta experiencia de inclusión y convivencia. Por enseñarnos todos los días a creer en las segundas oportunidades.

A los **estudiantes**, que permitieron ser entrevistados y contaron sus apreciaciones e historias de vida.

A los **docentes y equipo humano** del CEPAR, por ser inspiradores, guías y apoyo de los estudiantes y pilares de la Propuesta Educativa.

Al **Programa Paz y Reconciliación**, y a cada uno de los directores que ha tenido, por posibilitar la creación, desarrollo y sostenibilidad de esta experiencia de formación, así como a la **Secretaría de Gobierno** de la Alcaldía de Medellín a la cual pertenecemos.

A **los profesionales** que han aportado en los diferentes momentos desde su labor y conocimiento a la creación y consolidación de esta propuesta.

Al **Observatorio de Desarme Desmovilización y Reintegración** de la Universidad Nacional de Colombia, por ser aliado en este proceso de sistematización.

A los **representantes** de la Secretaría de Educación, e **Instituciones Educativas** que han apoyado permanentemente al CEPAR para hacer realidad el sueño de capacitar para la validación a personas afectadas por la violencia.

A **TODOS** los Programas que remiten estudiantes al CEPAR, por apostarle a esta iniciativa.

A los **padres** que traen sus hijos al CEPARCITO por confiar en la formación que el CEPAR les brinda.

A la Agencia del Gobierno de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que hicieron posible la publicación de este documento.

Un aporte a la paz desde la educación y la convivencia

La ciudad de Medellín ha vivido décadas repitiendo los ciclos culturales de la violencia. Como Programa de la Administración Municipal, Paz y Reconciliación ha liderado incansables esfuerzos para contribuir a romper estos paradigmas negativos insertos en la cultura y cotidianidad de muchas comunidades en todos los sectores de la ciudad.

Para ello desde cada uno de los componentes se brinda una intervención integral a los individuos, sus familias y comunidades, haciéndolos conscientes y partícipes de un proceso transformador que permita restablecer la confianza, recuperar los lazos sociales rotos y avanzar hacia el logro de la convivencia pacífica como forma de interacción con el otro.

La experiencia vivida en el CEPAR es una muestra fundamental de este aporte, donde se integran elementos tan importantes como la educación, la convivencia, la vinculación de la familia y la prevención de las acciones violentas. Este trabajo cobra especial sentido al pensar en las futuras generaciones, para que los hombres y mujeres del mañana puedan contar con una ciudad menos violenta, que continúa abriendo cada vez más espacios al desarrollo individual y social de sus habitantes.

Este documento recoge una propuesta única de atención en educación a personas que han sido afectadas por la violencia, y constituye el eje de lo que consideramos la ruta cierta hacia la construcción de una mejor sociedad y un mejor futuro para Medellín.

Juan Felipe Paláu Ángel
Secretario de Gobierno de Medellín



Presentación

La sistematización que se presenta da cuenta de cinco años de labor del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR, adscrito a la Secretaría de Gobierno de Medellín, desde su creación el 18 de octubre de 2005 hasta diciembre de 2010. El trabajo de sistematización, se llevó a cabo desde el mes de julio de 2009 hasta agosto de 2011, a través de entrevistas semiestructuradas individuales y grupales, realización de grupos focales, consulta a expertos, revisión documental, bibliográfica y sistematización de archivos físicos, seguido de un extenso trabajo de análisis de la información y escritura, realizado conjuntamente por profesionales del CEPAR y del Observatorio de Desarme, Desmovilización y Reintegración de la Universidad Nacional de Colombia.

Los objetivos fundamentales que nos animaron a escribir sobre la experiencia del CEPAR recogen la necesidad de sistematizar los procesos adelantados, generando memoria histórica sobre el trabajo desarrollado con el fin de reflexionar sobre los errores y fortalecer los aprendizajes, ser insumo para todo aquel, que de manera individual o colectiva, le apueste a la educación como facilitadora de transformaciones de vidas.

Nos motiva además, compartir las estrategias pedagógicas y de convivencia creadas como grupo de trabajo, fruto del reto que ha implicado atender, capacitar y formar a personas tan especiales, a quienes identificamos como "afectadas por la violencia", y que pone de manifiesto que en materia de educación para personas adultas, aun falta comprensión de su condición social y educativa.


A lo largo de la lectura se encontrarán, además de la contextualización y construcción de la propuesta educativa en torno a los componentes Pedagógico, de Convivencia y de fomento de la Formación para el Trabajo, las percepciones y reflexiones de diversas personas que han vivido día a día esta experiencia: estudiantes, docentes, directivos y aliados de instituciones, quienes desde sus diferentes lugares reflexionan, señalan y corroboran los logros y dificultades que se han tenido.

Finalmente, se aborda una serie de resultados y logros de la intervención, los aprendizajes y proyecciones del CEPAR, así como las historias de vida de tres estudiantes y un docente, que muestran la diversidad cultural y los diferentes factores que entran en juego en el proceso de capacitación de personas adultas, referencias de medios de comunicación y visitantes que se han interesado en conocer el CEPAR, algunas anécdotas curiosas narradas por los docentes y finalmente un compendio de conceptos claves que fundamentan la intervención.

Según cifras oficiales, de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración, 51.992 personas se han desmovilizado de manera individual y/o colectiva entre los años 2002 a 2009, las personas afectadas por la violencia, en condición de desplazados, según Acción Social alcanzan los 8.000.000 de personas. En la ciudad de Medellín, según datos de la Policía Metropolitana, existen al menos, 5.000 jóvenes con algún grado de vinculación a actividades ilegales y transgresoras de la norma, y otros muchos en una condición de alto riesgo de vinculación. Más preocupante aun, los datos de participación de menores en actividades delincuenciales en la ciudad, según el Sistema de Responsabilidad Penal de Adolescentes, se encuentran entre 2.000 menores en actividades como: homicidios, porte ilegal, hurto, tráfico, porte y fabricación de estupefacientes.

Estos grupos poblacionales comparten entre muchas otras características, la desescolarización a temprana edad, convirtiéndose en un factor de riesgo permanente para la continuidad del conflicto, y la inequidad, que se traducen en "injusticia". Muchos de ellos, al acogerse a los diferentes programas sociales ofrecidos por el Gobierno Nacional y local, se capacitan en el CEPAR, siendo jóvenes y/o adultos en edad productiva, analfabetas o analfabetas funcionales, con las múltiples dificultades que ello implica, pero con un inmenso potencial, que cuando se logra canalizar positivamente se les abre un universo de posibilidades en otras esferas de sus vidas: familiar, laboral y socialmente, aportando significativamente al mejoramiento de la calidad de vida de cada uno de ellos.

Esperamos se puedan sumergir en esta lectura y conozcan, una experiencia de formación que a todos los que hemos hecho parte de ella nos ha transformado radicalmente la vida. Sensibiliza, cuestiona, confronta, pero también muestra resultados valiosos, innovaciones pedagógicas y de convivencia, que consideramos meritorias para la ciudad de Medellín.


Paulo Andrés Serna Gómez
Director Programa Paz y Reconciliación

Actividades de recibimiento
para las personas pertenecientes
al Programa de Atención a Víctimas del Conflicto

Armado, por parte de los
estudiantes desmovilizados.

CEPAR, 2007



Celebración del día de los
niños con las familias atendi-
das por el CEPARCITO.

CEPAR, octubre 31 de 2010



CAPÍTULO I

Contexto de la Experiencia

Programa Paz y Reconciliación - PPR

El Programa Paz y Reconciliación, adscrito a la Secretaría de Gobierno de Medellín, inició, a partir de enero de 2004, la atención integral y seguimiento al proceso de regreso a la legalidad de personas desmovilizadas de grupos al margen de la ley que se encontraban ubicadas en Medellín y el Valle de Aburrá. Para ello se tomaron como referencia las necesidades de los desmovilizados, sus familias y la comunidad, a través de un modelo de intervención llamado “Regreso a la legalidad” que contemplaba las áreas de: acompañamiento psicosocial, educación y capacitación, generación de ingresos y asesoría jurídica.

Alta Consejería Presidencial para la Reintegración - ACR

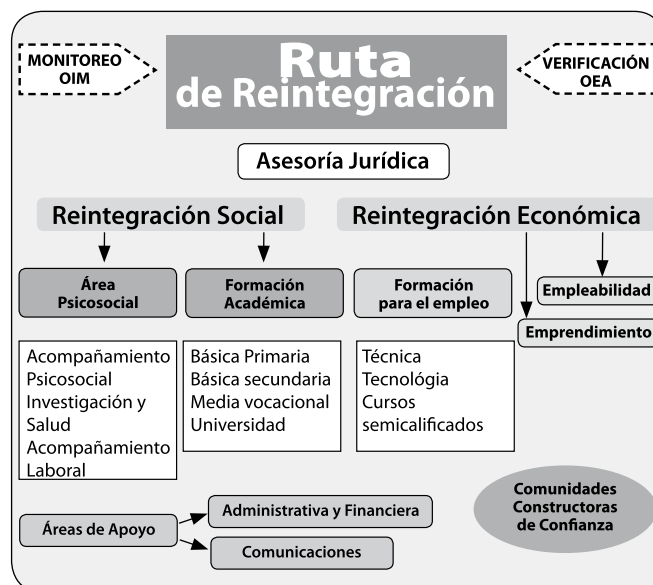
La Alta Consejería Presidencial para la Reintegración Social y Económica se creó mediante el Decreto 3043 de 2006, es un Programa de la Presidencia de la República que diseña, ejecuta y evalúa la Política de Estado dirigida a la reintegración social y económica de las personas o grupos armados al margen de la Ley, que se desmovilizan voluntariamente en coordinación con el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio del Interior y de Justicia y el Alto Comisionado para la Paz.

Convenio Interadministrativo de Cooperación: Alcaldía de Medellín PPR y ACR
Desde junio de 2009, mediante la firma del **Convenio Interadministrativo Marco de Cooperación**, se unieron esfuerzos administrativos y de gestión para atender de manera integral el regreso a la legalidad de más de cinco mil desmovilizados que se encuentran domiciliados en Medellín y el Valle de Aburrá. En el marco de este convenio se ha contado con un mo-

delo de intervención en el que se contempla la reintegración social y económica del desmovilizado desde los componentes de acompañamiento psicosocial, asesoría jurídica, salud, educación, formación para el trabajo y generación de ingresos.

El modelo establece la interrelación de todos los componentes a fin de garantizar el progreso simultáneo del participante en cada una de ellas, avanzando en fases que se encuentran determinadas dentro de su proceso de reintegración, hasta entregar a la sociedad un ciudadano capaz de emprender un proyecto de vida sostenible en el marco de la legalidad. (Imagen No. 1)

Imagen N° 1 Modelo de reintegración implementado –Año 2010 Programa Paz y Reconciliación - ACR



Componente de Educación y Capacitación

El componente **de Educación y capacitación** ha sido uno de los ejes fundamentales de la intervención del Programa, es el puente entre el acompañamiento psicosocial y las opciones de empleabilidad, en la medida que brinda las herramientas para la capacitación y cualificación de los participantes en su ruta hacia la consolidación de proyectos de vida que les permitan la subsistencia propia y de sus familias en el marco de la legalidad.

Objetivos generales del componente:

- Favorecer el acceso a programas de formación académica (básica primaria, básica secundaria, media vocacional y educación superior), así como formación para el empleo (cursos semicalificados, técnicas, tecnologías), identificando las habilidades y destrezas de cada persona y orientándola de manera individual en la construcción de su proyecto de vida.
- Contribuir en el desarrollo de competencias cognitivas, ciudadanas y emocionales del desmovilizado en proceso de reintegración y su grupo familiar a través de su inclusión en el sistema educativo formal, debidamente reconocido y reglamentado oficialmente.
- Desarrollar habilidades y competencias en los desmovilizados en proceso de reintegración a través de procesos de formación, de calidad y pertinencia, que les permitan vincularse a opciones de generación de ingresos en contextos de legalidad.

El componente está distribuido en dos núcleos de acción:

• Núcleo de Formación Académica:

El **Núcleo de Formación Académica** comprende la básica primaria, la básica secundaria, media vocacional, y educación superior (carreras universitarias). En él se cuenta con el **CENTRO DE FORMACIÓN PARA LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN, CEPAR**, cuya experiencia es objeto de relato en capítulo especial de esta publicación, y con el acompañamiento a las aproximadamente 102 Instituciones Educativas de la ciudad y el Área Metropolitana donde han estudiado los participantes del Programa Paz y Reconciliación.

La formación académica contempla la básica primaria (grados 1° - 5°) en la que asegura la correcta **alfabetización**, es decir, que enseña a **leer, escribir, operaciones básicas** y algunos de los conceptos **culturales** considerados imprescindibles. Igualmente, la básica secundaria (grados 6° - 9°), donde se desarrolla la capacidad para comprender textos, y el razonamiento lógico matemático, mediante el conocimiento de los sistemas numéricos, geométricos, métricos y analíticos. Incluye además, la media vocacional (grados 10° y 11°), parte de la formación que culmina con el grado de bachiller y hace énfasis en la orientación vocacional.

Para acceder a estos espacios de capacitación se cuenta con la atención por cobertura educativa que tienen las Secretarías de Educación de Medellín y el Área Metropolitana, además de la oferta permanente que ofrece el Programa Paz y Reconciliación a través del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación, CEPAR.

La Educación Superior (carreras universitarias), se entiende como el proceso permanente que posibilita el **desarrollo de las potencialidades** del ser humano de una manera integral, tiene por objeto el desarrollo de los alumnos y su formación académica y profesional (Colombia. Ministerio de Educación. 1992. Ley 749). Genera conocimientos teóricos, fundamentados, científicos y técnicos sobre un área específica del saber o una disciplina. Tiene una duración de 4 a 5 años, se realiza después de haber culminado la media vocacional, una capacitación técnica o tecnológica, y para acceder a ella el estudiante debe tener pruebas ICFES.¹

Para acceder a estas carreras universitarias se ha contado en el componente de Educación con varias vías: a través de becas de Fundaciones privadas que se han vinculado al proceso, ofertas del Municipio de Medellín o del Área Metropolitana, la autogestión del participante y la Alta Consejería para la Reintegración, a través de convenio con el ICETEX².

¹ Instituto Colombiano para la Educación Superior, ICFES: las pruebas ICFES, son un conjunto de pruebas que se realizan en Colombia semestralmente, aplicadas obligatoriamente a jóvenes estudiantes de undécimo grado y son realizados por el ICFES, para permitir el ingreso a la educación superior o universidad; sin embargo puede ser presentada voluntariamente por estudiantes de otros grados o niveles de educación y así mismo vuelta a presentar por quien así lo desee.

² El Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior ICETEX, es una entidad del Estado que promueve la Educación Superior a través del otorgamiento de créditos educativos y su recaudo, con recursos propios o de terceros, a la población con menores posibilidades económicas y buen desempeño académico.

El núcleo de Formación Académica ha sido fundamental para la intervención ya que es el pilar para el inicio y el sostenimiento en las formaciones posteriores, encontrándose además, que la mayoría de los participantes en proceso de reintegración están vinculados a algún ciclo de ésta formación.

El acompañamiento que se ha realizado en este ámbito ha consistido en establecer contacto con las Secretarías de Educación e Instituciones Educativas y con el participante, y ha incluido las siguientes tareas:

- Recolección y digitación de asistencias mensuales de las diferentes instituciones.
- Diligenciamiento de formatos de evaluación para las instituciones y para los participantes.
- Asistencia a reuniones y comités de evaluación de casos especiales.
- Actividades con los participantes según necesidades identificadas.
- Gestión de cupos con las Secretarías de Educación e Instituciones Educativas y participación de éstas en las actividades realizadas por el Programa.

Durante los siete años de intervención se han graduado como bachilleres **1.017** participantes; un promedio de **1.556** participantes más, han cursado alguna modalidad de formación académica; y se han graduado **5** participantes como profesionales en diferentes áreas. Pese a las dificultades generales que se han presentado, como deserciones, problemas de seguridad y bajo rendimiento académico, un promedio de **100** participantes han sobresalido como mejores bachilleres, han obtenido

altos promedios de las pruebas ICFES y reconocimientos como mejores compañeros.

Una tarea fundamental que se ha reforzado es el fortalecimiento del acompañamiento a las Instituciones Educativas, haciendo énfasis en la importancia de la calidad educativa e identificando las necesidades particulares de los estudiantes con el fin de que puedan avanzar de manera efectiva en la ruta de formación académica.

La vinculación a la educación superior también ha sido fundamental, un promedio de **70** participantes han iniciado este último ciclo de formación en 17 universidades públicas y pri-

vadas de la ciudad y pese a ser una experiencia relativamente nueva, los resultados son positivos, los participantes han respondido a la exigencia de sostener su promedio académico en 3.5 y las deserciones han sido mínimas generalmente ocasionadas por problemas de seguridad. En este ámbito el reto es mayor, ya que la tarea consiste en motivarlos para que inicien sus estudios superiores y dar respuesta a la demanda de solicitudes que cada semestre se ha incrementado, pasando de tener 10 participantes estudiando en el 2007 a 52 en el 2010.

Desde enero de 2008 se creó el Comité de Educación Superior, conformado por representantes de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración ACR, del Programa Paz y Reconciliación PPR, con la asistencia de dos participantes en proceso de reintegración y el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración de la Universidad Nacional de Colombia ODDR, con el objetivo de acompañar y fomentar los procesos de acceso y permanencia a la educación superior de las personas en proceso de reintegración radicadas en Medellín y el Área Metropolitana.

Resultados arrojados por el comité:

- Gestión con instituciones de educación superior donde se estudian los participantes, para obtener descuentos en los pagos de matrícula, así como identificación de acuerdos, resoluciones y/o programas especiales que apliquen en beneficio de la población.
- Encuentros con instituciones de educación superior y participantes, orientados a socializar y analizar la política y estrategia de la ACR en el tema educativo, así como a retroalimentar el proceso adelantado con la población en este el ámbito.
- Elaboración de documentos sobre el proceso de educación en Medellín.

• Núcleo de Formación para el Trabajo

El **Núcleo de Formación para el Trabajo** es entendido como del servicio educativo que responde a los fines de la educación, se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar, en aspectos académicos o laborales, y conduce a la obtención de certificados de aptitud ocupacional. (Colombia. Ministerio de Educación. 1994. Ley 115).

La Formación para el Trabajo es el puente de ingreso al mundo laboral y productivo en la medida que **forma, educa y capacita** a los participantes para la civilidad y el trabajo, entrenándolos como mano de obra calificada capaz de producir bienestar y calidad de vida.

Desde este núcleo se han establecido convenios con diferentes instituciones de formación para capacitar a los participantes a través de becas otorgadas por la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración ACR, la Organización Internacional para las Migraciones OIM, con recursos de la Agencia del Gobierno de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Embajada de los Países Bajos; así como el convenio permanente con Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, y demás ofertas dispuestas en la ciudad.

El Servicio Nacional de Aprendizaje SENA es el principal facilitador de los procesos de formación para el empleo, desde el inicio del Programa se ha contado con cupos para cursos cortos y posteriormente formación titulada (técnicas y tecnológicas), enmarcados en el acuerdo suscrito con el Gobierno Nacional que destina cupos para la población especial, entre ellos los desmovilizados.³

Durante los siete años de intervención se han graduado **932** participantes en cursos complementarios y cortos (50 – 440 horas de formación), **332** en cursos semicalificados (440 – 880 horas de formación), **727** en formación técnica y 16 en distintas tecnologías. Además, se ha realizado seguimiento permanente a un promedio de 53 instituciones de Formación para el Trabajo en las que se han capacitado los participantes durante las fases lectivas y prácticas, y se ha liderado un trabajo coordinado con el componente de Generación de Ingresos en las etapas prácticas para facilitar la vinculación laboral de quienes culminan su formación para el trabajo.

En este campo el reto ha sido articular de manera adecuada la oferta de formación para el trabajo con la demanda de

empleo y/o producción que tenga el sector empresarial de la ciudad, teniendo en cuenta que se trata de un contexto dinámico que exige una constante adaptación, para ayudar efectivamente a la vinculación laboral a un número significativo de participantes.

Igualmente, en los procesos de formación para el trabajo se realiza un acompañamiento similar al que se lidera en la formación académica: recolección mensual de asistencias, visita a las instituciones, asistencia a reuniones y comités evaluativos periódicos, entre otros. En este sentido en el mes de septiembre de 2008 se realizó, en alianza con la ACR, el Primer Encuentro de Instituciones de Formación para el Empleo, con el que se logró abrir un escenario positivo de socialización entre todas las instituciones donde se capacitan los participantes y las instituciones que hacen parte de este proceso, y se generó un espacio de reflexión, retroalimentación y evaluación frente a la intervención realizada, institucionalizando su ejecución anualmente.

Los ciclos propedéuticos

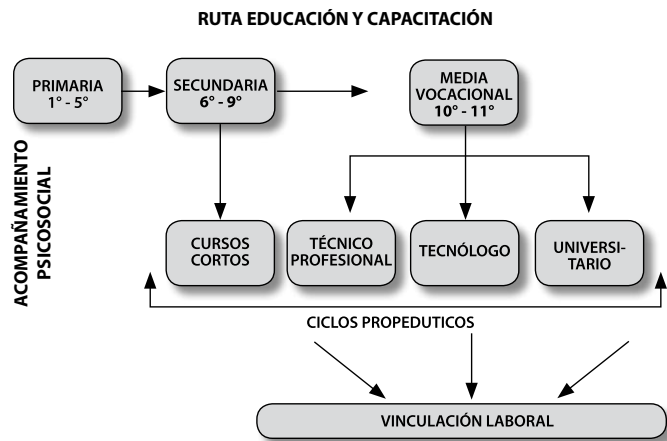
Los **ciclos propedéuticos** son una oportunidad para que las instituciones de formación para el trabajo (técnicas profesionales y tecnológicas) organicen sus programas de manera flexible, coherente y coordinada; y propicien vínculos permanentes con los sectores productivos y alianzas estratégicas con instituciones universitarias. Los ciclos se caracterizan por ser núcleos básicos de conocimiento, unidades independientes con características propias que, a su vez, forman parte de una cadena o secuencia y por lo tanto están articuladas estructuralmente. (Colombia. Ministerio de Educación. 1992. Ley 120). Los ciclos propedéuticos permiten que los estudiantes inicien y puedan avanzar en la formación de una manera segura con un ahorro significativo de tiempo, en la medida en que permiten homologar asignaturas y articular las diferentes capacitaciones con el fin de llegar a la profesionalización.

El componente de educación comprende la importancia de impulsar los ciclos propedéuticos. En primer lugar la motivación se centra en que los participantes inicien una capacitación técnica y, paralelamente a ello, se les estimula para que continúen la profesionalización. La secuencia educativa que

³ En el año 2005 Ministerio del Interior y de Justicia y el servicio Nacional de Aprendizaje, SENA suscribieron el convenio interadministrativo Marco de Cooperación, cuyo objeto es "aunar esfuerzos entre el Ministerio y el Sena con el fin de desarrollar un programa integral para la formación profesional de los beneficiarios del Programa de Reinserción a la Vida Civil PRVC", hoy Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica.

debe seguir el participante, teniendo en cuenta el avance progresivo en los ciclos propedéuticos, se ilustra en el siguiente gráfico.

Imagen N°2 Ruta de Educación y Capacitación. Programa Paz y Reconciliación



Jornada de validación
de estudiantes de básica
primaria y básica
secundaria.
CEPAR, 2011



Ceremonia de graduación
de estudiantes
de básica primaria
y básica secundaria.
Auditorio Biblioteca
San Javier.
CEPAR, 2009



Capítulo II

Presentación de la Experiencia del CEPAR: La Experiencia Narrada por Diferentes Actores

El CEPAR como experiencia de convivencia de la diversidad

¿Por qué el CEPAR? Idea inicial. Conociendo a los muchachos, transformándolos en estudiantes. Primeras estrategias de convivencia.

El CEPAR nació en octubre de 2005 como una respuesta a la necesidad de mejorar el perfil educativo de los primeros desmovilizados atendidos en Medellín por el Programa Paz y Reconciliación, luego de haber fracasado el primer intento de vincularlos laboralmente y de iniciarlos en cursos del SENA.

Este fracaso evidenció la necesidad de comenzar el proceso de reintegración, formando individuos aptos para el mundo laboral tanto a nivel educativo como aptitudinal y comportamental. Al revisar el nivel de escolaridad de estos desmovilizados resultó obvio cuál debía ser el punto de partida:

Entonces habían muchos que no tenían ni la primaria ni el bachillerato, que entraban a hacer un cursito y que paralelamente los pusieron a trabajar. Entonces desertaron laboralmente. Es ahí donde se replantea la intervención del Programa, donde se determina que la prioridad es el acompañamiento psicosocial paralelo a la educación, y que la educación no iba a ser en un curso corto, sino que empieza como de la nada, empieza la primaria y después el bachillerato... (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

El camino por recorrer era largo y el tiempo limitado. El sistema de educación básica para adultos es acelerado en comparación con el sistema regular para personas en edad escolar, sin embargo en el marco de un programa de reintegración social

resultaba demorado y con muchos obstáculos recibir a estas personas que poco interés tenían en la educación. Hubo una primera experiencia con el Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM) de llevarlos de nuevo a las aulas, cumpliendo horarios de estudio y con un docente al frente. El resultado no fue el esperado y la tensión era evidente de parte y parte:

El ITM supo hacer bien las cosas, planificó muy bien el tema pero los docentes no pertenecían al Programa, no estaban orientados a lo que el Programa estaba orientado. No entendían a los participantes, de qué situación venían, el comportamiento del muchacho no era el indicado, profesores amenazados. Estábamos en la sede del ITM en Prado pero sabíamos que no estaba funcionando... Había que empezar a través de la confianza generada a brindar oportunidades y decirles que sí se puede resolver. Era volver a enseñar que sí se podía vivir en la legalidad". (M. Velásquez. Coordinador Área de Educación del Programa Paz y Reconciliación 2004-2007, entrevista personal, octubre de 2009).

Así como había que hacerlos aptos para el mundo laboral, también había que hacerlos aptos para el mundo escolar. Para ello se necesitaban condiciones apropiadas, pues no era una tarea que se agotara en el hecho de matricularlos en el sistema educativo. La experiencia del ITM mostró que lograr la asistencia a la institución y la permanencia en un salón de clases el tiempo necesario para la enseñanza, era todo un proceso que requería de un espacio y un equipo de trabajo dispuesto para tal fin.

Entonces se abrió la primera sede del CEPAR, ubicada en la calle Bolivia con Girardot, que haría las veces de escuela. Al igual que en el ITM, la asistencia a las actividades académicas era inconstante, muchos se inscribían, pero los salones **frecuentemente se veían vacíos:**

Los grupos podían ser de cincuenta personas pero los muchachos eran muy inconstantes con el estudio. Si les llegaba el apoyo económico eran ocho días que se perdían y al ver que no tenían plata faltaban otros ocho días. Entonces era muy irregular el estudio. (C. Márquez. Coordinadora académica CEPAR 2008-2011, entrevista personal, octubre de 2009)

Además, había que superar obstáculos tan difíciles como la desconfianza, el desinterés absoluto hacia el estudio y las dificultades de seguridad. Antes de intentar cualquier proceso educativo había que hacerlos convivir como compañeros de aula:

Para generar unas condiciones en que la gente se sintiera con confianza, decidimos agruparlos por sectores de residencia. Eso tenía un problema gravísimo y es que yo los agrupo por sectores pero están en el mismo curso el muchacho que tiene tercero de primaria y el que está terminando ya su bachillerato, ¿cuáles son los niveles de intervención de un pelado que tiene diferencias tan grandes? Lo que tuvimos que hacer fue detenernos un momento para empezar a darles mucha más confianza y poder reubicarlos. Entonces hicimos nuevamente una intervención que les permitiera sentirse más tranquilos, que pudieran interlocutar y cambiar la dinámica de agruparlos por sector a agruparlos por nivel educativo. (J. Gaviria. Director Programa Paz y Reconciliación 2006-2008, entrevista personal, octubre de 2009)

Pero el problema no era sólo conformar los grupos, había un ingrediente nuevo y fundamental que debía incluirse: **nuevas figuras de autoridad**. Estos primeros estudiantes exhibían características como dificultad para acatar normas, baja tolerancia a la frustración, desesperanza aprendida, privación socio afectiva, alto consumo de sustancias psicoactivas, procedencia de entornos violentos, participación en actividades ilegales y edades cronológicas que no coincidían con sus edades mentales. Con estos perfiles era de esperarse que salieran a la luz las actitudes desafiantes e intimidantes hacia los maestros, como lo expresa un docente:

“En las primeras clases ellos contaban con lujo de detalles todo lo que hacían, pero con la intención de intimidarnos a nosotros. Ellos a los profesores también nos probaron en muchos sentidos...” (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Me acuerdo que una vez entré a un salón, empecé a llamar asistencia, y alguien me dijo “hey profe hoy salí de la cárcel, y no me va a preguntar por qué... porque maté a alguien... a usted no le da miedo?” y yo le dije que no, y todo normal, pero cuando salí de clase dije este mató no sé a cuántos... Eso era una forma de manejar a la gente: yo soy malo, tengo poder, pilas conmigo. Esa era una forma de medir a los profes. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010)

Una de las problemáticas que más se vio mientras estudiábamos es que algunos compañeros eran groseros, cogían a los profesores de “parche” y los profesores le tenían temor a algunos estudiantes porque los amenazaban, además algunos estudiantes no tenían motivación para estudiar... (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010)

Los profesores se encontraron frente a una situación que les exigía responder **asertivamente** para irse ganando el respeto de los estudiantes. Lo primero fue no demostrar miedo, aunque existiera, y entre los profesionales se fue construyendo una red de apoyo que buscaba proteger su seguridad y canalizar las tensiones y temores que los incidentes del día a día iban acumulando. Fueron importantes los espacios de diálogo y escucha mutua y las estrategias para sortear este tipo de situaciones.

Al principio escuchábamos: “los vamos a matar, les vamos a hacer esto...”; ah! de algo nos tenemos que morir, decíamos, entonces tomábamos las cosas muy simples, pero claro que nos íbamos para allá [sala de profesores], ay me dijeron esto y ahora nos va a pasar esto, claro nos daba susto y eso fue al principio horrible... (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Cuando un profesor de pronto escuchaba que un muchacho hacía un comentario de otro maluco, el profesor se acercaba y le decía: ve fulanito dijo esto, fue que vos tuviste algún problema con él o qué? Entonces siempre se le daba como una solución a esas cosas y rapidito se mandaba al estudiante a que hablara con la coordinadora académica y si ya la cosa era más grave con psicología o con la parte investigativa que ha existido desde hace mucho tiempo. Siempre se le dio rapidez resolviendo la situación para que

no tomara un vuelo mayor tal vez más grave. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Cada día iba trayendo su afán y cada incidente era manejado de forma particular. Esto fue llevando a que aunque se tuviera claridad respecto al objetivo de cada intervención en temas de convivencia, que era formarlos en la legalidad, promover alternativas pacíficas y dialogadas para resolver los conflictos, salvaguardar la seguridad de estudiantes y profesionales y persuadirlos de sostenerse en el proceso educativo, existía la dificultad de que cada decisión tomada por las directivas docentes para manejar caso por caso fuera arbitraria y algunas veces contradictoria, porque aún no estaban escritas las normas que debían cumplir, ni los procedimientos a seguir:

Anteriormente no teníamos nada escrito ni muchas cosas formalizadas entonces había un chico que decía “me tengo que ir jes que mi abuelita está enferma!”, entonces yo le decía que no se podía ir porque no tenía la excusa porque eso no estaba escrito, entonces me llamaba el coordinador del área y me decía: mira dale permiso que yo le voy a dar el permiso o la coordinadora académica me decía no le des permiso. Entonces mira que eran muchas voces con el mismo muchacho y ellos (los estudiantes) manipulaban la información porque si no le dan el permiso por acá se lo dan por allá o se lo dan por aquí... (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

En esta primera etapa de estructuración se logró establecer una sede, conformar un equipo de trabajo, agrupar a los estudiantes según el nivel educativo e identificar un sinnúmero de dificultades relacionadas con el cumplimiento de las normas y el respeto hacia las figuras de autoridad propias de la vida escolar. Se implementaron diversas estrategias para afrontarlas, que con el paso de los días y los nuevos ingredientes que se iban sumando al proyecto CEPAR, tomaron forma y adquirieron validez.

Nuevos estudiantes. Expectativas frente a las diferencias. La convivencia fue una realidad. Refinando las normas. Consolidando las figuras de autoridad: El papel del docente. Dos hechos funestos.

Con el avance de las desmovilizaciones de los bloques de las AUC, durante el año 2006, fue creciendo la población atendida por el Programa Paz y Reconciliación. Al CEPAR comenzaron a

llegar desmovilizados procedentes de otras regiones del país, con experiencias e idiosincrasias distintas, lo cual significó el encuentro de personas con un perfil urbano, como lo tenían los primeros estudiantes provenientes del ex – bloque Cacique Nutibara, y personas con perfil rural. Sin embargo estas diferencias no conllevaron a un conflicto, como ellos mismos decían: “todos éramos de la misma vuelta”, es decir habían pertenecido al mismo tipo de organización ilegal.

En el 2007 el CEPAR se había trasladado a una nueva sede ubicada en la Avenida Oriental con Ayacucho y estando allí se anunció el ingreso de nuevos desmovilizados, pero esta vez se trataba de quienes desertaban de los grupos guerrilleros de forma individual. Eran personas que durante el conflicto armado estaban en la organización ideológicamente opuesta de la que provenían quienes ya eran estudiantes del CEPAR. Esta era una diferencia que sí representaba un riesgo y generó mucha expectativa:

Recuerdo también mucho esa semana donde dijeron que venían los desmovilizados de la guerrilla, eso fue en la Rémington en 2007, eso fue un pánico. Entonces los participantes se nos acercaban diciendo, mire yo estuve en combate con aquel, mire yo maté a un compañero de éste, entonces como el temor. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Los días pasaron y la expectativa bajó, los salones se poblaron de nuevos estudiantes y las actividades continuaron normalmente. Los estudiantes demostraron que en este nuevo espacio de socialización los antagonismos del pasado no eran obstáculo para compartir aulas de clase y hacer parte de un grupo bajo la tutela del mismo docente. Se observó que a esa altura del proceso ya existía un rol de estudiante y en ese sentido eran iguales, cada uno tenía su propio interés y desarrollaba su proceso individualmente. En general, no se entablaban vínculos estrechos o amistosos, pero podían estar juntos como compañeros de aula. No obstante, también hubo experiencias de personas que pudieron acercarse y conocerse para encontrar en el otro, condiciones similares a las propias:

El que quiere cambiar cambia desde lo personal hasta lo físico y todo. Yo aquí tengo amistades que pertenecieron... supongamos yo soy desmovilizado de héroes de

granada [Ex -Bloque de las AUC], y tengo un amigo que es individual de la guerrilla, tenemos una amistad aquí y eso para mí no es impedimento. Supongamos que hay compañeros que dicen -no es que ese es guerrillero-, normal. Y para mí el cambio va desde adentro, si uno va a cambiar, cambia la actitud y todo. Sí, porque así sea guerrillero es lo mismo, estamos en el mismo proceso y somos los mismos, uno no tiene la culpa de haber estado en este grupo. También es falta de integración. Si uno estaba allá era por sobrevivir y también esta acá es por sobrevivir. Y es agradable para mí que pueda haber en la institución personas de diferentes procesos. (Estudiante CEPAR del Programa Paz y Reconciliación, entrevista personal, octubre de 2009)

Ese mismo año se asumió un nuevo reto: si ya existía el Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación, donde estudiaban juntos desmovilizados de las AUC y desmovilizados de las guerrillas, ¿por qué no intentar incluir a víctimas en este mismo lugar que había demostrado ser propicio para la convivencia de personas aparentemente irreconciliables?

Cuando ingresaron al CEPAR personas víctimas del conflicto armado, en su mayoría mujeres de edad avanzada, se realizó un recibimiento simbólico para ellas y se ubicaron en una jornada paralela a las que existían para los desmovilizados. Sin embargo, fueron ellas, las víctimas, quienes solicitaron espacios comunes y la posibilidad de realizar sus estudios en las otras jornadas académicas que ofrecía el CEPAR, sin que la interacción con los denominados victimarios les representara un obstáculo para asistir a sus actividades académicas.

Al inicio fue sólo pensado para desmovilizados colectivos, pero luego pensamos ¿por qué no también de la guerrilla? Y luego ¿por qué no víctimas? El tema de reconciliación, el tema de víctimas y los participantes, era complicado, los atendíamos en la misma sede pero en días diferentes. Llegó el momento en que la población de víctimas dijo que quería hablar con los muchachos y los muchachos igual y se hizo un acompañamiento de los psicólogos de víctimas y actividades muy preparadas como sesiones de perdón y compartir sentimientos.

Y hoy en día estudian juntos y conviven en el diario vivir, fue el mismo proceso que hubo con la guerrilla cuando se

unieron los dos grupos. (M. Velásquez. Coordinador Área de Educación del Programa Paz y Reconciliación 2004-2007, entrevista personal, octubre de 2009)

La dinámica de convivencia de desmovilizados y víctimas enseña que se han generado vínculos de amistad, apoyo y respeto hacia las personas de edad avanzada, así lo expresa una estudiante perteneciente al Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado de la Alcaldía de Medellín:

A mí no se me dificulta tener amistades, al que se me sienta al ladito, si yo no tengo algo lo pido prestado o se lo presto, pues a mí me han respetado mucho, claro que hay gente desorganizada pero desde que lo respeten a uno, también uno respeta. Yo en cuanto a eso no he tenido problema. (Estudiante CEPAR del Programa de Atención a Víctimas, entrevista personal, octubre de 2009)

El proceso de convivencia entre estudiantes desmovilizados y víctimas del conflicto, le ha aportado a la reconciliación, en la medida en que posibilita el encuentro, el intercambio de experiencias y el conocimiento del otro; sin embargo la reconciliación es un proceso mucho más complejo que requiere elementos tales como la verdad, la reparación, el restablecimiento de derechos y la garantía de no repetición.

Todos los estudiantes del CEPAR remitidos por el Programa de Víctimas aceptan desarrollar su proceso educativo junto con personas que hicieron parte del conflicto como actores armados y ahora se encuentran en proceso de reintegración social y económica. Ellos también son acogidos en el CEPAR y tienen a su disposición todos los beneficios de la inclusión social y educativa. En el día a día se observa en estos estudiantes mayor motivación por la educación y mejor disposición para contribuir con la sana convivencia, frecuentemente se distinguen en sus promedios académicos y el compañerismo.

También ha ocurrido que cuando llegan al CEPAR estos estudiantes se han producido encuentros que movilizaron sentimientos dolorosos, como sucedió con un estudiante que vio en un aula de clase al victimario de su hermano y decidió retirarse. Este ejemplo pone de manifiesto que para los estudiantes que pertenecen al Programa de víctimas el CEPAR ofrece la posibilidad de restituir su derecho a la educación, es también una experiencia positiva de convivencia con personas

diferentes que adelantan un proceso similar de educación en la edad adulta y en esta medida para algunos puede llegar a ser una vivencia sanadora que contribuya a la elaboración de duelos. Pero ante la magnitud del conflicto colombiano no se puede desconocer que las víctimas requieren de una intervención multidimensional para reconstruir su proyecto de vida y ser restituidos en su dignidad.

La suspensión de los estudios es una de las principales afectaciones que manifiestan las víctimas haber sufrido en el marco de la confrontación armada. Apoyar a que retomen metas que en el pasado estuvieron en su proyecto de vida es una forma de búsqueda de reparación y resarcimiento del daño y más si se tiene en cuenta que es en una institución como el CEPAR, que trabaja con el enfoque de reconciliación. En los comentarios que hace la población afectada se refieren a la priorización que hubo en un principio para este tipo de beneficios con la población desmovilizada. Brindarles esta posibilidad es una oportunidad de mostrar que la población víctima también es beneficiada e incluida en programas de capacitación. (G. Mogollón. Comunicadora de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación Regional Antioquia, entrevista escrita, junio de 2011)

En 2008 se planteó un nuevo desafío. Con la creación del Programa Medellín Fuerza Joven, de la Secretaría de Gobierno de Medellín, ingresaron al CEPAR nuevos estudiantes, beneficiarios de este programa y del Programa de atención a Pospenados, adscrito al mismo. Eran personas que por sus características personales y socio - económicas se encontraban en riesgo de pertenecer a organizaciones ilegales. Estos jóvenes residen en diversos sectores de la ciudad que históricamente han sido escenarios de violencia. De estos mismos sectores venían los demás estudiantes del CEPAR, aunque sus procesos de reintegración eran distintos. Por eso la llegada de jóvenes en alto riesgo de violencia y pospenados, como se les denominó, significó asumir nuevamente el riesgo de tener dificultades de seguridad en el encuentro de los estudiantes y comenzar con ellos intervenciones en situaciones como el desacato a la autoridad, la falta de motivación hacia el estudio, el consumo de sustancias psicoactivas, entre otras. Por tercera vez, no se produjo el esperado “corto circuito”, la convivencia continuó siendo una realidad, mientras la diversidad en el CEPAR crecía.

Había temor entre los colectivos pero al final todo estuvo muy bien, no hubo problemas. Los de jóvenes en alto riesgo tenían algunos problemas de vicio y consumían drogas especialmente marihuana, algunas veces eso pasó en el baño de las mujeres, pero en general en el salón nadie se metía con nadie, no habían problemas ni peleas, todo era muy bien, la gente se respeta y uno resulta teniendo amigos de todas partes. (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010)

Los estudiantes opinaron respecto al encuentro de diferentes poblaciones, y en palabras simples explicaron desde su experiencia por qué es posible la convivencia en el CEPAR:

Entrevistador: ¿tú por qué crees que en el CEPAR conviven tantas personas juntas?, porque si te has dado cuenta hay personas desmovilizadas, hay personas de “Medellín Fuerza Joven”, hay personas pos penadas, de víctimas ¿tú por qué crees que acá en el CEPAR todas esas poblaciones conviven y tienen una sana convivencia?

Entrevistado: qué le puedo decir yo, el motivo de eso porque... más de uno viene a estudiar por la ayuda humanitaria (apoyo económico), más de uno porque quiere estudiar y quiere salir adelante, y como ven que uno no se trata mal con la demás gente, ven que les sirve estudiar acá (A. Pérez. Estudiante CEPAR del Programa Medellín Fuerza Joven, entrevista personal, julio de 2010)

Entrevistador: ¿Qué es lo que hace que la convivencia sea buena en el CEPAR?

Entrevistado: La intención de desmovilizarse ya marca un cambio de mentalidad, si es una decisión de uno debe ser también una decisión de todos los desmovilizados, eso hace que todos nos llevemos bien aquí en el CEPAR. (Estudiante CEPAR de la ACR, entrevista personal, julio de 2010)

Las reflexiones que elaboran quienes participan de esta experiencia de convivencia aluden a razones y motivaciones individuales ya que cada estudiante encuentra en el CEPAR la posibilidad de realizar su propio proceso educativo para obtener de él diferentes ganancias y en esa medida es asumido sin entrar en conflicto con otros factores como la procedencia de los demás alumnos.

Teniendo a esta diversidad de estudiantes conviviendo en las aulas de clase y habiendo avanzado en la estructuración de la vida escolar, luego de superar las tensiones iniciales, surgieron nuevas necesidades que exigieron refinar aún más la regulación de las actividades y las relaciones cotidianas.

Hubo cambios externos al CEPAR como replanteamientos del modelo de intervención del Programa Paz y Reconciliación y la creación de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (ACR), que facilitaron condiciones para mejorar los procesos de aprendizaje que se adelantaban en el CEPAR. Uno de los más significativos al inicio del año 2008, fue supeditar el apoyo económico al cumplimiento de la asistencia a las actividades tanto de acompañamiento psicosocial como educativas.

Esta nueva medida garantizaba la asistencia, pero no un mejor desempeño académico y sumaba la dificultad de tener estudiantes asistiendo a clases motivados por los beneficios económicos. Sin embargo, fue un respaldo para aumentar la exigencia en cuanto a la disciplina y al rendimiento académico y establecer nuevas normas y acuerdos de convivencia. Para este caso concreto se inició un trabajo en cuanto a la asistencia a clase y la puntualidad, se establecieron reglas que se operativizaron a través de rutinas que entraron a hacer parte del día a día y que han generado un nuevo desempeño de los estudiantes.

Una de las principales diferencias es que en el CEPAR son más estrictos en lo de la convivencia y en lo de las "llegadas tarde", eso le ayuda a uno a crear compromiso y a creer en el CEPAR como un colegio serio donde uno tiene que ser responsable. (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010)

Por otro lado, los profesores y las directivas docentes iban ganando reconocimiento. A medida que conocían a los estudiantes y entendían el contexto en el cual estaban inmersos, mejoraban la forma de relacionarse con ellos. En 2007 fue la mudanza para la sede actual, ubicada en la carrera Girardot con la calle Caracas, la población de estudiantes había crecido y se requería más espacio y una infraestructura que facilitara la creación de ambientes de aprendizaje adecuados. Este nuevo cambio favoreció la interacción entre estudiantes, docentes, directivas docentes, y personal administrativo, quienes se van configurando como una comunidad educativa.

Las relaciones con los profesores fueron mejores en el actual espacio del CEPAR, cuando estudiábamos en la Remington (Antigua sede en la Avenida Oriental) no había mucha relación con ellos, eso cambió cuando llegamos aquí ya que podíamos vernos más días a la semana y eso ayuda a que nos conozcamos y ellos conozcan nuestros problemas y nos ayuden. Es una relación más de amistad. (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010).

La tarea del docente fue tomando forma, los profesionales fueron comprendiendo que su labor no se podía reducir a impartir conocimientos. Ellos se convirtieron en parte significativa de la cotidianidad de los estudiantes y como tal eran receptores de múltiples demandas. Los docentes del CEPAR descubrieron el poder que tenía la escucha y el trato cordial, así fueron ganando reconocimiento frente a los grupos.

Uno da clase pero también da terapia, uno en ciertos momentos de la clase hace una reflexión, ellos hacen un comentario por ejemplo de la situación de seguridad de la ciudad, algún evento que pasó, entonces uno aprovecha y hace una anotación referente a eso, invitando mucho a la reflexión. Yo creo que esa es una fortaleza que tenemos todos los profesores aquí, porque todos lo hacemos. Y otra cosa es que ellos tienen mucha empatía con los profes, tienen mucho respeto, entonces muchos, la gran mayoría, se acerca y profe me está pasando esto con mi esposa o con mi novia, o con mi hijo, tengo esto, cuando hay esa situación de confianza y le preguntan a uno qué le parece, entonces uno aprovecha y da el apunte ahí. Eso me parece que ha servido mucho para bajar esa coraza que ellos tenían frente a la guerra... (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Si vos sos docente y hacés las cosas bien los estudiantes te ven con respeto, ahí está el asunto, saber manejar esas cosas. El que me insulta por ejemplo, no me voy a igualar con él ni ponerme a gritar, ni nada, sino mire: aquí nos vamos a respetar, vamos a hablar, respetémonos. Vos sos un modelo para ellos, ellos desarrollan un lazo muy fuerte contigo en la parte afectiva, no todos pero muchos, tanto que a veces van a darle regalitos y cositas a uno, hay que poner límites, desde el primer momento hay que establecer unas pautas, explicar a qué se enfrentan con uno

y que tipo de cosas son las que uno no tolera. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010)

Las situaciones conflictivas que se presentaban en las aulas de clase se manejaron a través de la reflexión y la verbalización. Los docentes narran múltiples anécdotas en las que fue necesario invitar a la reflexión sobre algún tema que en el momento suscitara polémica o conflicto, que en el caso de los estudiantes del CEPAR podían ser temas álgidos que ameritaban una atención cuidadosa. La siguiente es una de esas anécdotas:

Una vez en mi clase yo recuerdo que tenía el tablero pues así gigante y estábamos escribiendo palabras con la F como el grupo era tan numeroso, todo el mundo tenía la posibilidad de salir al tablero y a alguien se le ocurrió escribir FARC, eso fue una cosa impresionante: lo insultaron, lo trataron mal y entonces el pelado quedo asustado porque a él se le ocurrió esa palabra y esa palabra existía, fue muy bonito porque al final fue reflexionar sobre eso. Muchas de las experiencias siempre terminaban en eso: cómo poder reflexionar que somos parte de una población que ha vivido el rigor de la guerra pero que también tienen que estar pensando que somos iguales, que somos seres humanos que uno toma una decisión y el otro toma otra decisión, pero que necesitamos las mismas cosas y era cómo al final se llegaba a alguna conclusión. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Con el aumento del número de estudiantes surgió la necesidad de crear una figura que hiciera las veces de Coordinador de Convivencia para que se ocupara de todos los asuntos relacionados con la interacción de los estudiantes con sus pares, los docentes y otras personas de la comunidad educativa. Esta nueva figura respaldaba y consolidaba el trabajo iniciado con los docentes en las aulas de clase, de crear normas y hacerlas cumplir. Así se establecieron figuras claras de autoridad, se pasó del desafío permanente a la autoridad basada en el respeto. Este tránsito no ocurrió de la noche a la mañana, fue producto de un trabajo perseverante al que se sumaron diversos elementos como la importancia que adquirió la educación en los procesos de reintegración, la idoneidad de la sede, el rol del docente y todo el clima de acogida que se creó en el CEPAR, que fomentó el sentido de pertenencia.

Yo creo que esa parte es una construcción del día a día, aquí el docente se ha ido ganando una figura de autoridad, y en esa autoridad se comienzan a ganar ciertos elementos, no es esa autoridad a la que el estudiante le tiene miedo, es basada en el respeto, en la admiración y desde el afecto, desde ahí el docente se ha ganado ese reconocimiento. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010)

A los participantes los contiene también no sólo las figuras de autoridad sino lo que representa para ellos el CEPAR, un espacio en donde están regulados, en donde encuentran apoyo, acompañamiento, afecto, entonces en esa medida, ellos encuentran un lugar distinto al mundo de afuera en donde encuentran cosas completamente distintas. Por eso tienen respeto por este espacio, el espacio los contiene. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010)

Los avances en cuanto a la convivencia se hicieron evidentes, así los percibió el rector del Instituto Técnico Industrial Pascual Bravo que participó en varios procesos de validación y resalta los logros de la labor docente en cuanto a instaurar la normatividad.

Yo los admiro por eso y ser rigurosos, darles normas a unas personas que no las han tenido es muy difícil y yo creo que los profesores del Pascual Bravo ya están menos tensos porque al principio le huían y me decían será que hoy no tengo que ir allá y ahora están más tranquilos... (F. Carvajal. Rector del Instituto Técnico Industrial Pascual Bravo, entrevista personal, octubre de 2009)

Afirmar que las personas que participaron en actividades ilegales no tuviesen normas es inexacto. Quienes hicieron parte de organizaciones armadas o grupos delincuenciales estuvieron ceñidos a reglas y jerarquías; el trabajo que se ha desarrollado en el CEPAR consiste en introducir el respeto y la palabra en las relaciones y la regulación de un colectivo, descartando por completo el uso de la fuerza. El proceso de normatización se ha hecho con un enfoque racional que privilegia la comprensión de la norma de modo que cada estudiante reconozca su validez, en qué punto está comprometido a aportar a la convivencia para su propio beneficio y el de la comunidad educativa en general. Las normas se han ido instaurando de hecho y son so-

cializadas permanentemente. La tarea de elaborar documentos que las contengan ha ido avanzando y refinándose con la evolución del proyecto educativo del CEPAR, hasta contar con un **Manual de Convivencia** completo, fundamentado y conocido por todos los estudiantes, que contiene las normas para el uso de espacios como la biblioteca, las salas de sistemas, las zonas de uso común, la presentación de los exámenes de validación, los derechos y deberes de los estudiantes, etc. Y establecer un Comité de Convivencia encargado de evaluar y analizar la implementación de dicho Manual, de las faltas cometidas por los estudiantes y los debidos procesos pertinentes.

Lo importante es que ellos estén bien, eso aporta mucho a cómo trabajamos nosotros, por ejemplo ¿El compañerismo sirve para qué? Para crear grupos de estudio, ver cómo trabajan los muchachos ahí, cómo se apoyan, eso aporta mucho al modelo, nos encontramos con gente que por ejemplo no tenía normas, que ahora entienden que hay normas y reglas que cumplir, independientemente que les vaya bien o mal, que logren entender que hayan normas es importante, es un gran logro. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010).

La disposición para la escucha y el ambiente de acogida que ofrece el CEPAR no solamente ha contribuido al mejoramiento de la disciplina y a construir figuras positivas de autoridad. También para los estudiantes ha servido para ganar reconocimiento por parte de figuras significativas como los docentes, lo cual genera autoestima y les permite mejorar las relaciones con sus pares y con el entorno.

Por eso le digo, el proceso ha servido para mucho, como le digo aprende a valorarse uno más y a las personas, por decir el que hacía eso así en esos baños [consumo de sustancias psicoactivas], a él no le importaba nadie, ya hoy en día no lo están haciendo, ya les importa algo, al menos le importa la institución, le importa los profesores. (Estudiante CEPAR del Programa Paz y Reconciliación, entrevista personal, octubre de 2009)

Una de las grandes cosas que ha hecho el CEPAR es que los estudiantes tengan credibilidad frente a lo que hacen, antes nos tocaba a nosotros decirles, cuando salió la primera promoción fue una lucha constante mostrarles: miren que

fueron capaces de llegar hasta aquí. Ellos recuperan su autoestima, eso es importante, creo también que los muchachos crean aquí compañerismos, que se ayudan entre sí, con compañeros estudiantes y profesores, se le ha perdido el miedo a pasar de grado por ejemplo, evolucionan más, tienen más expectativas. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010)

Pero como en cualquier proceso no todo es positivo o no siempre tiene el desenlace esperado. A veces también se encuentran estudiantes que no avanzan académicamente por desinterés y no logran motivarse por el estudio, o personas que regresan a las actividades ilegales...

Es muy desconsolador y desconcertante uno verlos que están en el mismo grado y que no validó porque está enfermo o no validó porque no trabajaba. Es un mundo de desastres porque sacan una serie de excusas y la idea no es no validar y amañarse en un solo punto y no aprovechar el proceso. Entonces eso nos desanima mucho, es como si no entendieran que esto se va acabar y que hay que sacarle el jugo al máximo. Otra cosa que lo desanima a uno es cuando nos dicen que está en la cárcel y que hizo tal cosa, entonces uno piensa: qué pasó con tantos años de trabajo? y pensar que algunos todavía siguen delinquiendo. (C. Márquez. Coordinadora académica CEPAR 2008-2011, entrevista personal, octubre de 2009).

Hubo dos eventos que marcaron negativamente la historia de CEPAR. El primero fue el asesinato de un estudiante cerca a la entrada, así registraron los medios de comunicación este acontecimiento:

A las 8 de la mañana de hoy, martes 12 de febrero, fue asesinado el beneficiario del Programa Paz y Reconciliación, Hoimer Eliecer Solano Sánchez, desmovilizado del Ex Bloque Cacique Nutibara, en los alrededores del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación (CEPAR) de la Alcaldía de Medellín, institución educativa donde se encontraba validando el séptimo grado, como parte de las actividades que debía de cumplir dentro de su proceso de regreso a la legalidad. (Administración municipal condena asesinato de beneficiario del Programa Paz y Reconciliación. (2008, 12 de febrero), Medellín Portal de la Ciudad).

Este hecho desafortunado en el que la violencia de la ciudad permeó los límites que el CEPAR había construido frente al conflicto armado generó desconcierto y temor, y fue causa de deserción escolar. Sin embargo las actividades no se suspendieron, con el ánimo de transmitir el mensaje de que el trabajo que se hacía en el CEPAR no sería frenado por la violencia, sino que continuaría siendo una alternativa para quienes estuviesen dispuestos a ir en contravía de ésta.

Entrevistado: Tengo una experiencia mala que fue que el mejor amigo que yo tenía acá en Medellín lo mataron acá en la entrada del CEPAR. Eso fue el año pasado. Sí, eso fue el año pasado el doce de febrero.

Entrevistador: Y eso qué generó en el CEPAR para vos, como fue la situación como se sintieron después de eso cambió el ambiente en la institución, qué pasó?

Entrevistado: Para mí fue muy duro y todo eso pero igual yo seguí viniendo aquí a los talleres, a estudiar, de todas maneras el ambiente sí se pone un poquito pesado pero uno tiene que cumplir con los compromisos. (Estudiante CEPAR del Programa Paz y Reconciliación, entrevista personal, octubre de 2009)

El segundo hecho fue otro asesinato de un estudiante que pertenecía al Programa Medellín Fuerza Joven.

A las 12:15 de la tarde de ayer, en la carrera 74 con la calle 60, fue abaleado Jeison Agudelo Velásquez, de 23 años, por un desconocido que huyó en una motocicleta. La víctima, al parecer, era desmovilizado de las bandas delincuenciales de la ciudad, y pertenecía al programa "Jóvenes en Alto Riesgo" de la Alcaldía de Medellín, por lo que se encontraba terminando su bachillerato en el Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación (CEPAR). (Hacia parte del Programa Jóvenes en Alto Riesgo. (2008, 29 de septiembre), El Mundo).

Para quienes conforman el equipo de trabajo del CEPAR su quehacer implica estar en contacto permanente con experiencias satisfactorias, pero también con realidades duras de pobreza y violencia. Por eso las estrategias que al inicio surgieron como una forma de apoyo mutuo entre compañeros de trabajo para sortear situaciones difíciles se optimizaron, al

abrir un espacio de "apoyo al apoyo" dirigido por un profesional externo que mediante la técnica de taller terapéutico facilitó la exteriorización de tensiones y dificultades que los docentes compartían, logrando un efecto de catarsis que permitió construir entre todos las maneras de vérselas con los numerosos impases cotidianos.

A través de las sesiones de APOYO AL APOYO, los docentes compartieron muy diversos elementos que les facilitaban establecer un diagnóstico claro de los síntomas frecuentes y típicos de sus alumnos. Coincidieron en señalar una enorme gama de factores comunes. Para los docentes, ser conscientes de estos síntomas en la población, constituye un factor que les permite visualizar más claramente las condiciones de sus estudiantes y llegar "advertidos" sobre esos síntomas que van a enfrentar y las maneras de hacerlo adecuadamente. (G. Gutiérrez. Informe de resultados proceso Apoyo al Apoyo. 2009)

Nuevas motivaciones de los estudiantes. La educación como fin. Proyectos realizables. La familia como agente motivador.

La motivación permanente es otro elemento que ha impulsado el proceso de crear toda una experiencia educativa, con un ambiente de aprendizaje, una normatividad para un pacto de convivencia y unos roles definidos y validados que permiten afirmar la existencia de una comunidad educativa en la que se puede hablar de estudiantes.

Los estudiantes del CEPAR deben abrir lugar en su cotidianidad para la educación y revestirla de un valor que no ha tenido durante su historia personal, porque existían otras prioridades, especialmente la generación de ingresos. Esto es un proceso que requiere esfuerzo puesto que en muchos casos el aprendizaje es arduo y la opción de desistir se presenta y se justifica permanentemente ante la dificultad. En consecuencia, la motivación es un factor primordial para la realización del proceso educativo, es por esto que en el CEPAR ésta se fomenta permanentemente, a través de la confianza ganada con los estudiantes, lo cual facilita interlocutar con ellos y transmitirles mensajes en ese sentido:

Muy bueno porque los profesores lo incitan a uno a que siga adelante, a que avance a otro tema, a otro nivel, son

personas que influyen a que uno se supere. Por ejemplo la profesora Liliana, ella fue una profesora muy buena para mí, ella nos dictaba ciencias naturales y ella me decía que yo era muy buen alumno, me decía que no faltara, me ayudaba mucho. Ella me colaboraba mucho porque ella sabía que yo era una persona que le gustaba el estudio y ella antes me incitaba, a mí me tocó la primaria con ella. (Estudiante CEPAR del Programa Paz y Reconciliación, entrevista personal, octubre de 2009)

Los procesos motivacionales de los estudiantes inician desde el momento en que llegan por primera vez al CEPAR. A partir del 2009, cuando la oferta educativa estaba disponible para un mayor número de personas de manera permanente, se estableció un proceso de inducción y matrícula que incluye una conferencia en la que se socializan los principales puntos del Manual de Convivencia a los aspirantes a ser estudiantes del CEPAR. En esta inducción, a la que deben asistir para poder matricularse, son animados a retomar los estudios y trazarse metas alcanzables, entendiendo que este Centro ofrece alternativas para superar los obstáculos que comúnmente se les presenta a los adultos para vincularse y permanecer en el proceso de educación básica: falta de tiempo por dedicación a compromisos laborales y/familiares, falta de recursos económicos, dificultades de aprendizaje, falta de documentos académicos.

En este sentido de incrementar la motivación, una de las actividades que mayor acogida tiene entre los estudiantes es una ceremonia de graduación simbólica que se realiza desde el 2007 cada tres meses, en la que se hacen reconocimientos públicos a los estudiantes que culminan satisfactoriamente la Básica Primaria, la Básica Secundaria y los que se destacan en el promedio académico, el respeto por la diferencia y la responsabilidad.

Igualmente, es de destacar que en el proceso educativo la familia de los participantes juega un papel muy importante en tanto se constituye en un agente motivador para el avance académico.

Definitivamente mi proyecto de vida es sacar mis estudios adelante y sí, cambiar, porque es que yo desde que nació la niña mía yo ya no pienso sino pa' ella. Y entonces pienso darle un buen ejemplo y espero yo ser responsable con mis

obligaciones. (A. Pérez. Estudiante CEPAR del Programa Medellín Fuerza Joven, entrevista personal, julio de 2010)

Por ejemplo cuando a uno... más que todo en la familia, que es donde lo apoyan a uno para seguir estudiando y todo eso, que se motive, que siga allá en esa institución que es buena, entonces esas son como las recomendaciones que le dan a uno. (J. Torres. Estudiante CEPAR del Programa Pos penados, entrevista personal, julio de 2010)

Los beneficios de la formación ofrecida en el CEPAR se extienden a los núcleos familiares de los estudiantes, puesto que las familias aprueban la educación y en este sentido generan motivación para su continuidad. Además, algunos de los familiares se vinculan directamente estudiando en el CEPAR. Este apoyo permite proyectar nuevas opciones para el estudiante que en otra época estuvo inmerso en situaciones violentas y por alguna circunstancia no pudo ejercer su derecho a la educación.

Yo empecé desde sexto, o sea yo el bachiller yo lo había hecho como hasta octavo, pero hacía muchos años, y yo volví a empezar aquí desde sexto y en estos momentos estoy en noveno, repitiendo noveno otra vez porque lo perdí hace poquito. Pero no a mí el proceso en el momento me ha parecido excelente, para el que quiera salir adelante, a mí personalmente, para el que quiera cambiar, excelente el proceso, para el que no quiera cambiar, no le sirve. A mí como le digo yo, no pensé que yo fuera a seguir estudiando y el pensado mío es terminar el estudio y quizás ponerme a estudiar otra cosa más, y salir adelante y lo que quiero yo es lo que no se hizo antes, bregarlo a hacer de una vez y darle ese ejemplo al hijo mío que está muy grande ya también. (Estudiante CEPAR del Programa Paz y Reconciliación, entrevista personal, octubre de 2009).

En el proceso formativo se logra también que la educación se convierta en un fin, no sólo el medio para obtener el apoyo económico que ofrecen algunos de los programas en los que están inscritos algunos estudiantes. Esto, evidentemente no se logra en la totalidad de los casos, pues depende de múltiples factores sociales y personales, pero sí se puede considerar un logro al que apunta la intervención del CEPAR:

Otro resultado del trabajo muy bueno que yo veo es que inicialmente veíamos que ellos venían era por la plata, por la

ayuda humanitaria y a ellos no les importaba, pero ahora sí dicen a mí sí me interesa la plata, pero ya vi lo importante que es estudiar, me encarreté, quiero salir adelante, quiero hacer una carrera, entonces uno lo ve con ese proyecto de vida tan claro en algunos, bueno uno piensa esto sí vale la pena... (C. Márquez. Coordinadora académica CEPAR 2008-2011, entrevista personal, octubre de 2009)

Entrevistador: ¿Cómo se ven ya después de graduarse, qué cambios pueden percibir desde cuando apenas ingresaron al CEPAR?

Entrevistado: Lo principal es el cambio de mentalidad, uno mira al comienzo la educación sin ganas, ya va uno estudiando y todo cambia, hay que aprovechar la oportunidad y ver que la educación promueve el cambio hacia un proyecto de vida. Hay responsabilidad laboral y personal, uno aprende esas cosas en el CEPAR. (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010)

Cuando los procesos formativos se culminan, es decir cuando un estudiante aprueba la básica secundaria, ocurre con frecuencia que los egresados regresan a compartir sus logros, como es el caso de algunos que traen sus menciones de honor por ser los mejores bachilleres de su promoción, o vuelven para solicitar asesorías académicas a sus antiguos profesores o para adelantar las horas de servicio social que deben cumplir para graduarse. En fin, estos retornos expresan gratitud por todas las ganancias obtenidas durante el tiempo de formación en el CEPAR:

El CEPAR es un lugar que a uno le brinda afecto. Por eso después de graduarme volvía a hablar con los profesores y con algunos compañeros que no se han graduado porque no les entra el estudio. Una de las cosas que más recuerdo son las clases que más me gustaban, sociales, inglés y tecnología. (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010)

El CEPAR como experiencia de inclusión social. La escuela como espacio de socialización y convivencia.

Al lograr la convivencia de tanta diversidad, el CEPAR ha desarrollado a la par varias estrategias pedagógicas que buscan ajustarse a las necesidades específicas de cada población, que

inmersas en la vida escolar, se reclasifican bajo nuevos criterios en aras de favorecer los procesos de aprendizaje. Siendo estudiantes pasa a un segundo plano el grupo armado al margen de la ley al que perteneció, el sector de la ciudad en el que vive, entre otras características que en el pasado los diferenciaba. Siendo estudiantes pasan a distinguirse por grados de escolaridad, por ritmos de aprendizaje y por sus necesidades educativas.

Como se describirá en el siguiente apartado, teniendo esto presente, el CEPAR ha desarrollado varias iniciativas: un proyecto de Necesidades Educativas Especiales, un Grupo de Estudio dedicado al análisis y creación de estrategias pedagógicas para los niveles iniciales de alfabetización, un Centro de Formación Infantil para los niños entre 3 meses y 4 años de edad hijos de los estudiantes, un Proyecto de Atención Educativa al Adulto Mayor y una Modalidad de Estudio no Presencial para Casos Especiales.

Además, la amplia oferta de siete jornadas distintas de estudio, la ubicación céntrica, la facilidad para el ingreso a través de las matrículas y reingresos permanentes y gratuitos, la agilidad para validar cada grado académico y en general el clima de acogida y asequibilidad convierten al CEPAR en un verdadero proyecto de inclusión social cuyo principal requisito para retomar los estudios y completar la Básica Primaria y la Básica Secundaria sea el deseo de hacerlo, minimizando los obstáculos que generalmente surgen a los adultos para volver a estudiar: “no tengo tiempo; no tengo dinero; no tengo certificados de calificaciones de los años que aprobé; por problemas de seguridad no puedo ir al colegio del barrio; no tengo con quién dejar a mis hijos pequeños; tengo dificultades de aprendizaje; loro viejo no aprende a hablar; en el colegio me señalan y estigmatizan”, entre otros.

Mire vea, primero es la facilidad de entrar y es gratuita, entonces eso depende de que uno entre y le meta la moral. Eso, y le meta la moral, son expectativas que le dan a uno de que quiera salir adelante. Es más facilidad y todo. (J. Torres. Estudiante CEPAR del Programa Pos penados, entrevista personal, julio de 2010)

La experiencia del CEPAR ha enseñado que la inclusión social en educación es posible, pero no se agota en el hecho de permitir la entrada de muchas personas y tenerlas juntas en un

mismo lugar, se trata de brindar alternativas reales para emprender una ruta educativa con las capacidades y limitaciones que se poseen y contar con los recursos acertados para desplegar la potencialidad individual.

Yo creo que la ventaja del CEPAR es la flexibilidad frente a la mayoría de las cosas, inclusive el mismo sistema que es rígido en muchas cosas. El CEPAR lo rompe, lo transforma y le entrega a la sociedad individuos con unas posibilidades de ingresar a estudiar. (J. Gaviria. Director Programa Paz y Reconciliación 2006-2008, entrevista personal, octubre de 2009)

Los estudiantes del CEPAR son una vívida muestra de cómo los procesos históricos del país afectan directamente a muchos sectores de la población y generan problemáticas sociales que se agravan cuando, entre muchas otras necesidades básicas, la educación es una de las que está insatisfecha. Sin diferenciación entre de origen geográfico y étnico, edad o género, la pobreza y la violencia expulsan a muchos colombianos del sistema educativo y con ello limita las posibilidades de desarrollar sus capacidades, dejando a su alcance pocas opciones que nuevamente alimentarán los ciclos de violencia y pobreza.

A nivel educativo he mejorado bastante, porque primero uno no tenía esas oportunidades y la mayoría de las personas que en estos momentos están aquí, que les están dando la oportunidad, fue porque en un pasado no la tuvieron. Por ejemplo, yo cogí las armas fue por eso, por la falta de educación y la falta de oportunidades y por muchas cosas, por la misma violencia. (Estudiante CEPAR del Programa Paz y Reconciliación, entrevista personal, octubre de 2009)

A través de la educación, la experiencia del CEPAR se ha construido como una experiencia de convivencia de la diversidad. Se ha aprovechado la vocación innata de la escuela como espacio de socialización, para propiciar el encuentro de personas a primera vista antagónicas pero que relacionándose como pares se reconocen en sus similitudes.

La inclusión restablece en el individuo su propio valor. La educación, ir la escuela a estudiar, es una actividad socialmente aceptada, que contrasta con otras actividades ilegales ó situaciones hostiles y violentas que hicieron parte de la cotidianidad

de muchos de los estudiantes del CEPAR. También es punto de partida para replantear proyectos realizables y vislumbrar otras opciones de vida.

La recuperación de un lugar positivo en el mundo para sí mismo, en relación al otro, ocurre mediante experiencias como la **identificación** con sus pares, los compañeros de aula, quienes son estudiantes que igualmente se están esforzando por aprender, por entender un tema nuevo, por ganar la validación, en medio de las dificultades de su día a día; el **reconocimiento** por parte de figuras significativas como los docentes y las directivas docentes, que están dispuestos para la escucha y el intercambio demostrando respeto mutuo; y el **sentido de pertenencia** hacia una institución que los acoge y mantiene sus puertas abiertas.

Estas experiencias que ocurren en las relaciones que cada estudiante puede vivenciar en el CEPAR aportan a la motivación y la autoestima. Una actividad concreta en la que se expresa la fortaleza de las relaciones interpersonales que entablan los estudiantes con la comunidad educativa es la elección trimestral de los estudiantes representantes de cada grupo. Las elecciones que se han realizado han dado como resultado el surgimiento de representantes procedentes de todos los Programas y de todas las edades y géneros, que tienen características de liderazgo, que reconocen sus compañeros y eligen como voceros ante otras instancias institucionales, poniendo de manifiesto la capacidad de delegar en un líder positivo la función de interlocución con la institución.

El CEPARCITO: Perspectiva de género y semillero de convivencia.

En el año 2008 se iniciaron nuevos proyectos que fortalecieron la labor del CEPAR. Ya se había recorrido un camino con logros importantísimos en la convivencia y la formación académica. Ya estaban dadas las condiciones para emprender nuevos retos pertinentes a partir de la comprensión de las características y necesidades de los estudiantes.

Con la inclusión de desmovilizados de grupos guerrilleros, de jóvenes en riesgo de violencia y especialmente de personas víctimas del conflicto armado, creció la presencia de mujeres en el CEPAR. Esto hizo que en las aulas de clase frecuentemente se encontraran niños pequeños que acompañaban a sus ma-

dres durante las clases, debido a que ellas no contaban con un cuidador que se encargara de sus hijos durante el tiempo que dedicaban al estudio.

Tener a los pequeños en los salones generaba situaciones que interrumpían las actividades académicas y acarrea riesgos para los niños, pues no contaban con la atención que requerían. Sin embargo, cerrar la puerta a estos menores no era una solución por la que quisiera optar el CEPAR, puesto que implicaba la deserción de las estudiantes madres. Además continuaría siendo un obstáculo para ellas vincularse al sistema educativo que difícilmente podrían superar, es decir se encontraban frente a una problemática de género. De ahí surgió uno de los proyectos, uno de los "hijos", más significativos y valiosos del CEPAR: El CEPARCITO:

Mucha gente dijo: "¿cómo así que van a meter niños en la guardería?" y el ejemplo que yo ponía siempre era: "es que es el mismo espacio para el hijo de un ex guerrillero, el hijo de un ex autodefensas, y de pronto el hijo de una víctima, reunidos en una función única y exclusiva de jugar, divertirse y aprender, y no califican al otro por lo que era el papá, eso en términos de enseñanza a futuro, nosotros le estamos diciendo a una nueva generación que no se maten cuando esta generación está diciendo no se puede (J. Gaviria. Director Programa Paz y Reconciliación 2006-2008, entrevista personal, octubre de 2009)

Con aportes de la Organización Internacional para las Migraciones y la vinculación de la Fundación Universitaria Luis Amigó y su Programa de Educación Preescolar, comenzó a funcionar el Centro de Formación Infantil para la Paz y la Reconciliación CEPARCITO el 1° de abril de 2008. El CEPARCITO dentro del CEPAR ofrece su servicio de jardín infantil a niños entre 3 meses y cuatro años de edad, hijos de las y los estudiantes del CEPAR que deben asistir con ellos a sus jornadas académicas.

Después de haber aprendido tantas lecciones sobre la convivencia y constatar que era posible tener un espacio infantil en el CEPAR, se entendió que éste no podía limitarse a cuidar a los niños mientras sus padres estudiaban. El CEPARCITO se concibió entonces como una oportunidad de iniciar el proceso formativo desde la primera infancia con el enfoque de convivencia. Adicionalmente, los estudiantes que se vinculan al CEPARCITO encuentran más condiciones en las que se ase-

mejan lo cual enriquece la convivencia entre ellos, al compartir inquietudes y expectativas relacionadas con su tarea de ser padres. Este espacio no sólo benefició a las mujeres, se extendió a los núcleos familiares y hasta ha recibido hijos de padres solteros:

El CEPARCITO se constituye en un espacio de socialización vital para los niños, por cuanto allí se acude en búsqueda de experiencias significativas que la cotidianidad de la vida familiar y comunitaria por sí mismos no proporcionan; ha sido y es, un espacio en el cual han aprendido a hablar y a caminar, a diferenciar los colores y las figuras, pero también y por encima de todo esto, los niños, niñas y padres han aprendido la importancia de abrazar, de dar un beso y de invitar a la ternura en el hogar; han aprendido a compartir con otros que parecen diferentes pero que en última instancia son iguales porque los une el sentimiento de ser padres, la responsabilidad de formar un hijo o una hija y la posibilidad de formarse también como padres en lo académico en lo humano. (G. López, 2010, p.18).

El CEPARCITO también ha crecido y con él los niños que lo han hecho posible:

La intervención multidisciplinar permite grandes avances en cuanto al desarrollo infantil, que se evidencian en experiencias significativas. Ejemplo de ello es Diego Fernando Bermúdez, el primer niño en entrar al CEPARCITO el 1° de Abril de 2008 y egresar satisfactoriamente en Abril de 2010 con logros importantes en adquisición de lenguaje, habilidades sociales secundarias, expresión de afecto, control de esfínteres, juego social, aceptación de pares. Diego no es el único, como él muchos niños y niñas han pasado por el CEPARCITO; son estas experiencias, unidas a los testimonios que diariamente los padres y madres dan, lo que impulsa al CEPAR a seguir cultivando este pequeño gran corazón, que es la semilla de la paz para todas la familias del CEPAR y ejemplo de integración y tolerancia para contextos a los que aún no llega la paz. (G. López, 2010, p.18)

En el CEPARCITO se han evidenciado grandes avances en el entorno familiar y en el trabajo pedagógico, hemos creado espacios donde la familia y los niños juegan un papel primordial en la construcción de valores y en el fortalecimiento de prácticas de crianza. Nosotros como

agentes educativos trabajamos para brindar calidad en la formación y desarrollo de los niños. Con esto nos hemos dado cuenta, que el trabajo conjunto muestra grandes resultados. (A. Villada. Docente CEPARCITO. Entrevista personal marzo de 2011)

Intervención educativa transversal a varios programas sociales: Alianzas y respaldos.

Con el ingreso de desmovilizados de otras estructuras diferentes al ex – bloque Cacique Nutibara, de las autodefensas, se inició el trabajo interinstitucional, puesto que estas personas son atendidas por la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (ACR). Luego siguió la alianza con otros Programas de la Secretaría de Gobierno de Medellín: Atención a Víctimas del Conflicto Armado y Medellín Fuerza Joven. De la Secretaría de Bienestar Social con el programa Sistema de Atención al Habitante de Calle. Los estudiantes del CEPAR adelantan procesos de resocialización a través de estos Programas de los que llegan remitidos, para desarrollar allí su formación académica como parte dichos procesos.

Además de hacer posible la experiencia de convivencia que se vive en el CEPAR, las alianzas con los distintos Programas y entes Gubernamentales respaldan el proceso formativo del cual se extraen ganancias para todas las partes, ya que los logros de los estudiantes a nivel escolar redundan en avances a nivel personal que favorecen el proceso de acompañamiento psicosocial que reciben.

Una de las acciones concretas en las que se hace efectivo este respaldo es el Comité disciplinario al cual son citados los estudiantes que cometen faltas graves y muy graves al Manual de Convivencia. A este Comité es convocado el estudiante y un representante del Programa al que pertenece, el objetivo es analizar el comportamiento del estudiante en el contexto más amplio de su proceso de resocialización y a partir de ahí encontrar salidas pertinentes y lograr su compromiso real de no repetición después de que exponga su versión de los hechos, escuche otros puntos de vista, reflexione sobre la falta y comprenda por qué es necesario el respeto de las normas.

A continuación, algunas opiniones de profesionales representantes de dos de los Programas que remiten estudiantes al CEPAR, respecto a los procesos adelantados:

El CEPAR ofrece:

- *La posibilidad de acercar a víctimas y victimarios en el marco de medidas reparadoras, como lo son las posibilidades de cualificar las competencias educativas de estas poblaciones.*
- *La visibilización de sujetos plenos de derechos, con posibilidades de impactar en sus proyectos de vida.*
- *La creación de un espacio de educación especial enfocado a las necesidades diferenciales con factores particulares de vulnerabilidad como lo es la población de víctimas de la ciudad. (S. Pinilla. Coordinadora Área Cooperación y Oferta Institucional, entrevista personal, 16 de abril de 2010).*

Es un escenario que permite el encuentro de personas que de una u otra forma han estado expuestas a la violencia possibilitando la reconciliación y el mejoramiento de la convivencia. (E. Escobar. Directora Programa Medellín Fuerza Joven, entrevista personal, 16 de abril de 2010).

El CEPAR se ha constituido en un proyecto transversal a la oferta institucional para la atención de población vulnerable y establecimiento de derechos. Aporta a la reconstrucción del tejido social en tanto articula diversas poblaciones con diferentes problemáticas y propicia el encuentro de los representantes de los Programas en actividades como el Comité disciplinario, la ceremonia trimestral de graduación y los conversatorios trimestrales en los que se comparten las inquietudes que surgen en el día a día. Los aportes de cada Programa enriquecen la experiencia brindando un mejor conocimiento de las problemáticas en las que se enfocan y las personas que atienden.

Con la confianza que se ha ganado en cuanto a la viabilidad de la convivencia y a la pertinencia de la propuesta pedagógica del CEPAR, en el mediano plazo este centro proyecta ampliar sus alianzas a otros programas de la oferta institucional local para incluir nuevos estudiantes.

Digamos que para mí el CEPAR en su proceso de fortalecimiento hoy se convierte en una herramienta fundamental no sólo para esa población sino para la ciudad, como un espacio donde usted puede empezar a vincular gente que ha sido expulsada de todos los sistemas educativos. (J. Gaviria. Director Programa Paz y Reconciliación 2006-2008, entrevista personal, octubre de 2009)

Es una institución que ha posibilitado la inserción de nuestros destinatarios en procesos de educación; así, han mostrado ser muy receptivos para abrir espacios a otros Programas, dando ejemplo de apoyo interinstitucional y proyección frente a la posibilidad de mitigar, a través de sus acciones, los efectos que la violencia ha dejado en el país y en la ciudad de Medellín. (S. Pinilla. Coordinadora Área Cooperación y oferta Institucional, entrevista personal, 16 de abril de 2010)

El aporte que el CEPAR le hace en los dos sentidos es que permite operativizar el proyecto como tal, o sea es bajar el proyecto de la letra, de la idea lo baja, lo coge y le dice venga que sí se puede y con todo su equipo humano y la organización administrativa que ese equipo humano tiene materializa y operativiza el proyecto como tal. (E. Osorio. Director Técnico de la prestación del Servicio Educativo de la Secretaría de Educación de Medellín, entrevista personal, octubre de 2009).

Vale la pena examinar la experiencia del CEPAR para reconocer la potencialidad de este proyecto educativo y de promoción

de la convivencia, y fortalecerlo de modo que llegue a ser una oferta de la administración local que vincule a las distintas poblaciones vulnerables que atiende con deficiencias en su perfil educativo básico, para brindarles:

- Un espacio común de tránsito para las personas afectadas por la violencia y la pobreza que participan en programas sociales ofrecidos por la administración local y que coinciden en la necesidad de ser restituidos en su derecho a la educación para poder avanzar en la elaboración de nuevos proyectos de vida.
- Un espacio de contención y retención de personas vulnerables inmersas en contextos de violencia urbanos y rurales, como práctica que aporta a la prevención del delito al constituirse en una alternativa para el uso productivo del tiempo libre, además de su carácter formativo.
- Un espacio de reconocimiento de sí mismo y del otro, socialización y establecimiento de vínculos afectivos dentro de la legalidad.

Estudiantes
en actividades
académicas
grupales.
CEPAR, 2011



El CEPAR como Propuesta Pedagógica

Inicios de la Propuesta Educativa. Creación del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. Creación de los planes de estudio y el sistema de validación. Alianzas interinstitucionales.

La propuesta pedagógica del CEPAR se construyó a partir de las necesidades a nivel académico que se fueron identificando en los desmovilizados atendidos inicialmente por el Programa Paz y Reconciliación. Cuando comenzó la intervención, con el objetivo de desarrollar un proceso de reintegración social y económica con estos primeros desmovilizados, el Programa concibió su estrategia educativa enfocada a la formación en valores, competencias ciudadanas y liderazgo. El primer año les ofreció un diplomado en estos temas a través del Instituto Tecnológico Metropolitano ITM, quien en convenio con el Programa estructuró el plan de estudios, proporcionó los docentes y abrió las puertas de su sede de Prado Centro. La educación formal en básica primaria y básica secundaria, la completarían por medio de la oferta educativa para adultos de la ciudad.

En el apartado anterior se describió cómo esta primera experiencia con el ITM, si bien no logró plenamente los objetivos educativos planteados, evidenció la necesidad de brindar un espacio de capacitación diferencial que partiera de las singularidades de la población atendida. Pero no solo en cuanto a lo comportamental y la convivencia, también se requería de una nivelación académica mínima que desarrollara las habilidades básicas en lectura, escritura y lógica matemática para que más adelante pudieran iniciar cualquier tipo de programa educativo de la oferta existente para adultos.

Uno de los retos a los que se enfrentaba el CEPAR durante el 2005 era la necesidad de acelerar el proceso educativo para los desmovilizados del Bloque Cacique Nutibara quienes eran la población atendida hasta ese momento en Medellín por el Programa. Inicialmente el Programa se vio en la necesidad de educar a los muchachos a través de la creación de un espacio particular y específico para ellos, cuyo objetivo principal era la aceleración del desarrollo de las habilidades básicas para que en un corto tiempo tuvieran la posibilidad de participar cumpliendo los requisitos en las diferentes ofertas educativas. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009).

El primer plan de estudios que ofreció directamente el Programa Paz y Reconciliación, con docentes que hacían parte del mismo, consistió en un diplomado en habilidades y destrezas. Esta experiencia era nueva, los contenidos y las metodologías debían responder a las demandas del día a día, pues a la par que se ensayaban estrategias de convivencia había que avanzar en la formación académica en medio de las limitaciones cognitivas y motivacionales que traía la población.

Estábamos un grupo de profesionales enfrentando un tipo nuevo de población, que pienso que si se le puede decir desorganización esa sería la palabra. Pero también era el principio de la experiencia ¿Qué vamos hacer?, ¿Cómo lo vamos a cuadrar para que estudien? Y nosotros ¿Cómo nos vamos a organizar para atenderlos de una manera efectiva?, ¿Cómo vamos a acomodar unos módulos coherentes con el conocimiento de ellos y que sean con unos contenidos más competitivos a nivel de ciudad y que no estemos descontextualizados con los temas y contenidos a nivel académico. (C. Márquez. Coordinadora académica CEPAR 2008-2011, entrevista personal, octubre de 2009).

El primer programa de nivelación académica no fue suficiente, los vacíos educativos que se iban descubriendo con el avance de la experiencia, exigían un plan de estudios mucho más estructurado y amplio, que abarcara desde la alfabetización.

Llevábamos por ahí dos semanas de experiencia, dos ó tres semanas, cuando ya empezaron en cada grupo, “que yo no sé leer”, “que yo no entiendo lo que me están poniendo”. De esta manera se plantea el paso del refuerzo en competencias comunicativas a primaria. El proceso de enseñar a leer y escribir era el primer paso. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009).

Fue así como se maduró la idea de ofrecer capacitación para la validación de la básica primaria y la básica secundaria, y en octubre de 2005 abrió oficialmente sus puertas el Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR, entidad adscrita al Programa Paz y Reconciliación que en adelante sería una alternativa para que las personas en proceso de reintegración social y económica completaran su educación básica.

Este Centro no tenía las facultades para expedir certificaciones académicas, por lo tanto en el 2006 cuando estaban prepara-



Actividades académicas en los niveles iniciales A y B (Primero y Segundo de Primaria). CEPAR, 2009



dos los primeros estudiantes para validar, se hizo un acuerdo con la Institución Educativa Monseñor Gerardo Valencia Cano y el Instituto Técnico Industrial Pascual Bravo para que certificaran las validaciones aprobadas. Más adelante esta misma clase de alianzas se hicieron con otras Instituciones educativas como la IE Monseñor Francisco Miranda, IE Externado Patria, IE Héctor Abad Gómez y el Colegio Latino; así el CEPAR preparaba a los estudiantes para validar cada grado escolar y las Instituciones Educativas certificaban. Este sistema de validación continúa vigente, siempre teniendo en cuenta las disposiciones del Ministerio de Educación y la Secretaría de Educación del Municipio respecto a las instituciones que están acreditadas para validar:

Hay una orientación muy clara del Ministerio y está relacionada con que esas entidades que año a año tienen unos resultados buenos en las pruebas ICFES, entonces quedan potentadas, validadas, quedan autorizadas núcleo por núcleo para hacer ese procedimiento de validación. Diga-

Actividad de evaluación y terapia en Fonoaudiología para estudiantes que presentan Necesidades Educativas Especiales. Practicantes de la Fundación Universitaria María Cano. CEPAR, junio 2011



mos, en términos legales tendrían la posibilidad de hacerlo, ahora ya está el tema de la voluntad y esa voluntad política de esas directivas y de ese equipo de docentes que implica un trabajo adicional para esas entidades y hay veces lo reciben a buen gusto pero otras veces no les interesa... y en estos casos nos tocaba a nosotros hacer un diálogo con las instituciones con las que podamos hacer sensibilización (E. Osorio. Director Técnico de la Prestación del Servicio Educativo de la Secretaría de Educación de Medellín, entrevista personal, octubre de 2009).

El CEPAR ha contado con el respaldo de la Dirección Técnica de la Prestación del Servicio Educativo de la Secretaría de Educación de Medellín, gracias a ésta y al acompañamiento de las instituciones educativas que se han sumado a este proyecto muchos estudiantes han podido certificar la Básica Primaria y la Básica Secundaria, como lo muestra los indicadores de resultados del capítulo 4 de ésta sistematización.

En la medida en que se iba conociendo el perfil educativo de los desmovilizados inscritos en el CEPAR y sin perder de vista las exigencias del proceso de reintegración, la propuesta educativa tomaba forma ajustándose a estas condiciones. Uno de los principales elementos era la agilidad para avanzar de un grado a otro, al definirse que los estudiantes se prepararían durante tres meses para la validación de cada grado escolar. De esta manera podían avanzar hasta cuatro grados en un año, completarían ágilmente la básica primaria y la básica secundaria y tendrían la opción de acceder a la oferta de formación para el trabajo. La preparación trimestral se llevaría a cabo mediante módulos que abarcaran los contenidos necesarios en nueve asignaturas: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Inglés, Ética, Valores y Religión, Artística, Educación Física y Tecnología. Los módulos fueron creados por el equipo de trabajo del CEPAR y se han ido perfeccionando con el curso de la experiencia.

Inicialmente eran unos módulos que estaban bien, los módulos los volvimos a actualizar pero también lo hicimos de una manera más consiente porque pienso que los primeros módulos se hicieron muy descontextualizados de lo que se debería enseñar en un grado de tercero de bachillerato o sea octavo. Porque aquí han llegado estudiantes diciendo "que el profesor de décimo está dando temas muy avanzados" entonces eso deberíamos de manejarlo en este grado. Y nosotros, "bueno pensemos, porque tenemos que hacer unos módulos muy aterrizados y congruentes con lo que los muchachos van a llegar a aprender en otras instituciones". Entonces los cambiamos, hicimos un plan de estudio dividido por secciones, las clases que ellos ven en tres meses, doce temas, en doce talleres, los dividimos para que tengan sus tres meses y para que tengan todo el contenido en cada clase. Hay una clase que es la última que es de repaso, presentan unas pruebas simulacro para evaluarlos para ver si están en capacidad para presentar el examen de validación. Pero también damos unas clases de refuerzos en la semana para que ellos vengan para ver si tienen alguna dificultad en español y matemáticas. (C. Márquez. Coordinadora académica CEPAR 2008-2011, entrevista personal, octubre de 2009).

logros, objetivos, temas, duración de los periodos escolares, y a las políticas del CEPAR. A estos se les hicieron ajustes de contenidos en 2010.

Durante los años 2006 y 2007 fue trascendental el logro de ofrecer capacitación en básica primaria y básica secundaria a través de un proyecto educativo implementado por el Programa Paz y Reconciliación, que era diferencial, en tanto que consideraba las necesidades y particularidades de los desmovilizados, que fueron los primeros estudiantes del CEPAR.

Esto ha sido bueno porque inicialmente para que un desmovilizado pudiera adquirir las capacidades para sacar la formación titulada o la formación para el trabajo se podía demorar cinco a seis años mientras hacía los CLEI. Ahora el muchacho va ascendiendo, primero puede entrar inmediatamente o sea hay una oferta permanente abierta que no se tiene en la oferta normal, digámoslo así y segundo él va validando según sus capacidades, se va certificando y va avanzando, y la pedagogía especial que no se tiene en ninguna otra parte, que se tiene muy claro que es una persona especial, que es una persona que viene con unas condiciones muy distintas frente a la formación, que no tiene esa disciplina como una persona que si ha estudiado que tiene la costumbre de madrugar, de coger el lapicero, tomar nota, de estar dos, cuatro, cinco horas en un escritorio, entonces ahí se tiene en cuenta todo ese tipo de características. (P. Serna. Director del Programa Paz y Reconciliación 2009-2011, entrevista personal, noviembre de 2009).

En el 2008 cuando ingresaron al CEPAR estudiantes atendidos por el Programa Medellín Fuerza Joven, se desarrolló un diplomado que recogía las lecciones aprendidas con los desmovilizados al inicio de la experiencia, éste incluía formación humana y formación en lecto escritura y lógica matemática. Al terminar el diplomado estos estudiantes se vincularon a la oferta regular del CEPAR para completar la básica primaria y la básica secundaria, puesto que su perfil educativo, en muchos casos, también requería este tipo de capacitación antes de ingresar a formación para el trabajo.

Cuando entró en el 2008 la población de jóvenes en alto riesgo, se hizo un módulo de tres meses como requisito, y se replantearon cosas y se trabajó, proyecto de vida, relaciones interpersonales, se trabajó también competencias

A mediados de 2008 se diseñaron módulos más completos teniendo en cuenta una malla curricular y los lineamientos oficiales pertinentes para cada año escolar, acordes con los

lógico matemático y lector. Se trabajaron muchos temas: la familia, las relaciones con los pares, el manejo del dinero, hubo varios temas y un módulo de sexualidad. Era todos los días cuatro horas durante tres meses. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

Características cognitivas y antecedentes educativos de los estudiantes. Deprivación escolar. Ritmos de aprendizaje.

Debido a distintas circunstancias y momentos en el desarrollo del proyecto CEPAR, a lo largo de sus cinco años de funcionamiento se han ido incorporando nuevas poblaciones de estudiantes remitidos por algunos Programas sociales de la administración municipal y del Gobierno Nacional. Los estudiantes del CEPAR son atendidos por distintos Programas porque han sido afectados por diversas problemáticas sociales, pero en cuanto a los antecedentes educativos son bastante similares. Por ejemplo, en las caracterizaciones que elabora cada programa de sus beneficiarios coinciden en aparecer referencias a:

- Altos índices de analfabetismo
- Primaria y bachillerato incompletos
- Deprivación escolar en las primeras etapas del desarrollo
- Alteración en un alto porcentaje de los estudiantes de los dispositivos básicos del aprendizaje (DBA) y procesos lógicos de pensamiento (procesos neuropsicológicos y psiquiátricos)
- Desmotivación frente a las actividades educativas
- Ritmos de aprendizaje lentos
- Participantes en extra-edad escolar para primaria y bachillerato por vinculación a los grupos armados.
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Estrés postraumático
- Ausencia de hábitos de estudio
- Problemas de seguridad. CEPAR. (2010). Proyecto Educativo Institucional. Medellín.

La oferta del CEPAR para completar la básica primaria y la básica secundaria era pertinente para los estudiantes atendidos y en la medida en que se fueron vinculando otras poblaciones con diversas problemáticas se confirmaba esta pertinencia, porque fue evidente en los antecedentes académicos de los estudiantes del CEPAR que la deprivación escolar es una de

las consecuencias más frecuentes del hecho de haber estado inmersos en entornos de violencia y pobreza.

La población que es atendida en el CEPAR es compleja. Dentro del grupo de Necesidades Educativas Especiales tuvimos una discusión teórica, para definir si lo que se presenta en algunos estudiantes aquí es un retraso mental o una descompensación conceptual. Es decir, son personas que han estado durante mucho tiempo fuera de la escuela, esto se llama "deprivación escolar", son personas que no han aprendido a leer o a escribir, esto genera problemas de adaptación y alteraciones cognitivas. (J. López. Neuropsicólogo Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, entrevista personal, julio de 2010)

A continuación se presenta brevemente el caso de un estudiante que fue reclutado siendo menor de edad, no tuvo acceso a la educación básica cuando estaba en edad escolar y después de doce años, cuando se desmovilizó, tuvo que enfrentar las consecuencias de la deprivación escolar:

Juan se desmovilizó individualmente en el 2005 e ingresa al CEPAR en el 2007 a través de la ACR. Tuvo grandes dificultades para validar los cursos 5º y 6º, dado que nunca terminó la primaria, ni aprendió a leer y escribir. Había ingresado al grupo armado a los 14 años y se desmovilizó a los 26.

Mientras operaba en el grupo fue víctima de una mina antipersonal por la cual perdió la pierna izquierda. Tras recuperarse fue enviado a la ciudad de Medellín como combatiente urbano, él cuenta que fue en ese momento en que encontró las principales dificultades por no saber leer ni escribir, ya que la movilidad y la vida en la ciudad depende en muchos aspectos de la lectura.

"Fue una falta de comprensión de todo, no sabía ni montarme a un bus, ni que decía ni nada, todo eran letreros, calles y uno sin saber leer". (Estudiante CEPAR de la ACR, entrevista personal, octubre de 2009).

El caso de Juan es similar al de muchos otros estudiantes del CEPAR que deben iniciar su proceso educativo desde los niveles iniciales en edad adulta.

Como explica Vigotsky: "El proceso de aprendizaje está completa e inseparablemente unido al proceso de desarrollo.

Aprendizaje y desarrollo coinciden en todos los puntos, del mismo modo que dos figuras geométricas idénticas coinciden cuando se superponen” (L. Vigotsky, 1988). De ahí que quienes no adquirieron ciertas habilidades como la lecto escritura en las etapas iniciales de su desarrollo, probablemente presenten limitaciones cognitivas en el momento de hacerlo siendo adultos. Esta situación se observa constantemente entre los estudiantes del CEPAR:

La privación socioeducativa puede afectar directamente el desarrollo de los procesos cognitivos de una persona, es decir si los estudiantes del CEPAR han tenido pocas o ninguna experiencia con el aprendizaje con contextos de interacción social, es casi seguro que su desarrollo cognitivo esté alterado. Sus experiencias frente a él son poco significativas, y esto hace que su proceso de aprendizaje sea más lento y se vea obstaculizado por muchas barreras educativas, que van apareciendo a medida que se requiere de ciertas habilidades de pensamiento que no poseen, y que son necesarias para adquirir nuevos aprendizajes. (L. Ríos, 2011, p. 15)

En consecuencia, entre los estudiantes del CEPAR se presentan múltiples **ritmos de aprendizaje**, es decir, es posible encontrar estudiantes que “las cogen en el aire” y les ayudan a los que no, estudiantes a los que se les debe repetir en varias ocasiones la información, pues retienen poco y se les dificulta seguir instrucciones. Hay estudiantes que avanzan de la manera esperada, como también hay otros que aprenden con mayor lentitud. Al ir reconociendo estas diferencias en el aprendizaje, la propuesta pedagógica ha debido ser revisada puesto que las metodologías de enseñanza difícilmente funcionan con todos los estudiantes y en ocasiones es difícil cumplir con las planeaciones. Sin embargo, la misión del CEPAR es desarrollar y culminar procesos de aprendizaje, por lo tanto debe responder a este reto acertadamente.

Sin embargo ante esta situación se enfrenta el CEPAR ya que el conjunto del salón en algunos casos avanza a un solo ritmo, que puede ser muy avanzado y dejar de lado a las personas en niveles lentos y con Necesidades Educativas Especiales, y también un ritmo lento que afecta a todo el conjunto. (F. Rincón, J. González. Docentes CEPAR, entrevista personal, julio de 2010)

Yo que soy profesora de nivel A y B (primero, segundo y tercero de primaria) que son los primeros niveles, es difícil tener una metodología específica, nos acomodamos a las características de cada grupo de estudiantes, lo que me permite pensar y decidir cómo hacer la metodología, comenzamos desarrollando habilidades, darles herramientas que les permitan ir avanzando poco a poco y sobre todo desde unas competencias básicas en cuanto lenguaje y proceso de aprendizaje. Se trata de trabajar desde la individualidad, aquí nos toca trabajar desde la escuela nueva, el que va muy atrás el que va en el medio y el que va muy adelantado, con unas metodologías que permitan que cada estudiante se acomode a las circunstancias y a su ritmo sin parar el proceso de los demás estudiantes. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010).

En el CEPAR se puede encontrar una variedad de características a la hora de adquirir el conocimiento entre los estudiantes de los diferentes grados, desde nivel A (primero de primaria) hasta noveno. Estas se hacen evidentes en la forma en que procesan la información, pues están presentes factores relevantes como las edades, que comprenden entre los 15 hasta los 72 años, haber habitado en ambientes con carencias afectivas e intelectuales y afrontar situaciones de violencia e intolerancia, las cuales influyen en la forma cómo apprehenden el mundo.

Hay que reconocer que existen componentes subjetivos que hacen parte de la trayectoria individual que son factores determinantes para el desarrollo del aprendizaje en cada sujeto, el desarrollo social, la nutrición, así como elementos de tipo neuro-psicológico. (F. Rincón, J. González. Docentes CEPAR, entrevista personal, julio de 2010).

De esta manera dentro de los ritmos de aprendizaje deben existir criterios para la evaluación, la pregunta principal es ¿Cómo enseñar? Se ha reconocido un vacío en la didáctica y esto exige compromiso, exigencia y puesta en práctica de metodologías que permitan formar competencias tanto para los docentes en la consecución de un modelo pedagógico pertinente así como para los estudiantes. (F. Rincón, J. González. Docentes CEPAR, entrevista personal, julio de 2010)

La variedad de procesos de aprendizaje que se iban desarrollando mostraban que era apremiante entender e incorporar la inclusión educativa con la misma decisión como se adoptó la inclusión social, como elemento fundamental de la misión del CEPAR. Si no se hacía, el proyecto educativo corría el riesgo de convertirse en una oferta que aun estando a disposición de muchos, le servía a pocos. En consecuencia, se comenzaron a estructurar estrategias pedagógicas específicas para responder a las necesidades educativas que se identificaban en los estudiantes, con fundamentos conceptuales y metodológicos que aportaban los profesionales desde los distintos campos del saber en los que se han formado y desempeñado.

Inclusión educativa: Proyecto de Necesidades Educativas Especiales (NEE).

La educación inclusiva es el pilar fundamental del CEPAR; sin ésta no tendría sentido la labor, pues es el principio orientador del trabajo para la consecución del desarrollo de logros, habilidades y competencias de los estudiantes permitiendo a la vez a los docentes entender que aunque haya algunos con alteraciones en los mecanismos básicos necesarios para la elaboración del conocimiento, éstos, a su ritmo, pueden transformarlo, almacenarlo, producirlo y finalmente utilizarlo en su vida cotidiana.

Según la neurociencia:

Cada cerebro es único e irrepetible; cada persona nace con un cerebro alambrado de una manera única. La experiencia moldea nuestro alambrado cerebral de tal manera que aunque la arquitectura del cerebro sea común para todos los humanos, los detalles de las áreas de las conexiones de las redes neuronales son únicos para cada persona como lo son las líneas de la mano. (R. Salas, 2008)

Esta cita muestra lo interesante de la individualidad del ser humano y con ello el por qué se debe reconocer la importancia de la diversidad y la inclusión educativa, que se ha venido defendiendo como fundamento de la misión del CEPAR y que debe entenderse como que es normal que los estudiantes sean distintos unos de otros y por lo mismo se pueden encontrar diferencias en la forma en que actúan y en su apariencia física, que van acompañados de un estilo propio, al caminar, al comer, al hablar, al vestirse, al organizar su vida y al aprender.

Los estudiantes que asisten al CEPAR, tienen múltiples experiencias, orígenes y trayectorias lo que hace de éste un espacio de encuentro multicultural donde interactúan personas que proceden de diversas regiones del país: Costa Atlántica, Chocó, Antioquia y Llanos Orientales, entre otras, con una mezcla de perfiles urbanos y rurales y con diferentes idiosincrasias; además confluyen personas de distintos grupos étnicos y etapas evolutivas, que se ubican entre los 16 y 70 años de edad. Este contexto implica que la propuesta educativa y de promoción de la convivencia tenga presente dichas características para que pueda ser pertinente y logre sus objetivos de formación y transformación de los individuos. (C. Cortés, 2011, p.17)

Como se mencionó, en cada grupo del CEPAR se encuentran diferentes ritmos de aprendizaje entre los estudiantes, y es posible identificar casos particularmente difíciles, el docente debe idearse numerosas didácticas y aun así no se alcanzan los logros planteados. De cara a este fenómeno, en el 2008 se creó el Proyecto de Necesidades Educativas Especiales NEE con un equipo de trabajo conformado por profesionales de los Componentes de Educación y Capacitación y de Acompañamiento Psicosocial del Programa Paz y Reconciliación.

Ese estudiante que dicen que no pudo ni con los palitos, ni con los dedos, ese que definitivamente no ha podido, que ha perdido seis veces el año. Eso se presenta acá todo el tiempo, entonces es como dándole respuesta a esas dificultades y teniendo presente las características de esa población que los hacen muy distintos al resto de los estudiantes. Entonces es pensar ahorita en un modelo que dé respuesta a las necesidades educativas especiales de la población. (Docente CEPAR, entrevista personal, octubre de 2009)

A través de la intervención realizada con el proyecto de NEE se ha enriquecido el conocimiento de los estudiantes y la comprensión de los distintos estilos de aprendizaje, esto ha permitido adecuar la propuesta educativa, considerando las capacidades y limitaciones de los estudiantes en cuanto a diseño de rutas educativas y estrategias pedagógicas pertinentes.

Las necesidades educativas especiales son algo importante a tener en cuenta en este caso ya que esto nos permite que el grupo evalué una serie de problemáticas que pue-

den tener los estudiantes, les brindan atención personalizada, detectando cual es la patología que muestre cómo pueden avanzar los estudiantes, donde se determinen las capacidades de cada estudiante y preguntarse hasta dónde va a llegar cada participante. (L. Guzmán, L. Villada, P. Páramo, J. Castaño, L. Ríos. Docentes CEPAR, grupo focal, julio de 2010).

A continuación el profesional en Neuropsicología perteneciente al proyecto NEE describe algunas de las características que ha encontrado en su práctica clínica con estudiantes del CEPAR remitidos por los docentes cuando han identificado en ellos dificultades de aprendizaje en el aula de clase:

Aquí nos encontramos con personas que tienen un pensamiento concreto, es decir, no son capaces de deducir, abstraer, o de reaccionar ante situaciones complejas por sí mismos, por lo tanto siguen órdenes y tienen que seguir instrucciones. (J. López. Neuropsicólogo Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, entrevista personal, julio de 2010)

Hay otras personas que a raíz de otros problemas que se presentan en el desarrollo tienen limitaciones cognitivas, por ejemplo, que tuvieron problemas durante el embarazo, que han consumido SPA, y otros elementos que hacen parte de una historia clínica y en donde también pueden apreciarse rasgos de retraso mental. Estas personas tienen problemas de adaptación, y cuando se hace el análisis de quienes eran estas personas cuando estaban en el grupo armado, descubrimos que eran los "carritos", los que guardaban las cosas, los que seguían órdenes, los que patrullaban; y que nunca tenían la posibilidad de alcanzar cargos mayores, porque su capacidad intelectual y cognitiva no les alcanzaba para alcanzar altos niveles en la jerarquía. (J. López. Neuropsicólogo Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, entrevista personal, julio de 2010)

Otros casos que se han presentado en el CEPAR son los de personas que han tenido traumatismos cráneo-encefálicos, por caídas, accidentes automovilísticos, por armas o por peleas; esto genera otro tipo de patologías, como por ejemplo daños en el lóbulo frontal, lo que puede generar que las personas pierdan la capacidad de planear y organizar sus ideas y sus actos, lo que dificulta la toma de deci-

siones, también son personas que pueden tener problemas de tipo emocional, por ejemplo, un día están contentos otro día están aburridos, se ríen sin razón, no controlan sus impulsos y es muy fácil que pasen directamente al acto. Este tipo de problemas son explicados por los traumatismos más no por los diferentes factores sociales en la formación de las personas. (J. López. Neuropsicólogo Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, entrevista personal, julio de 2010).

Los dispositivos básicos de aprendizaje como la memoria, la atención y la motivación son factores relevantes para la adquisición del conocimiento, pues regulan que el cerebro pueda almacenar, recuperar, comprender y usar correctamente la información que le llega del medio. Según lo observado en la evaluación de los estudiantes que se han identificado que tienen necesidades educativas especiales, en ellos se presentan alteraciones en estos dispositivos básicos, siendo el resultado de esto, las dificultades cognitivas producidas por la interacción de factores orgánicos y del entorno. Por ejemplo, el problema de memoria en los estudiantes radica especialmente en la memoria a corto plazo, muchos de los conceptos vistos o información recibida se pierde con facilidad. En algunas ocasiones este fenómeno también puede presentarse por una falta de motivación, porque hay sentimientos o ideas que intervienen en lo significativa que pueda ser la información o el conocimiento o por una dificultad en la atención.

La alteración de los dispositivos básicos de aprendizaje permea las habilidades de lectura, escritura y razonamiento lógico matemático, haciendo evidentes, recurrentes casos de dislexia, digrafía, bajos niveles de comprensión, omisión de letras, separación inadecuada de palabras, discalculia, entre otros, situaciones en las que se busca dar un apoyo desde el aula o desde el grupo de Necesidades Educativas Especiales.

En estos casos las dificultades en el aprendizaje se generan en cosas muy específicas como la lectura, la escritura o el cálculo, aunque no se presentan de manera general en toda la población que tiene limitaciones, hay teorías que plantean que algunos problemas de desarrollo como el retraso mental pueden verse como una dificultad del aprendizaje es algo que estamos mirando y como atendemos a una población muy compleja buscamos elementos que nos puedan ser explicativos para ver el comportamiento

de esta población en relación a las limitaciones cognitivas. (J. López. Neuropsicólogo Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, entrevista personal, julio de 2010).

El proyecto de Necesidades Educativas Especiales se ha constituido en una instancia que genera conocimiento sobre los estudiantes, que aporta al mejoramiento de la propuesta educativa del CEPAR a la vez que da lineamientos para el trabajo en el aula de clase con los estudiantes evaluados. En este sentido, fortalece el proceso de enseñanza aprendizaje y proporciona elementos que cualifican la práctica docente.

También a los docentes se les dan otros lineamientos y se esta articulado el proceso pedagógico con nuestro trabajo en el grupo de NEE tenemos reuniones sobre nuestros avances, sobre los estudiantes que tienen problemas y los docentes se encargan de incorporar elementos en su pedagogía para fortalecer los procesos educativos de los estudiantes, de esta manera cada vez que se identifica a una persona que tiene dificultades de aprendizaje, se genera una ruta de seguimiento, una intervención que obviamente determina unas metas, unos logros que la persona debe conseguir. (J. López. Neuropsicólogo Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, entrevista personal, julio de 2010).

Proyecto de Atención Educativa para el Adulto Mayor. Proyecto de Educación no Presencial. Proyecto de alfabetización: Grupo de estudio ABCEPAR. ¿Cómo se alfabetiza en los niveles iniciales del CEPAR?

Con el ingreso de nuevas poblaciones provenientes de los Programas Sociales con los que el CEPAR fue estableciendo alianzas, se amplió el rango de edad de los estudiantes. Especialmente con el ingreso de un grupo de mujeres denominadas “escaperas” por la actividad ilegal de la que derivaban su sustento, que fueron atendidas transitoriamente por el Programa Medellín Fuerza Joven, con la llegada de las personas adscritas al Programa de atención a Víctimas del Conflicto, y algunos desmovilizados, las aulas de clase se comenzaron a enriquecer con la presencia de personas mayores de 48 años.

Surgió entonces en el 2010 el **Proyecto de Atención Educativa para el Adulto Mayor** del CEPAR, al ver que estas personas que se encontraban en la adultez y se inscribían para

los diferentes grados, en especial para los niveles iniciales, contaban con características como dificultades en el manejo de las asignaturas de matemáticas, inglés y tecnología o analfabetismo.

Los adultos mayores introdujeron un nuevo reto para el CEPAR, no solo por las características cognitivas que traían, propias de la etapa evolutiva en la que se encuentran, sumadas a la privación escolar y el haber estado inmersos en entornos violentos; sino además por las motivaciones que los vinculaba al CEPAR. Por una parte el CEPAR les ofrecía un espacio de acogida en el que podían utilizar su tiempo sintiéndose útiles y valorados, pero a la vez compartir las aulas de clase con personas más jóvenes que en ocasiones tenían dificultades comportamentales o que aprendían a ritmos más rápidos, representaba un problema que fácilmente los desanimaba.

Estos estudiantes requerían una estrategia pedagógica diferencial, fue así como se comenzó a plantear este proyecto que abarca cuatro asignaturas básicas, un módulo de cuidado de la salud, un módulo de capacitación en destrezas manuales para la productividad y uno de acercamiento a la tecnología.

Así describe el proyecto la docente encargada de su ejecución:

Los adultos mayores al pertenecer al proyecto tienen varias ventajas:

La posibilidad de aprender a un ritmo más pausado, puesto que las asignaturas exigidas son:

Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Matemáticas, Español (lecto escritura) y Educación para la salud. Siendo menor el número de asignaturas vistas, el aprendizaje debe ser más significativo.

El horario es solo un día a la semana, es una ventaja grande para los estudiantes que muestran dificultades económicas para asistir varios días a clase. Ya iniciaron clases de bisutería, actividad que les permite desarrollar habilidades viso-motoras (desarrolla más fácilmente: manejo de renglón, espacio, ubicación), motricidad fina, uso adecuado del tiempo libre, y como valor agregado a estas ventajas, la posibilidad de vender los artículos elaborados en clase. Realizamos ejercicios básicos sobre relajación, Yoga, aprenden a reconocer el lenguaje corporal.

Al estar acompañados de un docente dictando el mayor número de asignaturas, se tiene la posibilidad de conocer mejor a cada uno de los estudiantes y brindar una educación personalizada, satisfaciendo así las necesidades de cada uno.

Además, tienen la posibilidad de estar con personas contemporáneas para compartir las vivencias, en un espacio de respeto y afecto por todos. (M. Martínez, entrevista personal, 16 de julio de 2011)

Los estudiantes adscritos a este proyecto valoran el trato que reciben por parte de los docentes, pues perciben paciencia y afecto y al compartir con personas de su misma edad se sienten con mayor libertad de hacer intervenciones en clase sin ser ridiculizados por los compañeros más jóvenes que constantemente hacen comentarios jocosos.

De igual manera, entendiendo que los estudiantes del CEPAR, proceden de entornos violentos y que algunos de ellos padecen secuelas que limitan su desempeño de manera drástica. Es el caso de quienes padecen limitaciones físicas que impiden que se trasladen al CEPAR por sus propios medios o, enfermedades crónicas a causa de las cuales no disponen de las condiciones físicas para desarrollar procesos de aprendizaje en el aula. También hay estudiantes que presentan dificultades de seguridad graves ante las cuales deben protegerse limitando sus salidas a la calle. Para estas personas se creó el **Proyecto de Educación no Presencial**, cuyo funcionamiento es explicado en el capítulo 3 y hace parte del enfoque de educación inclusiva, que propende por crear alternativas, en la medida de las posibilidades, para que la deserción escolar no sea la primera opción para los estudiantes que por sus condiciones no se ajustan a la oferta educativa regular.

Según *Jorge*, un estudiante de 33 años quien sufrió un atentado con arma de fuego en el 2008 que le dejó como consecuencia permanentes ataques de epilepsia y la pérdida de la visión del ojo derecho, la modalidad de estudio no presencial ha sido una alternativa mediante la cual ha logrado avanzar académicamente, desde que abandonó sus estudios al concluir la básica primaria en su infancia. Después de la desmovilización, Jorge había ingresado a una institución educativa para completar el bachillerato, pero no asumió el estudio con compromiso y nuevamente lo abandonó. Los cambios en su estilo

de vida a los que se vio obligado por las secuelas que le dejó el atentado hicieron que valorara la educación como una actividad positiva que le permite construir otro proyecto alejado de las actividades ilegales.

Por indicación médica, Jorge debe restringir al máximo sus salidas, por eso optó por estudiar en la modalidad no presencial. Manifiesta que este sistema ofrece ventajas para las personas que como él no pueden asistir a las clases regulares, pero depende del compromiso y la honestidad de los estudiantes el que realmente se logren los aprendizajes. Para él la realización de los talleres es una actividad en la que invierte el tiempo libre, pues por ahora está incapacitado para el trabajo, y además, es una oportunidad para compartir con su familia, especialmente su esposa que lo apoya en los temas que se le dificultan.

Otro de los grandes retos que ha asumido el CEPAR en cuanto a estrategias pedagógicas ha sido la **enseñanza inicial a adultos iletrados**. Esta labor exige al docente una revisión permanente de sus metodologías, puesto que frecuentemente en estos niveles se encuentran estudiantes con necesidades educativas especiales.

El equipo de docentes encargados de los niveles de educación básica primaria, nivel A (primer grado), nivel B (segundo y tercero) y nivel C (cuarto y quinto) deben afrontar todas las particularidades y debilidades de los estudiantes que apenas están adquiriendo la escritura convencional. En este proceso es donde se hacen relevantes algunos factores como las edades en que se encuentran los estudiantes, porque al no existir la misma plasticidad cerebral de la infancia, hay que buscar e innovar en estrategias para que la adquisición de la lectura, la escritura y las operaciones básicas matemáticas sean significativas. Motivos por los que se creó en el 2010 el **Grupo de Estudio de los Niveles Iniciales**, para que entre compañeros se analizaran situaciones vividas en clase y, así, diseñar posibles planes de trabajo que ayuden a superar las dificultades para trascender en los procesos con estos estudiantes; como se dice en el siguiente fragmento de un artículo elaborado por el **Grupo de Estudio ABCEPAR**:

El grupo de estudio ABCEPAR, le apuesta entonces, a partir de un reflexionar permanente y del reconocimiento de las causas que generan en nuestros estudiantes un estancamiento en el avance académico, asumir como equipo

docente una mirada distinta donde emerja lo propositivo a través de la investigación generando así modos, formas, estrategias y metodologías que apoyen verdaderamente el avance de los estudiantes en su proceso de formación académica consolidando procesos de educación pertinentes para el CEPAR, donde su impacto, más que novedoso, posibilite prácticas educativas encaminadas a la obtención de los objetivos que se plantean para esta población. (González, J., Serna, M., Rincón, F., Arboleda, N., Duque, G., Ricardo, M., Ríos, L. 2010, p. 10).

En este espacio en donde convergen docentes con diferentes problemáticas de aula se hacen revisiones de bibliografías sobre temas de importancia para el grupo, se socializan las lecturas establecidas, se hacen estudios de casos, se estructuran actividades, se mira la pertinencia de algunas herramientas utilizadas y se habla acerca de los avances adquiridos en la puesta en escena de lo tratado en las reuniones.

El grupo de estudio está formado por varios profesionales (2 Psicólogos, 2 Especialistas en Educación y 1 Pedagoga) esto muestra un carácter interdisciplinario relevante ya que permite diversos acercamientos y la posibilidad que a partir de ellos surjan propuestas para una metodología práctica en los salones de clase y en la relación entre el docente y el estudiante que toma en cuenta las particularidades del ejercicio pedagógico y escolar en el CEPAR. (F. Rincón, J. González. Docentes CEPAR, entrevista personal, julio de 2010).

El grupo de estudio ABCEPAR constantemente socializa con todo el equipo docente sus avances, con el objetivo de fomentar la reflexión permanente y la conceptualización de las situaciones de aula que ameritan una comprensión teórica para manejarlas.

Con los docentes el grupo ha intentado hacer un proceso de sensibilización, en donde se pueda hacer un reconocimiento de las características de la población del CEPAR en términos de una mirada crítica sobre la población y sobre el ejercicio de la pedagogía y la docencia, que conlleve a pensar el reto de desligarse de los sistemas de enseñanza formal y tradicional y se desarrolle un proceso propio en tanto las particularidades de la población, del tiempo escolar y de la manera en que los sujetos incorporan los aprendizajes, así como la manera en que éste es usado. Aunque

se han reconocido ciertas tensiones con algunos docentes especialmente en la manera de pensar nuevas metodologías ya que varias personas provienen de instituciones de educación formal. (F. Rincón, J. González. Docentes CEPAR, entrevista personal, julio de 2010)

Estas son las opiniones de dos estudiantes respecto a la forma de cómo enseñan los docentes del CEPAR:

En el CEPAR hay más ayuda y apoyo, al comienzo para comenzar a aprender a leer y escribir que es lo más difícil, y con las materias después también. Cuando habían dificultades los profesores nos ayudaban y nos explicaban, hay refuerzos. Cuando hice decimo y once, era distinto, había menos ayuda y yo la necesitaba ya que por ejemplo siempre me dio duro la matemática. (Estudiantes egresadas del CEPAR, grupo focal, 7 de julio de 2010)

La metodología de ellos excelente, porque cuando nosotros no entendemos ellos vuelven y explican. No les da rabia ni nada si no que ellos vuelven y explican. No, excelente. (Estudiante CEPAR del Programa de Atención a Víctimas, entrevista personal, octubre de 2009)

Para la enseñanza de los niveles iniciales los docentes han consuetudado estrategias pedagógicas y didácticas utilizando recursos orientados a generar aprendizajes significativos a partir de los conocimientos previos de cada uno. El siguiente apartado es una síntesis elaborada por la docente Maria Elena Serna, quien dicta clases en los niveles iniciales, el cual condensa el enfoque metodológico y conceptual de la propuesta de alfabetización desarrollada en el CEPAR:

¿Cómo se alfabetiza en los niveles iniciales del CEPAR?

El proceso de alfabetización no es sólo enseñar las letras y números de los contenidos curriculares, sino contribuir a la formación de ciudadanos capaces de reconocerse como tales y reconocer al otro, dar sentido a las acciones y generar vínculos sociales, generar autonomía, autoestima, adquirir elementos culturales que les permita participar y contribuir con la transformación del país.

La pedagogía hace referencia al ¿cómo educar?, es el saber teórico- práctico relacionado con el quehacer educativo por

medio de procesos intencionales enfocados a la enseñanza-aprendizaje. La didáctica se encarga de ¿Cómo enseñar?, es la labor más compleja del docente y más cuando se tiene en cuenta los términos de inclusión, diversidad y vulnerabilidad. Al hacer la articulación del concepto de pedagogía y didáctica el maestro se convierte en un artista, pues debe tener tacto para identificar las características, necesidades, gustos e intereses de cada estudiante, además se debe integrar con los lineamientos curriculares y especificidades de la institución y comunidad educativa en general; en este sentido, la educación se convierte en una práctica social.

En el CEPAR los maestros de los niveles iniciales comparten sus saberes por medio del grupo de estudio, lo cual los retroalimenta y fortalece las características propias que los hace competentes en el proceso de enseñanza y calidad en la alfabetización, algunas de ellas son: mucha paciencia porque el proceso es lento, creatividad, motivación, formación académica en términos de pedagogía y didáctica; y ante todo compromiso con su vocación y convicción. Los maestros enseñan a los estudiantes desde su esencia como personas, esa huella se deja impregnada en los aprendizajes significativos.

Para un determinado tipo de sociedad, existe un determinado tipo de educación, de allí surge la didáctica más apropiada para la enseñanza, se debe hacer un diagnóstico grupal e individual para establecer metodologías que logren cautivar la motivación de cada estudiante. Se debe tener en cuenta que se presentan diversas dificultades y ritmos de aprendizaje, deprivación escolar e inexistencia de hábitos de estudio, lo que hace muy particular el proceso de aprendizaje.

En los niveles A y B se trabaja de forma **flexible** y de acuerdo a las características y necesidades académicas de cada grupo de las diferentes jornadas, se apoya el trabajo además con diferentes cartillas y algunas actividades que a continuación se mencionan, que se implementan y facilitan el proceso académico:

Los Proyectos de Aula: enmarcados en un diagnóstico grupal, se determina un tema de interés, gusto o necesidad, el cual se investiga con los estudiantes y se convierte en contenido de estudio que se transversaliza en las diferentes áreas y se ajusta a determinados temas. Es un método flexible, promueve la creatividad y se realiza en un tiempo determinado de acuerdo a los logros que se van obteniendo.

Las Salidas Pedagógicas: se emplean en la medida que se da cierre a los proyectos de aula, promueven los aprendizajes significativos, se emplea a modo de evaluación y se elige el lugar o actividad especial de acuerdo a la temática trabajada durante el periodo.

La Utilización de Material Didáctico: refuerza los contenidos académicos, promueve espacios lúdicos, recreativos, se cambia de ambiente haciendo las clases más divertidas. Se utiliza material reciclaje, fichas, colores, colbón, diversidad de papeles, libros, juegos de aprestamiento, entre otros.

El Acompañamiento y Orientación Grupal e Individual: se hace la explicación del tema en especial a trabajar de forma que los estudiantes participen, se expone casos de historias de vida que hacen relación en la aplicación del tema, se promueve la socialización, ubicación de las sillas en diferentes posiciones evitando la monotonía, trabajos en equipo e individual y de acuerdo a las necesidades educativas de cada estudiante se aplica el grado de complejidad del trabajo a realizar. En medio de las clases se procura hacer pausas activas con ejercicios que promueven habilidades de pensamiento.

La Recopilación de Trabajos Elaborados: cada vez que se trabaja con material didáctico, fichas, fotocopias; se legaja y recopila las actividades en una carpeta individual con el fin que el estudiante logre visualizar los avances, algunas tareas con recuerdos significativos y cómo poco a poco sus producciones se convierten en un libro de arte. Motiva mucho a los estudiantes cuando se expone y socializan los trabajos recopilados.

La Exploración de Diversos Métodos de Enseñanza de la Lectura: con el fin de identificar cada estudiante con cuál se logra identificar y se le facilita el proceso de aprendizaje. Para la exploración se cuenta con los saberes previos de los contenidos y secuencias que se abordan desde el método silábico, alfabético, global y fonético.

La Socialización de Trabajo en clase y Compromisos: se asignan compromisos para desarrollar dentro y fuera de la institución, se hace juegos de roles, se elige un representante de grupo, se delegan funciones; todo esto con el fin de generar responsabilidades. Para la explicación detallada de cada tarea se hace transferencia y se tiene en cuenta ejemplos de la vida

cotidiana. Se desea alcanzar resultados significativos, no es fácil, pero poco a poco se va adquiriendo estos hábitos académicos.

Las Salas de sistemas: se aprovecha el recurso de los computadores y el internet explorando constantemente en páginas de juegos que promueven el desarrollo de habilidades cognitivas, transcripción de textos y arte. Además, se refuerza los proyectos de aula haciendo las respectivas investigaciones del tema de interés.

La Integración de áreas: Además de la transversalización de los temas en las diferentes áreas, los estudiantes reciben clase de educación física con un docente idóneo, que además de promover la recreación, la lúdica, el deporte y la cultura, visitan y practican en escenarios deportivos.

El Material Visual y Auditivo: se trata de reforzar los temas del proyecto de aula con películas, documentales, video foros y presentaciones power point, se socializa, se determinan algunas conclusiones y transferencias a la vida cotidiana.

Las Visitas a la Biblioteca: además de la biblioteca del CEPAR, se tiene alrededor las bibliotecas de Comfama, Comfenalco y la Casa de la Lectura, las cuales con cierta frecuencia se visitan, se oxigena los espacios y se aplican diferentes estilos de lectura: predicción de textos, lectura de imágenes, creación de historias gráficas, entre otros.

La Integración del nivel A Y B: constantemente se integran ambos niveles con el fin de familiarizarse tanto los estudiantes, como las docentes con el fin de establecer vínculos de convivencia, metodologías de trabajo, contenidos temáticos, relaciones de los compañeros y el estilo particular de cada grupo, para cuando sean promovidos al siguiente nivel, el proceso de transición y adaptación ya esté adelantado.

Los Juegos de mesa: contribuyen mucho a reforzar procesos lógico matemáticos, lecto escriturales y habilidades cognitivas, por lo general los juegos implican conteo, secuencia, deducción, seriación, procesamiento de datos, sospecha, cálculo, astucia, agilidad, respetar los turnos, permiten la socialización, la sana convivencia, entre otros.

Los Gráficos: La adquisición de la lectura es una mezcla entre la coordinación visual, auditiva y fonética. Cuando se está

iniciando el proceso de lectura se apoya de cartillas que contienen fonemas y grafemas; en la clase, a modo particular se emplea muchos dibujos que contribuyen con la construcción del proceso lectoescrito, con el fin de afianzar el acto pensador, coordinación visomanual, atención, memoria, caligrafía legible, trazos firmes y el arte.

Más sobre el enfoque incluyente: Siete jornadas académicas. Ubicación de la sede del CEPAR. Matrículas y reintegros permanentes y gratuitos.

La propuesta del CEPAR es complementada con elementos de tipo administrativo que en coherencia con el enfoque incluyente del proyecto, se han establecido con el objetivo de facilitar el acceso y permanencia de los estudiantes.

El horario de estudio es una de las causas que comúnmente exponen los adultos como obstáculo para asistir a clases. En el caso de los estudiantes del CEPAR, la disponibilidad horaria para estudiar está en muchos casos limitada por los compromisos laborales, puesto que son personas que no tienen trabajos estables, un día madrugan a trabajar y otro día lo hacen de noche, en ocasiones entre semana y en otras los fines de semana, tienen trabajos independientes o jefes que a veces dan el tiempo para estudiar y otras veces no, o simplemente son personas que no trabajan.

Para todos estos perfiles hay opciones en el CEPAR, porque se ofrecen horarios flexibles que tratan de acomodarse a las necesidades de quienes buscan las jornadas. En sus inicios, los horarios eran diurnos, porque se recibían a los primeros desmovilizados que atendió el Programa Paz y Reconciliación. La mayoría de estos primeros estudiantes no contaban con empleos y las actividades que desarrollaban en el CEPAR eran en buena medida una forma de usar el tiempo libre, ya que por las característica de estos jóvenes que regresaban a las mismas comunidades donde habían sido actores armados para adelantar su proceso de reintegración, estaban en alto riesgo de reincidencia.

El cuerpo docente y académico creo unos módulos y les dictábamos en unos horarios que eran de 7 a 10 de la mañana, de 11 a 2 de la tarde, y de 2 a 6 de la tarde, esos son los horarios que iniciaron. Creamos esos horarios por que los muchachos en esa época no trabajaban, no eran como

ahora que tienen tantas ofertas, que están estudiando técnicas, que están trabajando en tal parte... (C. Márquez. Coordinadora académica CEPAR 2008-2011, entrevista personal, octubre de 2009)

Con el avance de la experiencia y el perfil que fue adoptando el CEPAR, surgió la necesidad de proponer otros horarios como los que dispone la oferta educativa para adultos: nocturnos y fines de semana, incluida la jornada dominical iniciada en el 2009, cuenta con un equipo docente propio que inicialmente fue financiado por la Organización Internacional para las Migraciones. También se conservan los horarios diurnos, que son aprovechados generalmente por los estudiantes más jóvenes.

De manera similar, la ubicación del CEPAR no ha sido al azar. Desde el 2004 cuando empezó a gestarse la idea del Centro de Formación, éste ha funcionado en tres sedes, todas ubicadas en el centro de la ciudad. Este sector es de fácil acceso para

todos los barrios periféricos donde residen los estudiantes, la ciudad cuenta con sistemas de transporte público que llegan al centro como las rutas de buses y el metro. Además, el centro de la ciudad o la comuna 10 es un sector comercial, con instituciones educativas y un equipamiento que lo hace menos vulnerable a las problemáticas de violencia de los barrios periféricos, tiene unas problemáticas distintas, pero no las fronteras invisibles que se crean por las disputas entre grupos delincuenciales que restringen la movilidad, por lo menos no de manera tan drástica.

Finalmente, el acceso a la institución mediante las matrículas permanentes que se realizan dos días a la semana y los reingresos para aquellos estudiantes que por diversos motivos se retiraron del CEPAR, y posteriormente desean reiniciar el proceso educativo los cuales son gratuitos, se suman a la intención de ser un Centro de puertas abiertas y restan obstáculos a quienes desean regresar a las aulas de clase.

Estudiantes de los niveles iniciales participando en actividades de promoción de la convivencia pacífica. CEPAR, 2011





Estudiante del Proyecto de Atención al Adulto Mayor en actividades de bisutería. CEPAR 2011

Estudiantes haciendo uso del Centro Comunitario de Aprendizaje. CCA. CEPAR, 2011



Actividades académicas, estudiantes de básica secundaria en clase de educación física. CEPAR, 2011

Capítulo III

Síntesis del Proyecto Educativo Institucional

El Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación fue creado el 18 de octubre de 2005 como respuesta a las necesidades y condiciones particulares que en ese momento de la intervención presentaban los participantes del Programa Paz y Reconciliación y que iniciaron su proceso de reintegración en la ciudad de Medellín. Dichas condiciones incluían:

- Alto número de desmovilizados concentrados en la ciudad de Medellín, con un total de 4.130 personas.
- Baja escolaridad, reflejada en un 5% analfabetismo, el 26% con primaria incompleta, y el 37% con bachillerato incompleto.
- Dificultad para ingresar al sistema educativo para adultos.
- Necesidad de generar ingresos en la legalidad de forma rápida para sostenerse y sostener a sus familias.
- Temores de las Instituciones Educativas por el perfil de la población.

Propuesta Pedagógica:

La **Propuesta Pedagógica** esta cimentada en la gratuidad, la flexibilidad para el acceso, un modelo de educación acelerada, que respeta los ritmos de aprendizaje y la inclusión educativa.

Se resalta la disponibilidad de siete jornadas académicas en diversos horarios, que además de la oferta regular que existe para adultos (nocturna y fines de semana), abarcan la mañana y la tarde en días hábiles. Dichas jornadas son:

- Lunes a miércoles, 8:00 a.m – 12: m y 1:00 p.m – 5:00 p.m
- Lunes a jueves, jornada nocturna, 6:00 p.m – 9:00 p.m
- Jueves, viernes, sábados, domingos, jornada únicas 7:00 a.m – 4:00 p.m

Estrategias de Inclusión Educativa

La inclusión educativa comprende aquellas estrategias metodológicas e intervenciones que tienen en cuenta los problemas de aprendizaje, el grupo etáreo, los tiempos de desescolarización y los ritmos de aprendizaje, con el fin de potenciar habilidades para un mejor desarrollo formativo y laboral. Desde este componente se ha desarrollado una estrategia educativa diferencial compuesta por los siguientes proyectos estructurados, que tienen como eje transversal el aprendizaje significativo y la valoración de los aprendizajes previos (Ver tabla N° 1).

Alianzas Estratégicas:

Fruto de la labor y socialización permanente realizada por el CEPAR, desde el año 2009 se han logrado importantes alianzas con entidades locales, nacionales e internacionales, que han fortalecido la Propuesta Educativa.

Una de ellas, es el **Centro Comunitario de Aprendizaje CCA**, creado en el año 2010 en convenio con el Instituto tecnológico de Monterrey y la Alta Consejería para la Reintegración.

Los Centros Comunitarios de Aprendizajes CCA son lugares en donde los miembros de una comunidad, a través de un espacio físico equipado con mínimo 10 computadores conectados a Internet, pueden acceder a programas educativos de excelente calidad y a bases de datos especializadas. Los programas son ofrecidos por el Tecnológico de Monterrey y abarcan 80 cursos virtuales y materiales pedagógicos a los que el estudiante accede a través de la plataforma educativa Web Tec. Los CCA abarcan el continente Americano con un total

Tabla N° 1 Síntesis de los Proyectos que contempla la Propuesta Pedagógica del CEPAR

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Atención a casos especiales	Mayo de 2007	Estudiantes con discapacidades físicas, enfermedades crónicas y/o dificultades de seguridad	Prestar el servicio de educación no presencial para los estudiantes con problemas de seguridad, dificultades de salud o discapacidad física o mental temporal o permanente debidamente certificada	Entrega semanal de talleres de las nueve asignaturas, según el grado correspondiente y devolución de los mismos desarrollados por los estudiantes.
				Realización de dos tutorías presenciales durante el trimestre
				Realización de la prueba de validación
Centro de Formación Infantil para la Paz y la Reconciliación CEPARCITO	Abril de 2008	Mujeres estudiantes del CEPAR y niños entre 3 meses y cuatro años de edad	Brindar un espacio pedagógico, lúdico y recreativo a los hijos e hijas de los estudiantes entre las edades de 3 meses a 4 años a través de la teoría de aprendizajes significativos	Entrega del complemento nutricional MANA (vaso de leche y galleta), en convenio con la Secretaría de Bienestar Social de Medellín
				Lograr la vinculación a los procesos educativos de las mujeres que por dedicarse al cuidado de sus hijos no lo pueden realizar
			Contribuir en el proceso de formación y de integración de la familia de los estudiantes como estrategia de prevención de actitudes violentas en su entorno familiar y social	Atención multidisciplinar: Psicología, fonoaudiología, pedagogía
				Desarrollo de la investigación "Familias y prácticas de crianza en el contexto del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR" en convenio con la Fundación Universitaria Luis Amigó
Necesidades Educativas Especiales NEE	Agosto de 2008	Estudiantes identificados con dificultades de aprendizaje	Responder a las necesidades de la población atendida que presenta dificultades académicas	Evaluación interdisciplinar: Pedagogía, psicología, fonoaudiología, trabajo social, neuropsicología
				Retroalimentación al estudiante, familia y grupo docente sobre la condición educativa del estudiante
			Identificar y diagnosticar a los estudiantes que pueden presentar discapacidad y/o dificultades cognitivas para su aprendizaje	Generación de rutas educativas y estrategias de aprendizaje acordes con el nivel de avance de cada estudiante
				Acompañamiento a cada estudiante a través del "Plan Padrino", donde cada docente tiene un estudiante a su cargo
			Ofrecer un proceso educativo acompañado y orientado de manera pertinente e integradora	Asesoría psicológica individual
Realización de talleres de apoyo para fortalecer los dispositivos básicos de aprendizaje, estrategias de métodos de estudio				
Grupo de Estudio para la Alfabetización de Adultos ABCEPAR	Septiembre de 2010	Estudiantes iletrados y analfabetas funcionales	Alfabetizar a la población iletrada y/o analfabetas funcionales en los niveles iniciales (A y B),	Formación del grupo de estudio "ABCEPAR" y reunión quincenal del equipo docente de los niveles iniciales
				Generar espacios académicos de reflexión, acerca de las condiciones socioculturales, neurológicas, psíquicas y educativas de los estudiantes de estos niveles y sus implicaciones en el proceso educativo
			Generar estrategias metodológicas, como apoyo al avance de los estudiantes en la formación	Capacitaciones del equipo docente en temas específicos: Aspectos neuropsicológicos en el proceso de aprendizaje, ritmos de aprendizaje, proceso de pensamiento de analfabetos
				Aplicación de actividades de aprestamiento a los estudiantes de los grados iniciales para fortalecer su proceso de aprendizaje desde lo cognitivo
			Consolidar procesos de formación pertinentes para la población atendida	Elaboración de plegable y participación en la Revista Institucional "Experiencias"

...Continúa

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Atención al adulto Mayor	Agosto de 2010	Estudiantes de 45 años en adelante	Ofrecer estrategias educativas diferenciales para la población adulta mayor, según sus características, capacidades cognitivas, motivación y necesidades	Realización de una jornada de capacitación semanal que comprende los componentes: Lecto-escritura, lógico matemática, ciencias sociales, ciencias naturales, módulo de cuidado de la salud, módulo de capacitación en destrezas manuales para la productividad y módulo de acercamiento a la tecnología
				Seguimiento personalizado
			Lograr el avance en la ruta de formación de la población adulta mayor	Acompañamiento en la jornada de validación
				Salidas pedagógicas
Campañas pedagógicas	Abril de 2010	Todos los estudiantes del CEPAR	Sensibilizar a los estudiantes en temas extra curriculares de interés: Prevención del consumo de sustancias psicoactivas, sexualidad sana, cultura de las legalidad y cuidado del medio ambiente	Conformación de comités de docentes responsables de la ejecución de las campañas trimestralmente
				Planeación y ejecución de las campañas a través de estrategias pedagógicas: Invitación de expertos, cine foros, conversatorios, encuestas, publicidad gráfica y escrita
				Contacto interinstitucional para la ejecución de las campañas
				Retroalimentación al equipo del CEPAR frente a los resultados arrojados por cada campaña para acciones pertinentes

de 2.192 centros, de los cuales México es el país con más representación para un total de 2.034. En Colombia existen 10 CCA (Qué son los Centros Comunitarios de Aprendizaje? n.d.), el único de la ciudad de Medellín está ubicado en el Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR, y se constituye en un espacio formativo de proyección a la comunidad que le permite al CEPAR abrir sus puertas a nuevas poblaciones y de esta manera fortalecer su labor de fomentar la reconciliación a través de la educación.

De igual manera, la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración ACR, el Ministerio de Educación Nacional MEN y el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, han sumado esfuerzos en la construcción y desarrollo de un modelo de formación para la reintegración, que responda a las necesidades y expectativas de la población. Por ello se creó el **Programa Colombiano de Formación para la Reintegración** con una serie de pilotajes en diez ciudades del país, entre las cuales se cuenta Medellín en donde se realiza la prueba piloto, en el CEPAR en su jornada dominical desde el año 2010.

El Programa busca integrar la formación académica y la formación para el trabajo, con el objetivo de promover acciones en

cuanto a la atención educativa de la población en proceso de reintegración y que éstas se ajusten a las características psico-sociales y de aprendizaje, que responda a las demandas educacionales de esta población y que constituya una alternativa de solución viable, pertinente y sostenible.

La propuesta contempla el modelo de aprendizaje por proyectos, basado en hacer que los estudiantes solucionen problemas aprendiendo a desempeñarse en diferentes contextos y desarrollar habilidades necesarias para enfrentar tareas que implican utilizar coherentemente los conocimientos, con unos ejes transversales (Afectividad, calidad de vida, participación y responsabilidad social, desarrollo y productividad) que facilitan el proceso de reintegración de las personas (Programa Colombiano de Formación para la Reintegración, 2010)

La prueba piloto que se adelanta en el CEPAR, se encuentra en su mayor punto de maduración y con proyecciones a corto plazo de ser el complemento de la propuesta educativa que adelanta el CEPAR en sus siete jornadas académicas, fortalecida con currículo flexible que le aporta a la premisa de cambiar el paradigma de la educación de jóvenes y adultos afectados por la violencia.

La Alcaldía de Medellín a través de la Secretaría de Cultura Ciudadana, y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fraba, han buscado contribuir con la formación de lectores y escritores en la ciudad, mediante la realización del **XVIII Juego Literario de Medellín**, proyecto de carácter cultural y educativo basado en la participación, el juego y la creación, a través de talleres con énfasis en la promoción de la lectura y la escritura creativa. (Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. 2010)

Esta iniciativa se desarrolla en diversos espacios culturales y educativos, entre los que se encuentra el CEPAR, que desde julio de 2010 suscribió formalmente la alianza favoreciendo a los estudiantes de los niveles iniciales, con resultados significativos en la población que se ha sensibilizado en torno al tema.

Otra iniciativa de la Alcaldía de Medellín es el Programa **Tiquete de transporte estudiantil** como estrategia que contribuye a superar las barreras sociales y económicas que impiden a los niños, niñas y jóvenes asistir y permanecer en la escuela. Cuenta con el apoyo de 41 empresas de transporte de Medellín y el Área Metropolitana y la empresa Metro de Medellín, mediante el cual se brinda una tarifa diferencial a niñas, niños y jóvenes, de 10 a 24 años de edad, de estratos 1, 2 y 3, ó clasificados en el sisbén 0, 1, 2 y 3, pertenecientes a Instituciones educativas oficiales y universidades públicas de Medellín. (Tiquete Estudiantil n.d.) El CEPAR, desde el año 2009 cuenta con la posibilidad de remitir a sus estudiantes sin límite de edad para que se beneficien del servicio Metro, convirtiéndose en un valor agregado muy importante para la población adulta.

La Alcaldía de Medellín a través de la Secretaría de Bienestar Social, contrata con la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia a finales del 2009, la operación, seguimiento, acompañamiento educativo y social del **programa MANA** infantil dirigido a los niños y las niñas de primera infancia (de 6 meses a 5 años, 11 meses 29 días de edad) de los niveles 1 y 2 del SISBEN pertenecientes al municipio de Medellín, fortaleciendo la organización y empoderamiento comunitario. Dentro de las intervenciones que se realizan en los diferentes niveles, se contempla la educación alimentaria y nutricional, así como la valoración del estado nutricional de los niños y niñas participantes en el programa además de la coordinación logística, técnica y administrativa que se derivan de las acciones de complementación alimentaria, y muchas otras intervenciones abordadas desde la integralidad con

miras a mejorar o mantener el óptimo estado nutricional de las comunidades intervenidas. (Plan MANA, 2009). El CEPAR, cuenta desde el año 2009 con esta alianza, favoreciendo a las familias del CEPARCITO.

Finalmente conscientes de las múltiples actividades del equipo humano del CEPAR, de la utilidad de establecer alianzas con las instituciones de Formación para el Trabajo y Educación Superior en pro de la formación de futuros profesionales y como aporte fundamental para los proyectos que se adelantan, dese el año 2009 se han establecido una serie de convenios de prácticas con diferentes instituciones entre las que se encuentran: Universidad Pontificia Bolivariana, Fundación Luis Amigó, Fundación Universitaria María Cano, Universidad San Buenaventura, CESDE, INDECAP, SENA y CENSA, convenios que han sido sumamente beneficiosos para el CEPAR.

En la tabla N° 2 se describen las acciones realizadas en cada uno de estos convenios y alianzas.

Otras estrategias de la Propuesta Pedagógica:

A parte de las estrategias planteadas, durante los años de intervención se han diseñado continuamente acciones encaminadas a acompañar y responder a las necesidades de la comunidad educativa (Ver tabla N° 3).

Con el objetivo de recopilar, organizar, sistematizar y proyectar todas las acciones adelantadas desde el inicio del CEPAR, se conformó en el año 2009 el Comité de la Propuesta Educativa del CEPAR, sus acciones han generado la creación del Horizonte Institucional, la formalización del Manual de Convivencia y la creación del Comité del Consejo Académico y del Comité Deportivo, Recreativo y Cultural.

En la tabla N° 4 se describen las acciones más relevantes de cada uno de ellos.

Horizonte Institucional:

¿Quiénes somos?

Somos un Centro de Formación cuya finalidad es capacitar para la validación de la básica Primaria y Básica Secundaria a población afectada por la violencia, que contribuye a generar oportunidades de inclusión socio laboral y que

Tabla N° 2 Síntesis de los Proyectos que se desarrollan en el CEPAR, en alianza con otras Instituciones

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Centro Comunitario de Aprendizaje (CCA): En convenio con la ACR y el Instituto Tecnológico de Monterrey	Año 2010	Estudiantes CEPAR, familia y comunidad	Ofrecer programas de educación virtual de excelente calidad y acceso a bases de datos especializadas, a través de una plataforma Web Tec	Realización de cursos tutorados, en donde el alumno recibe apoyo para inscribirse por parte del docente del CEPAR y la guía de un tutor en línea, tienen validez curricular, ya que el Instituto Tecnológico de Monterrey, a través de la Universidad Virtual, otorga un certificado una vez que se ha acreditado el mismo
			Generar espacios formativos de proyección a la comunidad en general y a otros grupos poblacionales	Cursos de autoaprendizaje, son aquellos de inscripción permanente, en donde el alumno recibe apoyo para inscribirse por parte del docente del CEPAR, no tienen tiempo límite, ya que los alumnos avanzan de acuerdo a su dedicación y no se otorga un certificado
			Fomentar la reconciliación a través de la educación	
Proyecto Colombiano de Formación para la Reintegración en convenio con la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración, el Ministerio de Educación y el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA	Año 2010	Estudiantes de la jornada dominical	Lograr que el estudiante lleve a la par su formación académica y su formación para el trabajo desde los primeros niveles de alfabetización	Desarrollo de capacitaciones en todos los grados escolares en las áreas fundamentales para ser validadas semestralmente: matemáticas, español, ciencias naturales, ciencias sociales y competencias ciudadanas
			Implementar la metodología de aprendizajes por proyectos	Realización, recolección y socialización de experiencias laborales significativas de los estudiantes
				Aplicación y devolución de batería de pruebas en las áreas Matemáticas, lenguaje, afectivas, talentos, intelectuales
				Actividades de exploración de ocupaciones y talentos
				Acercamiento con las herramientas tecnológicas TICS
				Nivelación - alfabetización
Jornadas de validación				
Eventos de divulgación tecnológica en coordinación con el SENA				
Juego Literario, en convenio con la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fraba	Año 2010	Estudiantes niveles A, B jornada única del viernes	Contribuir con la formación en lectura y escritura de los estudiantes del CEPAR	Realización de talleres semanales con énfasis en la promoción de la lectura y la escritura creativa utilizando el cuento y el dibujo
				Visita a la feria del libro realizada en la ciudad
				Visita al CEPAR del autor trabajado durante el semestre
Tiquete de Transporte Estudiantil	Año 2009	Todos los estudiantes del CEPAR	Facilitar la movilidad de los estudiantes entre sus viviendas y CEPAR mejorando el acceso y la permanencia en la educación básica primaria y Secundaria	Información sobre el Programa Tiquete Transporte Estudiantil a los estudiantes del CEPAR
				Convocatorias e ingreso al sistema
				Actualización permanente de base de datos
				Contacto con las personas encargadas del Programa Tiquete Transporte Estudiantil
Programa MANÁ infantil	Año 2009	Familias que hacen uso del CEPARCITO	Contribuir a mantener o mejorar el estado nutricional de los niños y niñas entre los 3 meses y 4 años de edad y sus familias que hacen uso del CEPARCITO, por medio de estrategias de complementación alimentaria y de formación en hábitos, alimentos y estilo de vida saludable	Evaluación de peso y talla de los menores
				Verificación mensual de los requisitos para acceso y permanencia
				Entrega mensual del complemento alimenticio a los padres de los menores

...Continúa

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Convenio Agencia de Práctica CEPAR Instituciones de Formación para el Trabajo y Educación Superior	Año 2009	Toda la comunidad educativa	Apoyar las actividades que realizan los profesionales del CEPAR	Practicantes de Psicología y Trabajo Social: apoyo al equipo de Necesidades Educativas Especiales, aplicación y retroalimentación de pruebas de intereses ocupacionales, asesorías individuales y familiares. Practicantes de Fonoaudiología: evaluación, terapia a los estudiantes que presentan Necesidades Educativas Especiales. Talleres de apoyo.
			Establecer alianzas con el sector académico de la ciudad.	Practicantes de Licenciatura Infantil y Cuidado de la Primera Infancia: apoyo en las diferentes actividades a las docentes del CEPARCITO.
			Proporcionar herramientas desde el quehacer del CEPAR a los diversos practicantes para su desempeño profesional.	Practicantes de Licenciatura Infantil y Cuidado de la Primera Infancia: apoyo a las docentes del CEPARCITO. Practicantes de Licenciatura en Educación: apoyo a las actividades académicas que se realizan en los niveles iniciales y del Adulto Mayor, acompañar a los estudiantes que presentan NEE.
			Promocionar al CEPAR como agencia de prácticas para diversos ámbitos de formación.	Practicantes en Gestión Administrativa, Servicio al Cliente y Secretariado: apoyo en actividades de atención a los estudiantes y manejo de archivo

Tabla N° 3 Síntesis de las Estrategias Pedagógicas implementadas en el CEPAR desde el año 2005 hasta 2010

ESTRATEGIA	ACTIVIDADES
Refuerzos académicos permanentes	Tutorías en temas específicos de Matemáticas para los estudiantes que lo requieran, en horarios extra escolares
Recuperaciones de jornadas académicas	Asistencia a jornadas académicas contrarias a la asignada para recuperarla debido a inasistencia por problemas de salud, actividades laborales o de los diferentes Programas
Biblioteca LISA GÓMEZ	Espacio de consulta en todas las asignaturas de manera permanente Actividades académicas: Proyección de películas, documentales
Semana pedagógica	Se realiza cada tres meses, después de la jornada de validación, durante esta se lleva a cabo la jornada de promoción de grados, capacitaciones en temas pertinentes para el equipo docente, retroalimentación de los diferentes proyectos adelantados en el trimestre
Observador del estudiante y seguimiento cualitativo	El Observador del Estudiante es una estrategia implementada para los estudiantes de básica primaria de todas las jornadas, con el fin de llevar un seguimiento cualitativo del proceso y ruta académica, elaborado por el director de grupo. El seguimiento cualitativo es un informe que se realiza finalizando el semestre de todos los estudiantes de básica secundaria

Tabla N° 4 Comités de la Propuesta Pedagógica del CEPAR. Año 2010

COMITÉ	OBJETIVOS
Comité de la Propuesta Educativa	Estructurar una Propuesta Educativa pertinente según las características socio culturales y educativas de la Población atendida
	Planear, ejecutar y evaluar los ejes: Administrativo, pedagógico, convivencia y de promoción a la comunidad
	Gestionar acciones interinstitucionales, según las necesidades
Consejo Académico	Retroalimentar al equipo docente sobre avances y dificultades de la Propuesta educativa
	Estructurar los lineamientos académicos para la preparación, realización de las jornadas de validación trimestrales
	Establecer los lineamientos para la promoción de los diferentes grados escolares
	Evaluar la ruta educativa de los estudiantes
	Citar a los estudiantes que presentan dificultades en el avance de la ruta educativa para establecer compromisos
Comité Deportivo, Recreativo y Cultural	Realizar promociones de casos excepcionales
	Gestionar actividades extramurales de índole cultural, deportiva y recreativa
	Brindar espacios pedagógicos alternativos que complementen la formación integral de los estudiantes
	Establecer alianzas interinstitucionales con entidades que dispongan de recursos y espacios idóneos para esta clase de actividades

aporte a la formación de ciudadanos responsables y productivos; considerando como ejes transversales la convivencia, el afecto, la reconciliación y la resignificación del proyecto de vida.

¿A quiénes formamos?

A personas jóvenes y adultas y sus hijos entre 0 y 4 años de edad, afectadas por la violencia y que adelantan procesos de reintegración social y económica desde diferentes programas de la Administración Municipal y del Gobierno Nacional.

¿En qué entorno?

Entorno social:

En un entorno de condiciones socio económicas de pobreza y marginalidad, conflictivo, con un clima de permanente presión social y violencia, atravesado por las difíciles situaciones de seguridad de la ciudad.

Entorno institucional:

En un espacio donde prevalezca la convivencia, la participación, la inclusión, la solidaridad, la pluriculturalidad y el respeto; que fomenta la transformación individual y social, en el que es posible conciliar las diferencias a través de diálogo, con un clima afectivo de acompañamiento cercano,

¿Para qué existimos?

Para acoger a la población vulnerable afectada por la violencia y acompañar su proceso de reintegración social y económica desde el ámbito educativo.

- Para posibilitar la transformación de conductas y actitudes desfavorables para la sana convivencia.
- Para orientar el replanteamiento del proyecto de vida de los estudiantes.
- Para generar un espacio donde cabe la diferencia y es posible la reconciliación.
- Para contribuir desde el ámbito educativo a la transformación del tejido social
- Para potencializar las aptitudes, talentos y competencias de cada estudiante favoreciendo su capacidad productiva.
- Para generar espacios de prevención temprana de la

agresión y afianzar los vínculos familiares de los estudiantes.

¿Qué buscamos?

Formar a los estudiantes en competencias académicas, sociales, afectivas y productivas.

¿Qué hacemos?

Transformar individuos y proporcionar oportunidades en el ámbito académico y social con miras a formar personas íntegras. Reeducar, formar personas, acompañar los procesos educativos, reconstruir tejido social.

¿Cómo lo hacemos?

Ofreciendo ciclos académicos acelerados, teniendo en cuenta las características socioeconómicas y educativas de los estudiantes, proporcionando diversidad de horarios, con matrículas permanentes, Con estrategias diferenciadas según las necesidades de la población, con alianzas estrategias que fortalecen el proceso educativo y en convenios con diferentes programas que atienden a población vulnerable, con servicios gratuitos y permanentes.

Valores:

- **Convivencia:** conviven en el aula de clase las distintas poblaciones que convergen en el CEPAR. Favorecer espacios de respeto por la diferencia en el ámbito escolar. Relaciones con los otros y consigo mismo mediados por el respeto, la tolerancia y la comunicación.
- **Respeto por la diferencia:** Aceptar al otro, respetarlo y valorarlo sin discriminación.
- **Flexibilidad:** En los horarios, matrículas permanentes, adecuación a las necesidades de los estudiantes.
- **Servicio:** Ofrecer un adecuado servicio en materia formativa y resocializadora.
- **Calidad:** Ofrecer una buena educación acorde con las expectativas y necesidades de la población atendida.
- **Concertación:** El CEPAR es un espacio de diálogo, discusión y debate en el que prima la resolución pacífica de los conflictos.
- **Inclusión:** Posibilidad de participar en los diferentes espacios sociales, culturales y académicos desde la igualdad de condición.
- **Solidaridad:** Relación colaborativa y reconocimiento del otro.

- **Tolerancia:** Capacidad de entender y comprender las situaciones y conflictos del otro.
- **Respeto por la vida:** Valorar la existencia del otro como individuo con derechos y deberes.
- **Responsabilidad social:** Aporte a la transformación de tejido social de la ciudad.
- **Equidad:** Igualdad de derechos y oportunidades.
- **Compromiso:** Asumir e interiorizar las responsabilidades que implica la labor.
- **Afectividad:** Sentimiento de cordialidad, cariño, apertura, asertividad y respeto por los demás.

Misión

El Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR, es una organización adscrita a la Secretaría de Gobierno, cuya finalidad es capacitar para la validación de la básica primaria y la básica secundaria a población afectada por la violencia, que

adelantan procesos de reintegración social y económica, desde diferentes programas de la Administración Municipal y del Gobierno Nacional. Contribuye a generar oportunidades de inclusión socio laboral, prevención temprana de la violencia, aportando a la formación de ciudadanos y grupos familiares responsables y productivos; considerando como ejes transversales la convivencia, el afecto, la reconciliación y la resignificación del proyecto de vida.

Visión:

Para el año 2015 el Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR será reconocido en el ámbito local, nacional e internacional como una institución académica pionera en la intervención educativa y social de personas vulneradas y afectadas por la violencia, con un modelo pedagógico innovador y pertinente encaminado a la resignificación del proyecto de vida mejorando procesos sociales, laborales y familiares.



Actividades de la Escuela de Padres del CEPARCITO. CEPAR. 2010

Propuesta de Promoción de la Convivencia:

El núcleo de **Convivencia** surgió como estrategia al crear el CEPAR e iniciar la atención directa en educación de personas desmovilizadas. Su función primordial fue desde el comienzo apoyar el manejo de situaciones conflictivas frente a dificultades disciplinarias de cumplimiento de los lineamientos diseñados, y las relaciones con los compañeros y grupo de docentes.

Posteriormente ha cumplido un importante rol de mediación ante la inclusión de las otras poblaciones en el CEPAR, con características muy diferentes y con dificultades comportamentales significativas: desmovilizados individuales, víctimas, jóvenes en riesgo de violencia, población pos penada, habitantes de calle en proceso avanzado de resocialización, entre otros.

El núcleo se consolidó entonces con el objetivo de promover la sana convivencia entre dichas poblaciones y la resolución

pacífica de conflictos. Desde su creación hasta el momento, se han realizado una serie de acciones tendientes a consolidar al Centro de Formación como promotor de la convivencia, la inclusión, el respeto por la diferencia y como ejemplo de reconciliación a nivel local y Nacional.

Desde el componente de **promoción de la convivencia**, se ha desarrollado una estrategia **que incluye** (Ver tabla N°5).

Propuesta de Formación para el Trabajo:

Durante la realización o cuando se finaliza la básica secundaria, los estudiantes pueden iniciar la **Formación para el Trabajo** en las modalidades de cursos semicalificados ó técnicos, para esto, el CEPAR cuenta con un grupo de trabajo encargado de gestionar las acciones pertinentes y orientar a los estudiantes con el fin de lograr una adecuada articulación entre ambas formaciones y que los estudiantes puedan elegir los cursos de manera más acertada (Ver tabla N° 6).

Tabla N° 5 Síntesis de las Estrategias de convivencia implementadas en el CEPAR desde el año 2005 hasta 2010

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Inducción para estudiantes nuevos	Año 2009	Estudiantes nuevos que ingresan al CEPAR	Dar a conocer el Horizonte institucional del CEPAR: Misión, visión, valores, poblaciones atendidas	Jornadas de inducción dos días a la semana: Martes y jueves, que incluyen: Presentación del video institucional, conferencia sobre el contenido del manual de convivencia, formalización de los compromisos adquiridos con la firma de la ficha de matrícula, la entrega de la documentación y la bienvenida oficial al CEPAR
			Promover al CEPAR como una experiencia de convivencia para la ciudad	Aplicación de prueba diagnóstica para identificar el nivel de conocimientos en lectura, escritura y lógica matemática básicas y determinar el grado de básica primaria para el cual es apto
			Socializar el Manual de Convivencia del CEPAR	Activación en a la base de datos de los estudiantes del CEPAR en el listado correspondiente según el Programa al que pertenece
			Motivar a los estudiantes nuevos frente al regreso a la vida escolar	Carnetización
Reingresos	Año 2006	Estudiantes desertores de la formación académica que deseen re ingresar al CEPAR	Posibilitar la continuación de la formación para aquellos estudiantes que se han retirado y desean ingresar nuevamente	Reunión con la Coordinadora Académica en la que se evalúa la ruta educativa del estudiante
				Pacto de compromiso del estudiante orientado a mejorar el rendimiento académico, la permanencia y el avance
				Ingreso a la base de datos de los estudiantes del CEPAR en el listado correspondiente según el Programa al que pertenece

Sigue...

...Continúa

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Manual de convivencia	Año 2009	Toda la Comunidad Educativa Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Estipular la regulación de la vida escolar mediante el consenso en cuanto a procedimientos, roles, deberes, derechos, faltas y sanciones, con un sentido pedagógico que privilegia el diálogo, la escucha, la participación activa del estudiante y la búsqueda de concertación, responsabilización antes que la expulsión o desescolarización	Sistematización de los procedimientos y las normas establecidos de hecho en la institución, complementadas con la normativa de los Programas que remiten estudiantes al CEPAR referidas al beneficio de educación básica.
				Validación de los derechos y deberes de los estudiantes con toda la comunidad educativa
				Socialización permanente a través de la inducción de los estudiantes nuevos, el encuadre de apertura de cada periodo académico, la fijación de avisos en lugares específicos del CEPAR con las normas respectivas y racionalización constante de las normas con los estudiantes frente a cada situación puntual cotidiana que lo amerite
Conversatorios con los Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Año 2010	Toda la Comunidad Educativa Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Retroalimentar los procesos adelantados en el CEPAR	Visitas interinstitucionales a los Programas sociales de la oferta estatal que atienden población vulnerable con bajo nivel escolar para socializar la propuesta educativa del CEPAR y establecer alianzas estratégicas
			Establecer relaciones interinstitucionales	Conversatorios con los representantes de los Programas que remiten estudiantes al CEPAR para conocer la dinámica institucional de cada uno, para intercambiar experiencias del equipo docente, y conocer los perfiles de la población
Comité de convivencia	Año 2008	Toda la Comunidad Educativa Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Atender las dificultades generadas por las características comportamentales de algunos estudiantes	Conformación del Comité de Convivencia con cuatro docentes y la Coordinadora de Convivencia que se reúnen semanalmente para analizar los casos de los estudiantes que presenten dificultades comportamentales que alteran la convivencia en el CEPAR, a la luz del Manual de Convivencia para determinar el procedimiento a seguir
			Propiciar espacios reflexivos, pedagógicos y formativos orientados a analizar las variables de convivencia presentadas en la dinámica institucional	Citación del estudiante que incurra en faltas graves y muy graves al Manual de Convivencia a un Comité disciplinario al que también asiste el respectivo profesional del Programa al que pertenece el estudiante que hace acompañamiento a su proceso, el docente director de grupo y la Coordinadora de Convivencia.
			Apoyar el debido proceso del manual de convivencia por medio del análisis de casos	Se propicia un espacio reflexivo en el que todos los participantes tengan la posibilidad de expresar sus puntos de vista y se genere una reflexión que conduzca a la responsabilización del estudiante frente a la falta en la que incurrió, la comprensión del comportamiento del estudiante en el contexto más amplio del proceso que adelanta en el Programa al que se encuentra adscrito y logro del compromiso del estudiante con el cumplimiento de la sanción pedagógica asignada y con el respeto por el pacto de convivencia estipulado en el Manual.
			Fortalecer el seguimiento a las sanciones pedagógicas de los estudiantes, evaluar y reflexionar sobre el impacto de las mismas	Seguimiento al cumplimiento de la sanción pedagógica asignada Retroalimentación al equipo docente del CEPAR sobre la situación de cada estudiante
Estudiantes representantes de grupo	Año 2010	Toda la Comunidad Educativa	Elegir un vocero democráticamente en cada grado escolar	Postulación de estudiantes que desean ser los representantes de cada grupo
			Representar a cada grado escolar ante los docentes y directivas del CEPAR	Elección democrática trimestral del representante de cada grupo
			Privilegiar el liderazgo positivo de los estudiantes	Firma del acta de posesión como representante de grupo
			Incentivar la participación de los estudiantes	Comunicación permanente con su grupo, docentes y directas del CEPAR

Sigue...

...Continúa

NOMBRE DEL PROYECTO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Director de grupo	Año 2007	Toda la Comunidad Educativa	Asignar un docente a cada grado escolar como responsable, el cual desarrolla un taller permanente de lecto escritura	Realizar trimestralmente la evaluación cualitativa de los estudiantes a su cargo
			Mantener informados a los estudiantes sobre la agenda escolar	Alimentar el observador de cada estudiante
			Solucionar en la medida de sus facultades las dificultades de disciplina y académicas que se puedan presentar con los docentes de otras asignaturas remitiendo al comité de convivencia los casos que lo ameriten	Definir qué estudiantes no están listos para presentar el examen de validación
Feria de la convivencia	Año 2010	Toda la Comunidad Educativa	Generar espacios de fomento de la sana convivencia entre los estudiantes del CEPAR	Preparación con todos los estudiantes de la decoración del CEPAR
			Participar en la semana de la convivencia oficializada por el Municipio de Medellín cada año en el mes de octubre	Coordinación de la logística de cada actividad con toda la Comunidad Educativa
		Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Promover los talentos de los estudiantes en diversas áreas: Pintura, canto, baile	Coordinación con cada Programa de las actividades con las que participarán en la feria
			Fomentar las actividades culturales y de visibilización de los diferentes Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Gestión de donaciones de regalos y alimentos con el Sector Privado
Apoyo al apoyo	2009	Equipo humano del CEPAR	Apoyar al equipo humano del CEPAR, frente a situaciones de difícil manejo	Reuniones periódicas del equipo con profesional externo experto en el manejo de talleres reflexivos
			Generar espacios de diálogo, reflexión y estudio frente a la dinámica institucional y relacional	Entrega de informes por parte del profesional externo
			Tramitar situaciones difíciles y fortalecer la cohesión del grupo de trabajo	Retroalimentación al equipo de profesionales del CEPAR e implementación de las recomendaciones
Campaña "CEPARISTAS DE CORAZÓN"	Año 2010	Estudiantes que presentan examen de validación	Fortalecer la identidad institucional del CEPAR	Entrega de camiseta con el logo de "CEPARISTAS DE CORAZÓN", a los estudiantes que trimestralmente presentan el examen de validación
		Equipo humano del CEPAR	Promover el sentido de pertenencia de la comunidad educativa hacia el CEPAR	Entrega de botones y manillas a los visitantes y en los eventos realizados en el CEPAR
		Estudiantes que se distinguen por los valores de: Respeto por la diferencia, responsabilidad y buen desempeño académico	Motivar el uso de la camiseta en los diferentes eventos promovidos por el CEPAR	Difusión permanente de la campaña en distintos escenarios institucionales
Ceremonia Trimestral de graduación, reconocimientos e incentivos	Año 2007	Toda la Comunidad Educativa	Reconocer públicamente los logros académicos de los estudiantes que se gradúan de básica primaria y secundaria	Ceremonia de graduación trimestral para entregar certificaciones de básica primaria, secundaria y reconocimientos a estudiantes destacados en compañía de la familia y los Programas a los que pertenecen
			Reconocer a los estudiantes que se destacan por los valores de Respeto a la diferencia y responsabilidad académica	Selección de los estudiantes que se destacan por los valores de Respeto a la diferencia y responsabilidad a cargo del director de grupo
		Estudiantes que se distinguen por los valores de: Respeto por la diferencia, responsabilidad y buen desempeño académico	Motivar el uso de la camiseta en los diferentes eventos promovidos por el CEPAR	Difusión permanente de la campaña en distintos escenarios institucionales

Tabla N° 6 Síntesis de las estrategias que contempla el Núcleo de Formación para el Trabajo en el CEPAR

NOMBRE DEL PROYECYO	FECHA DE CREACIÓN	POBLACIÓN BENEFICIADA	OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Cursos de extensión	Año 2007	Estudiantes que adelantan Formación para el trabajo	Posibilitar el adecuado uso del tiempo libre de los estudiantes o participantes de los diferentes Programas que remiten estudiantes al CEPAR	Oferta de cursos de Sistemas e Inglés básico
			Preparar a los bachilleres que aún no habían iniciado su formación técnica, tecnológica o superior	Inscripciones según cumplimiento de requisitos
		Estudiantes egresados del CEPAR, Bachilleres	Reforzar académicamente a los estudiantes que han iniciado su Formación para el Trabajo y que presentan vacíos académicos	Asistencia a cursos por tiempo definido
			Articulación de los cursos iniciales con la oferta del Centro Comunitario de Aprendizaje CCA	Culminación de ciclo
Paso a la media vocacional	Año 2004	Estudiantes que terminan la básica secundaria (9°) y desean continuar la media vocacional	Continuar la ruta de formación académica	Contacto con las Instituciones Educativas: Fundación Conocer, Colegio Colombiano de Bachillerato CEDECO, Liceo Remington, Escuela Empresarial, Centro de Desarrollo Integrado CENDI
				Encuentro grupal con estudiantes que terminan el grado 9° para informar sobre la oferta disponible para continuar la media vocacional
			Articular la formación ofrecida en el CEPAR con las demás ofertas educativas para población adulta	Asesoría y encuadre sobre las nuevas condiciones educativas
				Ubicación en las Instituciones Educativas por cobertura, según la elección del estudiante
				Entrega de carta remisoria al estudiante para ser entregada en la Institución Educativa
				Seguimiento mensual en el proceso de capacitación
Orientación vocacional	Año 2004	Estudiantes que terminan la básica secundaria (9°) y desean iniciar la formación para el trabajo	Apoyar el proceso de elección de la Formación para el Trabajo de los estudiantes del CEPAR	Sensibilización, información sobre ofertas de FPT y aplicación de prueba de intereses ocupacionales de manera grupal
			Disminuir los índices de deserción de los estudiantes que inician la Formación para el Trabajo	Socialización de casos exitosos de participantes que han adelantado FPT
			Acompañar a los estudiantes en el proceso de su Formación para el Trabajo	Devolución individual sobre los resultados de la prueba aplicada y asesoría sobre la elección vocacional
				Socialización de la oferta educativa de manera grupal para dar información sobre las diferentes ofertas de formación
Oferta SENA	Año 2004	Estudiantes de 9° grado o egresados del CEPAR que pertenecen al Programa Paz y Reconciliación y Alta Consejería Presidencial para la Reintegración	Ofertar los cursos de FPT del SENA	Asesoría, para conocer los cursos ofertados y realizar una elección acertada
			Acompañar el proceso de los estudiantes interesados en cursos de Formación para el Trabajo	Matriculación en el sistema en línea del Sena y recepción de papelería necesaria para el proceso
				Proceso de selección, como trabajo conjuntamente con los profesionales del Sena
				Entrega de documentación al SENA
				Seguimiento mensual en el proceso de capacitación

Jornadas deportivas,
recreativas y culturales:
Campeonato de fútbol
realizado en la Placa
Deportiva Tulio Ospina de
Bello (Antioquia) con los
estudiantes pertenecientes
a la jornada de los viernes.
CEPAR, junio 2011



Primera Feria de la
Convivencia CEPAR,
octubre 2010



Socialización Manual de
convivencia y elección
representante de grupo
del nivel A, año 2011



Capítulo IV

Indicadores de Resultados

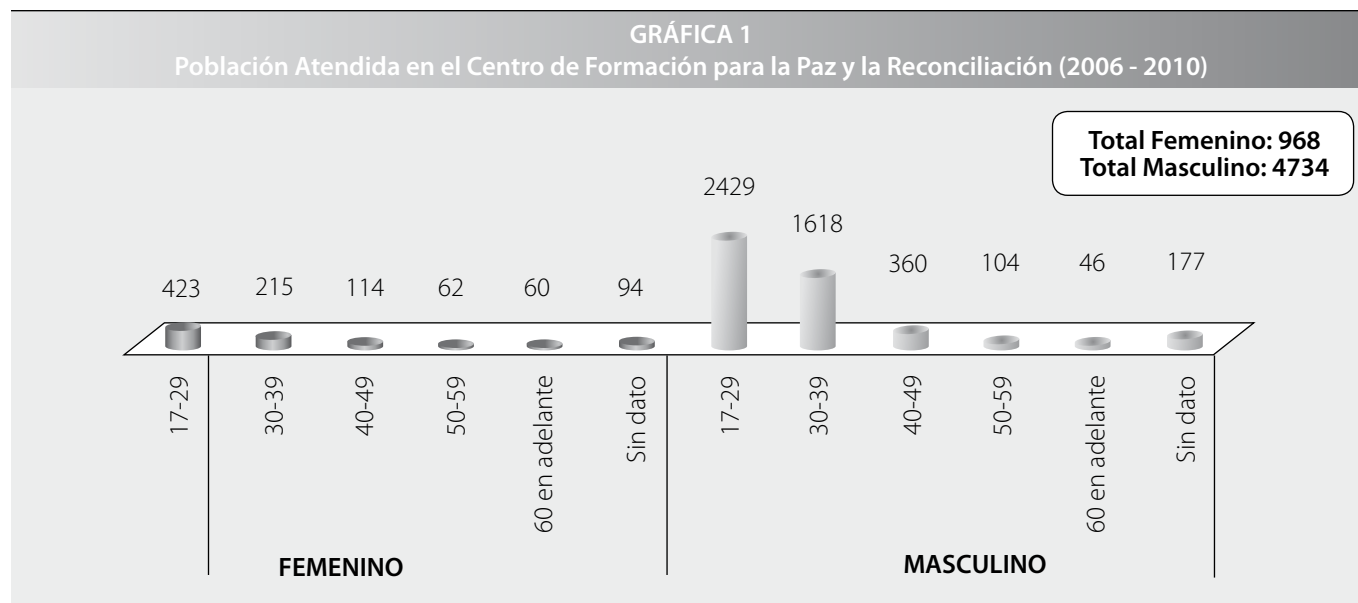
En este capítulo se desea mostrar los resultados de la intervención durante los cinco años de funcionamiento del CEPAR, en cuanto a la atención a diversidad de poblaciones, la culminación de la básica primaria y la básica secundaria, la continuidad de la formación académica, el inicio de la formación para el trabajo y la cobertura en los diferentes proyectos implementados.

La gráfica N°1 muestra la proporción de la población atendida en cuanto a género y grupo etáreo durante 2006 – 2010, periodo durante el cual se han matriculado en algún grado de la formación básica 5702 (estudiantes), entre quienes la población masculina alcanza el 83% (4734 estudiantes); y los

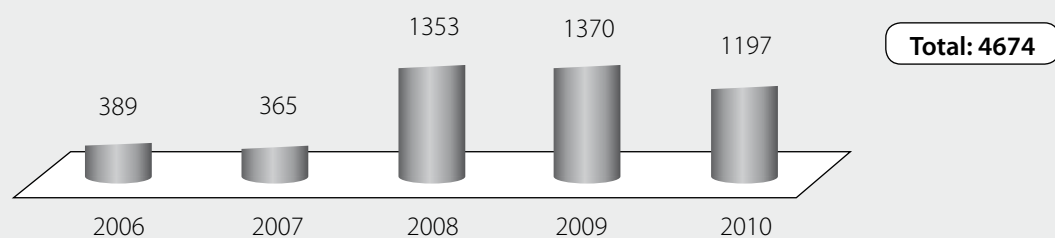
grupos etáreos de mayor vinculación se encuentran entre 17 y 29 años de edad, representados en 50% (2852 estudiantes), y entre 30 y 39 años de edad con un 32% (1833 estudiantes).

Durante el año 2005 no se realizaron exámenes de validación, pues la propuesta inició con un diplomado en habilidades y destrezas. A partir del año 2006 se inició con el proceso de validación y durante estos cinco años se han presentado un total de 4674 pruebas de validación de 5° a 9° (Ver gráfica N°2).

La tabla N° 7 muestra la incorporación paulatina de diversas poblaciones remitidas por diferentes Programas, teniendo en el año 2010 ocho grupos poblaciones diferentes, hecho que



GRÁFICA 2: Total validaciones anuales



Fuente: Datos recopilados por el Programa Paz y Reconciliación

Tabla N° 7 Síntesis de la incorporación de diferentes poblaciones atendidas en el CEPAR. Información recopilada de los libros de matrículas.

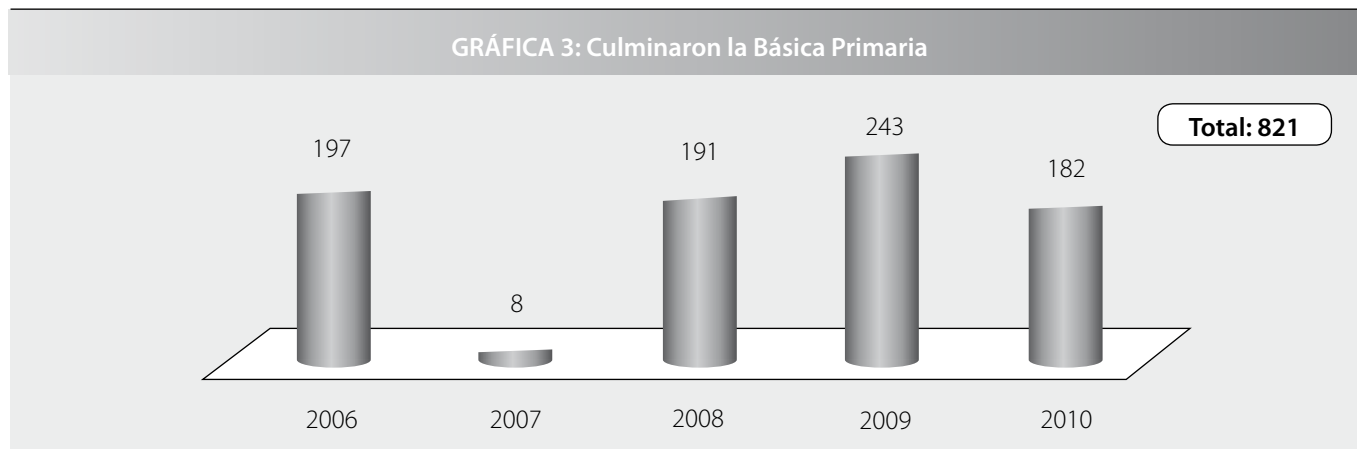
Poblaciones Atendidas 2005 -2010			
Población	Programa que Remite	Número de Estudiantes	Año de Vinculación
Menores (15 - 18 años)	Paz y Reconciliación (Pilotaje Jóvenes en Alto Riesgo comuna 13)	53	2007
	Medellín Fuerza Joven	22	2008
	Corporación Amigos de Aranjuez CORVAS	21	2010
	Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (CM 144)	7	2010
	Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (Desvinculados - ICBF)	32	2010
Victimas	Programa Atención a Víctimas del Conflicto	341	2006
	Gerencia Técnica de Atención a Desplazados	10	2010
Desmovilizados	Paz y Reconciliación (Desmovilizados Colectivos)	2642	2005
	Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (Hogares de Paz)	93	2009
	Alta Consejería Presidencial para la Reintegración (Desmovilizados Individuales)	850	2006
Comunidad	Familia y líderes de varios sectores	294	2007
Jóvenes en Riesgo de Violencia	Medellín Fuerza Joven	1041	2008
Personas en Situación de Calle	Sistema de Atención al Habitante de Calle Centro Día	39	2009
Pos Penados	Medellín Fuerza Joven	115	2008
Niños	Todos los Programas	142	2008
Total		5702	

evidencia el carácter incluyente y la generalización de la propuesta educativa para personas afectas por la violencia.

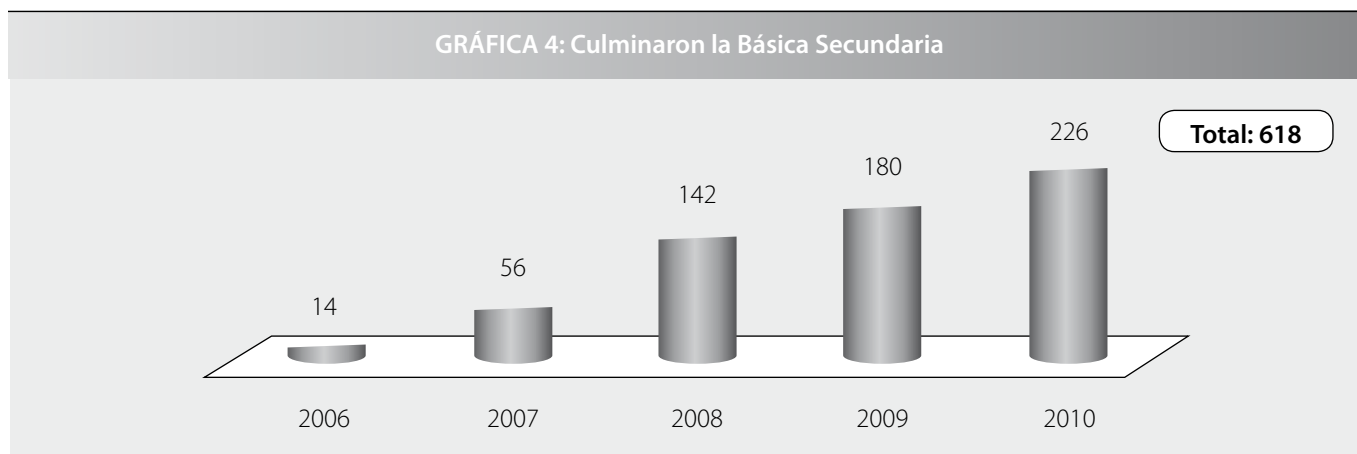
Una de las labores más significativas y gratificantes por el grado de complejidad que implica, es la alfabetización de adultos: durante los cinco años de funcionamiento, en el CEPAR se han graduado 821 estudiantes de básica primaria, muchos de ellos han continuado con su formación secundaria.

Las gráficas 3 y 4 muestra el número de personas, por año, que han logrado culminar sus estudios en básica secundaria, entre los que se destacan 618 personas graduadas, los resultados de los últimos tres años han sido progresivos.

La tabla número 8 muestra la distribución por genero de los graduados de básica secundaria, sobresale la población masculina, con 467 personas.



Fuente: Datos recopilados por el Programa Paz y Reconciliación



Fuente: Datos recopilados por el Programa Paz y Reconciliación

Tabla N°8 Estudiantes graduados de básica secundaria del por Género. Información recopilada en el libro de actas de promoción del CEPAR. Año 2010

Egresados del CEPAR por Género			
Población	Femenina	Masculino	Total
Desmovilizados Colectivos	39	324	363
Comunidad y Líderes	14	7	21
Desmovilizados Individuales	30	51	81
Jóvenes en Riesgo de Violencia MFJ	31	79	110
Pos Penados MFJ	2	6	8
Personas Víctimas del Conflicto	35	1	36
Total	151	467	618

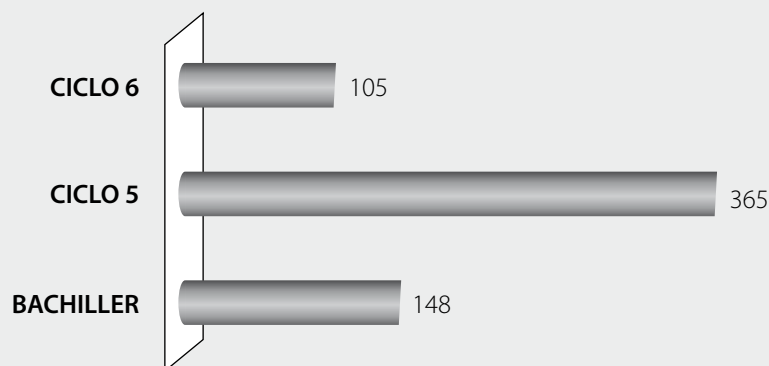
Del total de 618 graduados de básica secundaria del CEPAR, para el año 2010 el 59% (365) estudiantes, se encontraban realizando el grado 10° (CLEI 5), el 17% (105) estudiantes se encontraban realizando el grado 11° (CLEI 6) y el 24% (148) estudiantes ya habían terminado se media vocacional y eran bachilleres (Ver gráfica N° 5).

Con respecto a la continuidad de la formación para el Trabajo y la Educación Superior de los egresados del CEPAR pertenecientes a los Programas Paz y Reconciliación y Alta Consejería para la Reintegración que equivalen al 72% (444) de los egresados, en el año 2010 el 29% (129) de ellos ya se habían gra-

duado de alguna modalidad de cursos de Formación para el Trabajo y el 10% (47) de ellos se encuentran realizando alguna de las modalidades de formación.

De una manera especial se resaltan cinco egresados que están adelantando carreras universitarias: dos en Derecho, uno en Psicología; uno en Ingeniería Biomédica y otro en Administración Pública.

Es importante señalar, que sólo se lleva el seguimiento en la ruta de Formación para el Trabajo y Educación Superior de la población desmovilizada de manera individual y colectiva,

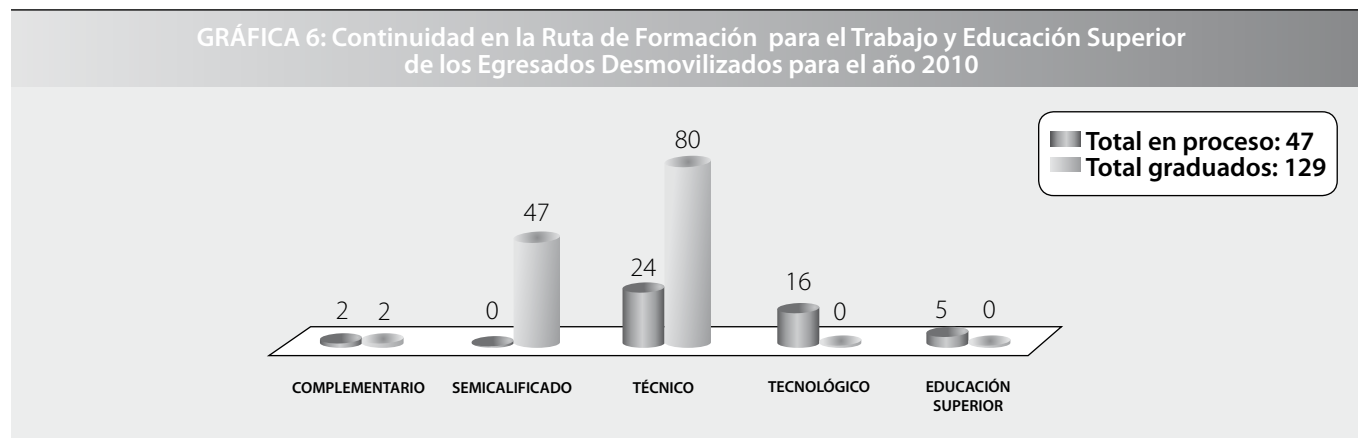
GRÁFICA 5: Continuidad en la Ruta de Formación Académica de los Estudiantes Egresados del CEPAR para el año 2010

ya que esta es una función que cumplen el Programa Paz y Reconciliación y la Alta Consejería para la Reintegración (Ver gráfica 6).

El Proyecto de Necesidades Educativas Especiales, creado en el 2008, ha sido una herramienta eficaz para identificar, diagnosticar y acompañar a la población con dificultades educativas. Las alteraciones en los dispositivos básicos de aprendizaje,

las patologías a nivel psicológico y los ritmos de aprendizaje lentos son las principales dificultades que presentan los estudiantes. 124 de ellos, han contado con acompañamientos especiales según su dificultad (Ver tabla N° 9).

Durante los tres años de funcionamiento del CEPARCITO se han atendido 142 niños y niñas hijos de los estudiantes del CEPAR, esta experiencia ha permitido pensar en prácticas de



Fuente: Datos recopilados por el Programa Paz y Reconciliación

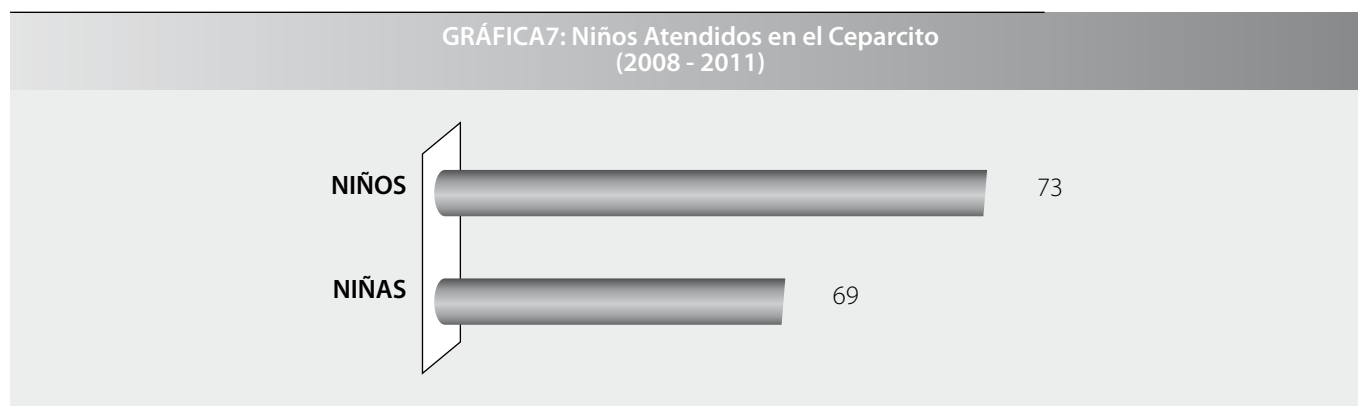
Tabla N° 9 Estadísticas de intervención Proyecto Necesidades Educativas Especiales. Año 2010

Proyecto Necesidades Educativas Especiales				
Actividad	2008	2009	2010	Total
Remisiones	30	120	65	215
Evaluados	16	111	77	204
Diagnósticos y Acompañamientos				
Discapacidad Física	1	21	9	31
Discapacidad Cognitiva	3	9	6	18
Ritmo de aprendizaje lento	0	15	28	43
Alteración de Dispositivos Básicos de Aprendizaje	0	80	66	146
Farmacodependencia	0	12	20	32
Patologías a nivel Psicológico	1	40	17	58
Trastornos mixtos del aprendizaje	0	0	23	23
En valoración y tratados por Neuropsicología	0	5	15	20
En terapia de Fonoaudiología	0	0	20	20
En acompañamiento psicopedagógico	1	45	38	84
En acompañamiento neuropsicológico	0	5	15	20

prevención de la violencia y transformaciones en las pautas de crianza, en torno a las familias que se benefician del servicio y en la construcción del semillero de paz (Ver gráfica N° 7).

El Centro Comunitario de Aprendizaje CCA se ha convertido en una herramienta de cualificación permanente, durante el año 2010, se han capacitado 236 personas en las modalidades de cursos autodirigidos y tutorados que abarcan gran cantidad de áreas (Ver tabla N° 10).

Desde el año 2008, el CEPAR ofertó cursos de extensión para aquellos estudiantes que querían complementar su formación académica, en horarios extra escolar 821 estudiantes realizaron cursos en diversas áreas, entre las que se encuentran: inglés básico (324); en informática básica (437); en preicfes (60). En el año 2010 con el inicio en el mes de julio del Centro Comunitario de Aprendizaje, se dejaron de ofertar estos cursos, canalizando este tipo de formación a través del CCA (Ver gráfica N° 8).

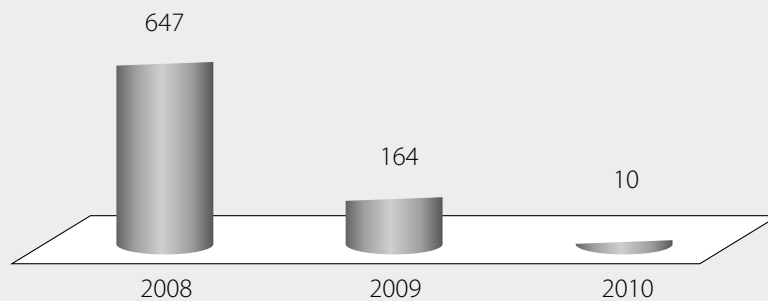


Fuente: Datos recopilados por el Programa Paz y Reconciliación

Tabla N° 10 Estudiantes inscritos en el Centro Comunitario de Aprendizaje CCA. Año 2010

Centro Comunitario de Aprendizaje CCA		
Cursos por Trimestre	Junio a Septiembre 2010	Octubre a Diciembre 2010
Informática	64	117
Inglés	11	6
Finanzas Personales	2	2
Habilidades básicas para la Docencia	4	
Contabilidad y Finanzas	1	10
Guías para la Ganadería		2
Habilidades Básicas para Iniciar un Negocio	2	2
Matemáticas para Empezar	6	1
Mercadotecnia		1
Salud y Bienestar		3
Primeros Auxilios		2
Total	90	146
Total General	236	

GRÁFICA 8: Estudiantes en Cursos de Extensión
(2008 - 2010)



Fuente: Datos recopilados por el Programa Paz y Reconciliación

Ceremonia de Graduación Bachilleres Centro de Desarrollo Integrado CENDI. Estudiantes egresados del CEPAR. Auditorio Centro Comercial San Diego. Septiembre de 2009



Estudiantes haciendo uso de la Biblioteca Lisa Gómez, CEPAR, 2011



Mural "CEPAR Espacio de Convivencia" realizado por egresados del CEPAR en la celebración del 5° aniversario. CEPAR, octubre 2010



Capítulo V

Aprendizajes y Proyecciones del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR

Aprendizaje de la experiencia del CEPAR

Sin duda, son muchos los aprendizajes logrados a lo largo de cinco años de labor, muchos de ellos ya están implícitos en las narraciones hechas en esta sistematización, sin embargo, se recogen los siguientes aspectos como significativos:

- **Las tensiones generadas con cada ingreso de poblaciones nuevas:**

La historia del CEPAR ha estado marcada por los momentos de ingreso de estudiantes que adelantan procesos de resocialización por una problemática específica, este ha sido el hilo conductor principal de la experiencia CEPAR.

Sin embargo, como es normal, con la llegada de cada población se generó expectativa y tensiones por los efectos que se pudieran presentar en la convivencia y los posibles desaciertos. Las tensiones han exigido estar receptivos, entender las dinámicas relacionales, trascender los prejuicios y temores, confrontar a los más escépticos. Los procesos de inclusión se hicieron paulatinamente con decisión y claridad en los objetivos planteados, con conocimiento de los contextos socio culturales de los que proceden las personas y con respaldo de los Programas encargados.

El reto fue asumido con apertura, responsabilidad y compromiso, construyendo redes de apoyo y brindando una acogida honesta y consiente que facilitó que cada persona se hiciera de un lugar para sí mismo y su propio proyecto.

- **La educación como facilitadora de transformaciones de vida:**

La educación es una llave que posibilita nuevas miradas del mundo. Es un elemento fundamental e imprescindible para el desarrollo de las potencialidades de cada persona. Participar de un proceso educativo reivindica al individuo que tiene la oportunidad de explorar sus capacidades, descubrir otras caras del mundo y hacerse a nuevas herramientas para afrontar su realidad. Este es el máximo beneficio de la educación, además, por llevarse a cabo en un ámbito escolar, implica el intercambio entre individuos que están viviendo el mismo proceso formativo, desde sus particularidades personales, históricas y sociales. La escuela como lugar de socialización permite a cada estudiante que asuma este rol y se muestre ante los otros como un individuo capaz de aprender, de ser responsable.

- **Restablecimiento del derecho a la educación:**

La educación con su papel determinante en el desarrollo de los individuos y por ende de las sociedades, desafortunadamente en un contexto como el nuestro con tantas problemáticas y definido por la pobreza y la violencia, ha sido un derecho permanentemente vulnerado a muchas personas que han debido anteponer la satisfacción de necesidades básicas como la vivienda, la alimentación y hasta la propia integridad. También ha sido una opción desdeñada por aquellos que inmersos en entornos violentos optan por alternativas en la ilegalidad.

Ofrecer educación incluyente a personas que por distintas razones no desarrollaron procesos educativos básicos y han estado en privación escolar, es una alternativa real para reconstruir proyectos de vida.

- **La convivencia lograda:**

Enseñó que cada individuo como estudiante del CEPAR puede ejercer los derechos que allí le son reivindicados y beneficiarse de las opciones que se le ofrecen sin entrar en contradicción con sus compañeros. Al recibir un trato igualitario y respetuoso cada uno acepta responsabilizarse de su proceso formativo. Además, ocurre que cuando se asumen como estudiantes en la interacción del día a día, se van entablando relaciones cordiales y surge el compañerismo. También surgen contradicciones, por eso a lo largo de la experiencia del CEPAR, consciente de su carácter de espacio de convivencia, se han construido estrategias para afrontar estas situaciones y buscar salidas a través de la palabra y el entendimiento, éstas se valen del hecho de que al estar tratando con adultos se puede llegar a acuerdos racionales.

- **El avance en los procesos de aprendizaje:**

A diferentes ritmos, ha enseñado que la capacidad de aprender no es privilegio de algunos o de quienes no han superado cierto límite de edad. Se ha ganado la confianza en que si existe compromiso por parte del estudiante también habrán opciones pedagógicas, contando también con la apertura y disposición de los docentes y de la institución misma para ser flexibles y creativos, con la convicción de que es posible un sistema educativo incluyente en contraste con los sistemas expulsivos que vulneran el derecho a la educación.

Proyecciones del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR:

El valor del CEPAR radica en ser una entidad pública con un enfoque especializado en la atención a personas afectadas por la violencia. A nuestro modo de ver, este carácter se debe continuar y mejorar con convenios y alianzas en pro de los es-

tudiantes, que no dependan de voluntades individuales, sino que estén cimentados en políticas públicas para beneficio del colectivo.

A continuación enumeramos una serie de acciones posibles de implementar desde los diferentes ejes de la propuesta:

- La tarea de sistematizar la experiencia del CEPAR implicó una revisión del trabajo realizado y una relectura de la historia muchas veces narrada. Con esta labor se obtuvo un panorama de los avances, logros, procesos, dificultades, fortalezas y debilidades. En la ejecución de la intervención se observó una alta capacidad de gestión y trabajo, sin embargo es importante reconocer que de esta experiencia tan rica en contenido falta llevar a cabo un trabajo juicioso de conceptualización y definición de marcos teóricos. Si bien existen el **Comité de la Propuesta Educativa**, encargado de la estructuración de la Propuesta y el **Grupo de Estudio ABCEPAR**, esta labor requiere del desarrollo de un componente investigativo, con el tiempo y los recursos humanos y técnicos idóneos que puedan sistematizar las fuentes teóricas a las que se han recurrido, así como las que son afines y aun no se han abordado, las intuiciones y las metodologías desplegadas.

Esta proyección podría aportar a la producción de conocimientos en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, especialmente en disciplinas como la psicología social y la pedagogía.

- Ampliar la cobertura a muchos otros Programas de la Administración Municipal y Nacional que atiendan a personas afectadas por la violencia.
- Ser un Programa que cuente con un presupuesto propio, no derivado de ningún otro Programa de la Secretaría de Gobierno, esto a través de alianzas con el Gobierno Nacional (MEN), Secretaría de Educación y/o apoyo de entidades internacionales.
- Implementar la Media Vocacional (10°, 11°), para que los estudiantes puedan finalizar sus estudios, sin tener que acudir al cambio de institución, que en ocasiones es difícil.
- Desde la **Propuesta Pedagógica**: Consolidar cada uno de los proyectos existentes con metodologías pertinentes,

currículos flexibles y alianzas estratégicas, articulando los aprendizajes obtenidos de la prueba piloto del Programa Colombiano de Formación para al Reintegración

- Formalizar los siguientes cursos, como oferta de extensión permanente para ser dictados a diferentes Instituciones Educativas, organizaciones y/o Programas que atienden a población afectada por la violencia:
 - Emprendimiento
 - Resolución pacífica de conflictos
 - Competencias ciudadanas
 - Cultura de la legalidad
 - Convivencia desde la diversidad
 - Prevención del Reclutamiento
- Desde la **Propuesta de Convivencia:** Desarrollar estrategias que fomenten la autonomía de los individuos como parte de un colectivo. Una de estas estrategias son los “comités de aula” conformados por el docente director de grupo y los estudiantes representante de grupo y suplente, que se encarguen de liderar actividades en el aula de clase todos los días, a través de las cuales se trabajen valores como la responsabilidad, el respeto por la diferencia y la solidaridad, generen cohesión de grupo y apoyen la implementación del Manual de Convivencia. El principal objetivo sería transversalizar la autoridad y generar autorregulación en los grupos y en cada estudiante.
- Fortalecer la intervención realizada por el CEPARCITO, con los hallazgos de la Investigación “Familia y Practicas de Crianza en el Contexto del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR”
- Desde la **Propuesta de Formación para el Trabajo:** Establecer convenios directos con el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA y la Institución Universitaria ITM, que permita hacer remisiones de los estudiantes que aprueban la básica secundaria y la media vocacional a los diferentes programas de formación.

La experiencia del CEPAR ha aportado al proceso de reintegración social y económica de muchas personas desmovilizadas de grupos armados, al mejorar los niveles de escolaridad y propiciar el desarrollo de procesos de crecimiento personal. La experiencia de convivencia ha sido una réplica a escala reducida del proceso de socialización que cada uno

debe asumir como parte de su reintegración, pasa por el reconocimiento de si mismo como individuo con condiciones para emprender un proyecto de vida en la legalidad, capaz de tomar decisiones concientes y responsables y, por la relación con otros pares a quienes se les valora y respeta, con quienes se puede intercambiar y conciliar antes que someter. Gracias al acompañamiento de profesionales e instituciones la reintegración vivenciada en el CEPAR ha dado frutos muy satisfactorios.

El trabajo con las personas víctimas del conflicto se ha convertido en un aporte a la restitución de derechos vulnerados, el acceso a la educación ayuda a la recuperación de la dignidad personal en tanto abre puertas para la reconstrucción de los proyectos de vida. La disposición de los Programas que atienden a estas personas que han padecido los rigores de la violencia y de las mismas víctimas para hacer parte de la experiencia del CEPAR es muestra de nobleza e integridad dignas de aprender. Ser capaces de desarrollar sus procesos de aprendizaje compartiendo con otros que en el pasado fueron actores armados y anteponer a esa situación su motivación hacia el estudio y en muchos casos lograr descubrir en sus compañeros otros valores más allá del estigma de victimarios, ha sido un ejemplo que ha enriquecido enormemente la experiencia del CEPAR, incorporando entre los estudiantes una dinámica motivacional que privilegia la educación como recurso para construir nuevos proyectos.

De igual manera, la inclusión de personas atendidas por otros Programas sociales, que han estado expuestas a otras violencias como la intrafamiliar y en general a la marginación social generada por la pobreza es una forma de restitución de derechos vulnerados.

La convivencia que ha sido posible es un logro conjunto de todas las personas que han participado en la construcción del CEPAR, por eso a través de esta sistematización se busca compartir esta experiencia que puede ser modelo para nutrir otros proyectos de inclusión social y educativa, restitución de derechos, convivencia y reconciliación. La experiencia del CEPAR aporta luces para entender que la transformación de vidas puede lograrse si hay disposición, compromiso, acogida, creatividad y comprensión de los contextos y las problemáticas que atraviesan cada historia de vida, para facilitar en las personas que participan la recuperación del valor propio y el de los demás.

Jornadas deportivas,
recreativas y culturales:
Actividades lúdicas
en la Placa Deportiva
Tulio Ospina de Bello
(Antioquia) con los
estudiantes pertene-
cientes a la jornada de
los viernes.
CEPAR, junio 2011



Actividades académicas de estudiantes de
básica primaria.
CEPAR, 2011



Actividades académicas de estudiantes de
básica secundaria.
CEPAR, 2011



Anexos

Anexo 1.

Caracterización de los Programas que Remiten Estudiantes al CEPAR

Importancia del Acompañamiento de los Programas que remiten estudiantes al CEPAR

El CEPAR atiende a población remitida por diferentes Programas, los cuales desde su modelo de intervención, contemplan la formación básica.

Al momento de matricularse en el CEPAR, cada persona debe entregar una carta que acredite su vinculación al Programa correspondiente, y desde ese momento, cada uno de ellos inicia una tarea de acompañamiento en el proceso formativo de sus estudiantes.

Esta alianza CEPAR – Programas, ha arrojado resultados valiosos ya que permite una intervención integral en el proceso de reintegración de las personas afectadas por la violencia, retroalimentaciones oportunas y eficaces, y una red de apoyo Interinstitucional permanente, además hace posible entender el proceso educativo como parte de un proceso más amplio de resocialización en el que se tiene en cuenta la historia personal de cada estudiante.

A continuación se hace una breve caracterización de los Programas que remiten estudiantes al CEPAR, información suministrada por cada uno de los Programas referenciados.

Programa Paz y Reconciliación - PPR:

- **Creación:** año 2004, Acuerdo Municipal N° 71 noviembre 30 de 2006
- **Dependencia:** Secretaría de Gobierno - Alcaldía de Medellín
- **Población atendida:** desmovilizados, de manera colectiva, de grupos ilegales al margen de la ley (autodefensas)

radicados en la ciudad de Medellín y el Área Metropolitana.

- **Objetivo:** facilitar el proceso de paz y reconciliación social, acompañando la reincorporación a la vida civil de las personas excombatientes de grupos armados ilegales.
- **Componentes de Intervención:** acompañamiento psicosocial, salud, educación y capacitación, generación de ingresos, asesoría jurídica.
- **Punto de encuentro:** El CEPAR, hace parte del Programa Paz y Reconciliación desde el componente Educación - **Núcleo de Formación Académica.**

Alta Consejería Presidencial para la Reintegración - ACR

- **Creación:** Decreto 3043 del 7 de septiembre de 2006
- **Dependencia:** Presidencia de la República. Departamento Administrativo - DAPRE
- **Población atendida:** desmovilizados de manera individual o colectiva de grupos ilegales al margen de la ley a nivel Nacional.
- **Objetivo:** diseñar, ejecutar y evaluar la Política de Estado dirigida a la Reintegración Social y Económica de las Personas o Grupos armados al margen de la Ley que se desmovilicen voluntariamente, en coordinación con el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio del Interior y de Justicia y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.
- **Componentes de Intervención:** la ACR cuenta con la unidad de Reintegración Social, que contempla el acompañamiento psicosocial, salud, y formación académica; y la unidad de Reintegración Económica, que incluye la formación para el trabajo y la generación de ingresos.
- **Punto de Encuentro:** el CEPAR, se incluye como oferta educativa institucional desde el área de Reintegración Social - **Formación Académica.**

Programa de Atención a las Víctimas del Conflicto

- **Creación:** año 2004
- **Dependencia:** Secretaría de Gobierno – Alcaldía de Medellín
- **Población atendida:** hombres y mujeres, niños y niñas que han sufrido algún hecho victimizante como: desplazamiento forzado intraurbano, desaparición forzada, minas antipersonal, homicidio o lesiones personales, en el marco del conflicto armado, por cualquier actor violento.
- **Objetivo:** Promover el restablecimiento de los derechos de las víctimas del conflicto armado y el reconocimiento de su dignidad mediante estrategias y acciones que contribuyan a la restauración de las relaciones sociales rotas, a la interrupción del ciclo violento y a la reconciliación, en la ciudad de Medellín
- **Componentes de Intervención:** el trabajo del Programa se realiza desde 4 áreas: Reparaciones y Acompañamiento Jurídico, Oferta Institucional- Sostenibilidad Económica, Psicosocial, y Memoria Histórica.
- **Punto de encuentro:** El CEPAR, se incluye como oferta educativa, desde el área de **oferta institucional-sostenibilidad económica**.

Programa Medellín Fuerza Joven

- **Creación:** año 2008
- **Dependencia:** Secretaría de Gobierno – Alcaldía de Medellín
- **Población atendida:** jóvenes entre 14 y 29 años de edad que habitan sectores de la ciudad sensibles al conflicto, preliberados y pospenados, jóvenes de los colegios de la ciudad seleccionados por el componente Delinquir no Paga.
- **Objetivo:** brindar alternativas de escogencia distintas a las actividades delictivas y a las alianzas con organizaciones

relacionadas con la violencia y la delincuencia, mediante una atención focalizada especialmente en adolescentes y jóvenes en territorios y sitios de reclusión específicos de la ciudad de Medellín, con acompañamiento psicosocial individual y familiar, vinculación a ofertas educativas y culturales, actividades de servicio social y preparación para el desempeño laboral.

- **Componentes de Atención:** el Programa cuenta con tres componentes: Jóvenes en Alto Riesgo, Atención integral con enfoque de género a la población carcelaria, excarcelaría, pospenada y su entorno sociofamiliar, Delinquir no Paga.
- **Punto de encuentro:** El CEPAR se incluye como oferta educativa institucional para los componentes: **Jóvenes en Alto riesgo y población pos penada**, remitidos por el área de Educación.

Sistema de Atención al Habitante de Calle Adulto

- **Creación:** Año 1992
- **Dependencia:** Secretaría de Bienestar Social - Alcaldía de Medellín.
- **Población atendida:** hombres y mujeres entre 18 y 59 años de edad
- **Objetivo:** Brindar atención integral psicosocial y terapéutica a nivel individual y grupal a las personas habitantes de calle, mayores de 18 años de edad de ambos sexos que se encuentren en situación de calle en la Ciudad de Medellín.
- **Componentes de atención:** Atención en calle, Centros de motivación a necesidades básicas, sociales y terapéuticas, resocialización – inclusión social, comunidad, atención en oferta institucional diversificada (albergue temporal), unidad de atención al adulto indigente (UAAI).
- **Punto de encuentro:** el CEPAR, se incluye como oferta educativa institucional en el componente **Resocialización - inclusión social**, en la modalidad Egreso Productivo.

Anexo 2.

Experiencias Significativas

Cuatro historias de vida que muestran la diversidad y logros del CEPAR

A lo largo de la experiencia, muchos casos exitosos e historias de vida significativas han pasado por las aulas del CEPAR, historias que conjugan esfuerzos, sacrificios y perseverancia, también historias difíciles donde el cambio de actitud y resignificación de proyectos de vida han sido graduales. Todas

ellas tienen en común, los logros que se evidencian desde el proceso educativo y que se extienden a todas las esferas de sus vidas.

A continuación se relatan cuatro historias de vida de tres estudiantes y de un docente del CEPAR pertenecientes a los Programas Paz y reconciliación, Alta Consejería para la Reintegración y Víctimas del Conflicto armado, cada una de ellas, deja aprendizajes para compartir y reflexionar.

Docente Carlos Cano, en matrículas para el diplomado de Aprestamiento y Orientación Vocacional para Jóvenes en Alto Riesgo. CEPAR, julio de 2008. Protagonista de la Historia de vida "Aprendiendo a Desarmar Corazones"



Aprendiendo a desarmar corazones La experiencia de un desmovilizado docente

Yo era un muchacho que, a los 16 años, ya había pasado por varios colegios de la ciudad, entre ellos, el Liceo Gilberto Álzate Avendaño en Aranjuez. Este era un sitio invadido de conflictos, incluso varios rectores habían intentado mejorar la disciplina en la institución sin lograr conseguirlo. El Liceo seguía siendo un problema, no únicamente mío, sino de todos los que allí estudiamos.

Estudí en la jornada de la tarde, la de más baja reputación. Entre tanto mis mañanas transcurrían junto a mi padre y su camión modelo 58. Mientras llegaba la hora de ir a estudiar, había que ocuparse del camión ya fuera lavándolo, brillándolo, retocándolo, limpiándolo, o apretando cuanto tornillo flojo le apareciera por allí. Tareas, jamás hice. Las copiaron en mi cuaderno otros compañeros amedrantados por mi voz o por la idea de vérselas con mis amistades.

Siempre fui un joven que sobresalió entre los demás, no sólo por el historial de colegios por los que transité, o por las faltas de indisciplina que popularizaron mi apellido, inolvidable para profesores y directivos. Yo también era respetado entre mis compañeros por ser el único que podía gastar algunos billetes, obtenidos a causa de las rutinarias labores con el antiguo camión de mi padre.

Así transcurrieron las pesadas horas de mi adolescencia, hasta el momento en que un compañero del colegio me invitó a probar un cigarrillo de marihuana. Ese día la velocidad de mi vida aumentó vertiginosamente.

Poco a poco mi tiempo se iba con los bandidos de la época. Estábamos todo el día en la cafetería al lado del colegio, el rector y el coordinador no decían nada por temor a alguna represalia. Así vivíamos una época de maldad, de intimidación, de ropa llamativa, y de mujeres que inevitablemente se interesaban en nosotros. Pasaban y nos miraban parchados en alguna esquina, lanzando sus miradas entre coquetas y curiosas.

A mediados de los 90s, la presencia de los barros, las espinillas, los peinados de moda y, lo que nunca podía faltar, las fiestas y

la rumba sellaron mis 17 años. En una de esas noches el destino se apareció ante mí para presentarme unos invitados. Se trataba de varios "pelados" que yo distinguía en el barrio; bien vestidos, con dinero entre los bolsillos, bien acompañados, caras sin afán, relajadas, y trepados en las motocicletas de moda.

A la mañana siguiente, todavía enguayabado, sentí que tocaron a mi puerta. Alcancé a escuchar mi nombre. Asomé la cabeza hacia la ventana para ver que uno de los pelados con los que había estado la noche anterior se encontraba afuera, esperando. Ordenó que me vistiera rápido y saliera porque tenía un encuentro en el mismo lugar de aquella reunión que el destino de la noche anterior me deparó. No lo pensé y salí rápidamente.

Mientras llegábamos al lugar del encuentro presentía que ante mis ojos aparecería la oportunidad de conseguir dinero fácil. El corazón latía violentamente, quería salirse de mi pecho. Escuché atentamente las instrucciones: íbamos a cometer un delito que nos proporcionaría una muy buena cantidad de dinero a cada uno. Este era el primer paso de un camino donde aprendí a robar, a empuñar un arma. Aprendí los negocios de la calle. De negocio en negocio, se producía dinero, aunque como en todo negocio, a veces, también había pérdidas. Cuando las cosas no salían, había que abortar y huir del asunto.

Recuerdo que al llegar el fin de semana nos reuníamos en una casa a la que denominamos "La tía Pili". Allí se albergaba todo tipo de contrabando, así como vehículos, y cuanta cosa se podía robar. Todos eran trabajos fáciles. Pero lo que a mí me llamaba la atención eran las entidades bancarias. En pocos segundos se podía lograr de 20 a 100 veces lo que se conseguía robando un supermercado de clase media.

Cometía todo tipo de delitos y me la jugaba toda. Pero así como se conseguía el dinero, se gastaba o, más bien, este dinero, en aquellos días, se malgastaba. Aunque, eso no era un problema, porque era una cuestión de una semana de rumba para empezar a cranear el siguiente negocio.

De un momento a otro vi que existían problemas diferentes al dinero. En esos días de drogas, sexo y música teníamos roces con los muchachos del barrio contiguo al nuestro. Se lidiaba una guerra gestada tiempo atrás, no contra uno ni dos, sino contra los combos de barrios aledaños. Nadie podía bajar la guardia, ellos venían y nos hostigaban, entonces nosotros respondíamos, hostigábamos y ellos, de nuevo, nos respondían; en estos conflictos perdí a muchos de mis amigos. La muerte nos esperaba en las esquinas.

Luego llegó la guerra con los policías y ahí la situación se complicó más. Conseguíamos más armas y más muertos. Se llegó al punto de tener que militarizar el barrio. Pero esta no era la única guerra que se vivía en las calles, porque también enfrentamos la guerra contra otros carteles del país. Así eran los narcos: ofrecían muy buen dinero y había órdenes directas de sacar de la ciudad a los indeseables, los que sobran.

Fueron tiempos duros. No obstante, sobreviví para seguir delinquiendo hasta que el nuevo ritmo de las calles nos tomó por sorpresa. De un momento a otro, una fuerza que era el poder ejercido en toda la ciudad, nos enfiló entre las Autodefensas.

Llegaron a Medellín con el objeto de acabar con los focos de insurgencia urbana, se hacían llamar “El Bloque Metro”. Sin embargo, ellos veían que las bandas delincuenciales hacían lo que querían con la comunidad: vacunas, robos, homicidios. La cosa se puso delicada cuando los combos y bandas comenzaron a tener problemas con ellos. Ahí la cosa era a otro precio. ¿Que hizo el Bloque Metro? El Bloque Metro le declaró la guerra a las bandas de la ciudad. Eran tiempos de una guerra sin reglas que se libraba en cualquier calle, nadie podía estar tranquilo y, menos, nosotros.

Luego, el Bloque Metro se descompuso, dando paso al Cacique Nutibara. Don Berna advirtió que quienes no estaban con él, estaban en su contra. La decisión era muy fácil. Por más organizada que estuviera una banda, nadie quería tener problemas con un bloque de Autodefensas como ése. Ése sí que era un ejército muy berraco. Desde ahí empezamos a trabajar con ellos.

Yo no tenía ganas de estudiar, no me gustaba estar con mi familia, no me gustaba trabajar. Veía que mi accionar como

delincuente era muy bueno y me conseguía el dinero muy fácil en negocios donde me la jugaba toda. Así que la cosa continuó. Lógicamente, nadie quería de enemigos a los muchachos que estaban con el Cacique Nutibara, por eso nos unimos a ellos. Junto a ellos empezamos a negociar; no era lo mismo, pero, al menos, nos garantizaban seguir vivos, en tanto estábamos en alianza y no por fuera de los manejos y movimientos de la ciudad. Ese fue nuestro ficho de entrada en las Autodefensas.

No queríamos morir, pero seguir delinquiendo ya era el trabajo, así tuviéramos que repartir el dinero entre varios, así no se viera. El hábito forjó los días sucesivos, acechando la zona de siempre, la Comuna Cuatro. Pero, como rodantes ruletas pasamos a otro camino, el de la desmovilización. Y todo a cambiar una vez más.

Cuando dieron la orden de desmovilizarnos, nos dijeron: “ustedes llámense como se llamen, se desmovilizan”, todos los combos se desintegraron. Sin embargo, al principio, fue muy difícil creer en la desmovilización. No creíamos en el gobierno nacional.

Decíamos:

-¿Qué garantías nos van a ofrecer?

-¡Eso nos van a encanar!

Había que vivir en la legalidad y para nosotros eso era nuevo, difícil; había que aprender a desaprender.

A partir de ahí salió la consigna: “Yo quiero desmovilizar mi corazón”. Porque es muy jodido quitar las cosas, los vicios y los caprichos que uno se forma en la guerra, las heridas psicológicas y físicas, dejar todo eso a un lado es muy difícil; levantarse un día y decir: Yo iré a unos talleres y de eso viviré.

Implicaba un cambio de mentalidad que a muchos asustaba. Tanto era el temor que llegamos a pensar que los 380 mil de la ayuda humanitaria teníamos que pagarlos después.

Por eso, al principio éramos tan reacios a la desmovilización del Cacique Nutibara⁴. Pero hubo un momento en el que empezamos a ver a los muchachos muy cambiados; los desmovilizados que yo conocí del Cacique, ya estaban con las familias, se veían relajados en el barrio caminando con sus mujeres por todas partes. Entonces uno pensaba ¿Por qué yo tengo que

estar en una caleta escondido? ¿Por qué no puedo salir? Por eso, cuando se vino la desmovilización en Agosto de 2005, todos queríamos desmovilizarnos. Era una orden, claro, pero nos convencimos de querer salir de ahí.

Luego, vino la educación y, como no nos gustaba estudiar, tan sólo íbamos por firmar la asistencia para que nos llegara la ayuda humanitaria. Pero, de tanto asistir a los talleres, el mensaje de alguna manera empezó a tocarme. En mi cabeza desfilaban muchas preguntas: ¿Mijo, es que usted no va a ser capaz? ¿Usted acaso es que no es un berraco? ¿Usted cómo se va a ver en 5 años? Entonces inició la pensadera: ¿Cómo voy a estar en 5 años, sin plata, sin nada que ponerme, sin una actividad?

Poco a poco fui comprendiendo que este cuento de la legalidad es el indicado. A pesar de ser chicharrón, porque no es lo mismo cuando se llega a la comunidad como alguien normal a cuando se presentaba como combatiente de las Autodefensas, y ahí si entonces la gente te abría las puertas, te daba plata, lo que necesitaras te lo ponían allí.

Yo descubrí que me gustaba estudiar a causa de una situación de alguna manera melodramática. Nunca pensé en seguir estudiando, decía, “¡ah! A mí no me entra el estudio, eso es para la gente común”. Me sentía anormal por las actividades delincuenciales en las que estaba; además, era muy desconfiado, porque cuando uno está en la ilegalidad uno desconfía de todo y de todos, incluso se llega al punto de no creer ni siquiera en uno mismo.

Entonces empecé a estudiar. Llegué a la universidad para demostrarle al programa que yo no servía para eso y que lo que yo necesitaba era trabajo. Ingresé a Ingeniería en Instrumentación y Control, en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. En las clases se veía una cantidad de matemática que daba miedo, cosas que el sólo pronunciarlas implicaban ya una dificultad. Pero la vida se preparaba para darme otra lección, la más grande, la que me cambiaría por completo.

Empecé con el bajo perfil con el que uno ingresa a la universidad, porque no hay que contarle a nadie que uno es desmovilizado. Pero conforme avanzaban las clases, los compañeros me decían que a mí me quedaba grabado todo lo que explicaba el profesor. Yo simplemente notaba que las cosas que

me enseñaban fluían. Y vea, entré con la intención de que me sacaran, pero, al revés, vi que tenía buenas notas; no era el mejor, pero me sostenía.

Alguna noche llegaron a mi casa los antiguos amigos de la calle a invitarme a una rumba; me dijeron: “Vení, vamos pá tal lado, hay dinero, transporte, mujeres, droga, vámonos de fiesta pá una finca. Y yo les dije: ¡Ay hermano! es que mañana tengo clase. Y ellos “Ah sí, vos ya te volviste un sano”. Pero no les hacía caso, yo simplemente apuntaba a mi estudio.

Cuando me descubrí a mí mismo, me dije: yo soy capaz. Ya no hay marcha atrás cuando descubrimos el camino. La ayuda humanitaria la complementaba con clases que le daba a varios compañeros. Es que yo entendía muchas cosas de lo que estudiaba y los compañeros me pagaban el tiempo que dedicaba a explicarles. De un momento a otro se regó la bola, los compañeros de clase decían: “Vea que hay un man en silla de ruedas que explica muy bien”. Y la gente comenzó a llegar pidiendo que les diera clases, que les ayudara en temas complejos, que les colaborara repasando para un parcial. Me di cuenta que sin delinquir yo podía sostenerme haciendo las cosas bien. Era mi segunda oportunidad. La familia me decía: “Qué bueno, mira que tienes otro camino y oportunidades”. Eso me animaba cada vez más a pensar en lo que jamás había pensado antes, a pensar en el futuro.

Mi fama llegó a oídos de varios psicólogos del programa Paz Y Reconciliación, quienes me decían: “Mira es que tengo unos pelados que estudian en el SENA, por qué no les ayudas de alguna forma, les das unas clascitas, les dices que estudiar es bueno”. Me propusieron integrarme al grupo de refuerzos en áreas como matemáticas, electrónica y cálculo, ayudando a otros compañeros que, tal vez, debido al largo tiempo sin coger un cuaderno, o al analfabetismo exagerado, o simplemente por pereza, presentaban un bajo rendimiento académico y hasta optaban por abandonar los cursos técnicos y tecnológicos que venían cursando.

Luego, observando mis cualidades para manejar grupos y hablar en público me vinculé al primer grupo del programa “Delinquir no paga”. Asimismo el curso de competencias comunicativas y manejo de medios me mostró el camino a seguir para ayudar directamente a las comunidades en sus puntos críticos. Para lograr esto, tenía que conocerme más, llegar al

límite donde la conciencia y la razón se esfuerzan por quitar de la mente recuerdos y resentimientos que se generaron en tiempos de dificultades.

El encuentro conmigo mismo fue contundente. Las ganas de trabajar desde lo social me llevaron a tomar varios cursos que complementaron mi entusiasmo. Tomé un taller de superación personal dirigido por Hugo Ramírez en el Hotel Santiago de Armas; recibí una cátedra de capacitación en democracia, derechos humanos, derecho internacional y resolución pacífica de conflictos. Estos logros abonaron el camino que me llevaría a ser parte del programa Paz y Reconciliación como docente del Centro de Formación Para la Paz y la Reconciliación, CEPAR.

Puesto que mi condición demandaba gastos que a veces no podía cubrir, continúe insistiendo en el Programa sobre mis deseos de trabajar. Por esos días, el profesor de matemáticas del CEPAR se retiró. Creo que el destino conspiró a mi favor porque me llamaron de las oficinas del programa. Me dijeron que había una oportunidad de trabajo en el CEPAR, que si me le quería medir al reto. Yo me dije, esta es mi oportunidad, que me paguen lo que sea y yo acepto. Y listo, acepté.

En Metroseguridad firmé mi primer contrato. Recuerdo que cuando vi lo que me iba a ganar casi me voy de para atrás. Era mi primer trabajo, mi primer sueldo en la legalidad.

Lógicamente que cuando llegue, muchos me conocían. Comencé a recordar que algunos eran enemigos míos, que nos llevábamos mal. A veces me sentía intimidado cuando un muchacho se me acercaba a preguntarme sobre algún procedimiento matemático, y yo, sabiendo que él fue enemigo mío, tener que decirle "mirá, tenés un errorcito ven te lo corrijo". Y el muchacho con una sonrisa me daba las gracias. Entonces ahí me di cuenta que las cosas eran muy diferentes, comencé a notar que en el CEPAR todo era algo nuevo, todos compartíamos, todos éramos iguales. Eso me motivaba mucho más y, a partir de ahí, comenzó esta aventura de ser docente en el CEPAR.

Ser docente encierra una cantidad de cosas: es ser informador, ser profesor, ser terapeuta, porque los muchachos se descargan de una cantidad de problemas, me confían sus he-

ridas. Ellos te van contando muchas cosas y ahí se entiende la problemática que viven, aprendo que las dificultades no son siempre porque la gente no quiere, hay factores externos que influyen y eso siempre representa un reto para nuestro trabajo.

Me acuerdo que un día tuve dificultades con un muchacho al que no le gustó que yo le llamara la atención. Él de alguna manera creía que yo no podía hablarle así, ni subirle el tono, ni decirle que las cosas estaban mal. Yo lo comprendí porque, de cierta manera, para él, yo era simplemente otro desmovilizado igual a todos. La discusión fue bastante fuerte y por poco se va a mayores. Pero ese conflicto me enseñó mucho y después de eso iniciamos una amistad muy buena. Es que las discusiones son porque uno no se conoce con el otro. Pero cuando se encuentra el espacio para hablar, para conocerse, todo comienza a funcionar.

Incluso, esa es una táctica que uso hoy día. Al muchacho que le gusta ser actor de choque, que le gusta más actuar y no pensar, trato de confrontarlo para saber quién es. Con la palabra hago que me conozca y, yo, conocerlo a él; y a partir de eso nos sentamos a hablar, nos contamos cuentos de cuando hacíamos cosas malas, eso genera confianza y hace que las cosas cambien totalmente. Es de las mejores cosas que he podido sacar de mi experiencia como docente. Ganar la confianza, no sólo de mis amigos, sino de los que antes fuimos enemigos. Porque en estas aulas de clase todos somos los mismos y buscamos objetivos iguales.

Hoy, me considero una persona comprometida, seria, trabajadora, a la que le gusta dar lo mejor de sí. Hoy, al mirar el retrovisor, reconozco que fue el camino para llegar a ser mejor conmigo mismo, para aprender a ver la felicidad en las cosas más sutiles y sencillas de la vida. Me he convertido en una persona íntegra en la sociedad, observo al máximo a la gente que me rodea y, sin esperar nada, aporto todo a mi comunidad.

Lo único que espero es formar un hogar donde brille la paz y la tranquilidad, continuar trabajando porque cada vez descubro que hay muchas cosas por hacer. He aprendido a desarmar corazones; ese es el aire que me mueve a demostrar que lo imposible se derrumba con la esperanza, que los sueños se convierten en realidades para sostenernos cada día hasta el final.

Este lugar se convirtió en mi refugio La experiencia de una mujer víctima de la violencia

Mi nombre es Libia Rosa Villa, nací hace cincuenta y dos años en el municipio de Liborina, en el Occidente antioqueño. Tengo cuatro hijos, dos hombres y dos mujeres, a ellos les he dedicado todos los esfuerzos de mi juventud desde el año 1990 cuando mi esposo fue asesinado y tuve que sacarlos adelante sin su ayuda. En ese momento el dolor de su ausencia se esfumó en medio de la rabia que me produjo verme sola, joven, con cuatro hijos pequeños y teniendo que trabajar en lo que me saliera. Esas son cosas para las que uno nunca está preparado.

Cuando enviudé mis hijos eran muy pequeños, el menor tenía 3 años y el mayorcito hacia cuarto de primaria. Desde ahí inicio una lucha muy dura en la cual deje de existir como mujer. Tuve que trabajar duro para poderles dar a mis hijos su estudio, sus cosas, me sacrificaba por ellos. Fui papá y mamá al mismo tiempo. Trabajé en lo que fuera siempre y cuando estuviera dentro de mis principios. Durante una época mi papá, que era un arriero en Liborina, me ayudó a ubicarme con sus patrones en las épocas en que necesitaban gente para recoger café. Lo que ganaba me daba apenas para sostener mis hijos, para mí, nada.

Después de tener un esposo y un hogar, inició el proceso de acostumbrarme a tener que hacer cosas para las que yo no estaba enseñada. Irme a trabajar y dejar los niños era algo muy difícil. Tuve una época dura con ellos, una de mis hijas tuvo una crisis psicológica que le cambió el temperamento y la volvió muy resentida conmigo. Poco a poco mis hermanas se fueron casando y se vinieron a Medellín y ya solo quedaba mi papá y mamá con mis hijos, mi mamá era la que me los cuidaba y estaba pendiente de ellos, fue como una segunda mamá, sobre todo para los dos menores. Mis padres fueron mi gran apoyo, porque con la familia de mi esposo nunca conté para nada.

Los años fueron pasando y cuando los hijos más grandes iban a entrar al bachillerato lo que me ganaba allá en Liborina no era suficiente. Sobreviví con lo poco que ganaba hasta donde más pude, pero ya no me alcanzaba. Así tuve que renunciar a mis hijos y venirme a Medellín.

Aquí en Medellín siempre trabajé en casas de familia y así no era fácil pedir permiso para estar con ellos. En ese tiempo, mi hermana, para poder ayudar a mi mamá con mis hijos, pidió traslado del trabajo y se encargó de ellos en Liborina. Ella tenía las riendas. Yo solo esperaba el fin de mes, enviaba plata y hasta ahí llegaba como mamá. Eso me dolía mucho pero no había nada que pudiéramos hacer.

Los hijos iban creciendo y las cosas siguieron igual hasta que conocí un hombre maravilloso. A él yo lo distinguía de mucho tiempo, pero yo nunca me enfoqué en tener un compañero, solo pensaba en mis hijos. Él, viendo mi cansancio físico de tanto trabajo, me propuso que me retirara de trabajar y él ponía la parte económica que yo aportaba. Yo acepté. Lo acepté porque me sentía muy cansada del trabajo y los problemas de laborar en casas de familia. Hoy en día él y yo tenemos una unión libre desde hace 7 años, era un hombre soltero que respetó mis hijos y poco a poco se convirtió en esa persona en quien ellos podían confiar y con quien podían contar. Incluso le dio parte de la carrera a mi hija pero llegó un momento en que el trabajo se estancó y no pudo más, así ella no pudo continuar sus estudios. Ya estando con él me retire de trabajar y saque por fin el tiempo que necesitaba para mí, así inicio el camino que abría de traerme al CEPAR.

Yo nunca fui una persona muy sociable, pero como había dejado de trabajar pude sacar tiempo para conocer gente. Así fue que me enteré que en San Cristóbal iba a haber una reunión con las víctimas del barrio. Es que yo nunca tuve conocimiento de que existían espacios así, ignoraba todos los derechos que uno tiene. En la época que estuve sola yo solo era mamá, yo no escuchaba, no averiguaba nada sobre las víctimas. Por eso cuando me enteré de la reunión fue que decidí ir para allá. Lo hice más por distraerme que por otra cosa, yo no pensaba en que me pagaran el marido ni nada, solo que no tenía nada que hacer y dije: "voy a ver de qué se trata".

Aquí fue donde conocí al psicólogo del programa de víctimas de la alcaldía, Allá nos reunieron por sectores, por municipios. Pensaba en que tenía el tiempo, y como no tenía nada que

hacer, pues de a pocos me fui metiendo. Volví a asistir y allá nos hablaban de los derechos de las víctimas de las reparaciones y así fue que ingrese al grupo en enero de 2010. Fue algo muy edificante, es que lo de la muerte de mi esposo me dejó marcada, pero no por su ausencia, sino por el hecho de haberme dejado sola con 4 hijos. Yo quedé más que con dolor, quede con rabia. Nunca estuve preparada para lo que tuve que vivir.

Después que mi marido fue asesinado le cogí mucha rabia a los hombres y eso me llevó, a aislarme mucho de la gente, en especial de los hombres. Entonces las reuniones me ayudaron mucho para aprender a manejar la rabia. La rabia de que él, por estar en un lugar equivocado lo hubieran matado. Porque me daba rabia que mi esposo por andar de ocioso en un billar lo mataran. Pero no es dolor, es rabia. Rabia de haberme olvidado de mí como persona. Es que vea, yo ante su ausencia acudí a la valentía, el trabajo me fue sacando el dolor, pero la rabia no la dejaba. Lo que me pasaba día a día después de su muerte me aumentaba la rabia que tenía con él y conmigo misma. Muchas veces me pregunté: "¿Por qué me pasa esto?" Yo me autocastigaba, es que el hecho de no pensar en mí fue un auto castigo por desobediente. Si yo hubiera hecho caso y no me hubiera casado nada de esto habría sucedido.

Llegue al CEPAR por medio del programa de victimas. El psicólogo nos habló un día de lo útil que podría ser estudiar, nos dijo que estudiar era una manera de sanar el dolor y salir del duelo, y eso era importante para poder repararnos haciendo cosas que antes no habíamos podido hacer. Yo al principio pensaba que por mi edad era muy difícil y además me daba pena, pero el psicólogo nos dijo que acá estudiaban desmovilizados y que todos eran adultos, ya la decisión de aceptar la tomaba cada uno. A mí me animó el reto y le dije que de una, que me preparara la carta, yo venía para el CEPAR.

En mi barrio había donde estudiar en la jornada nocturna, pero yo vi en el CEPAR un reto y eso me gustó. Me animó tener un grado de dificultad en la necesidad de trasladarme y tomar un bus. Eso era lo que yo quería, un reto en esta etapa de mi vida, quería enfrentar algo que me diera dificultad, porque en el barrio yo lo tenía todo, no tenía que pagar pasajes ni nada. Pero yo le dije al psicólogo: si ustedes piensan que yo puedo estudiar allá, no me importa quienes estén, yo quiero estar en el CEPAR.

Después de un año quien hubiera pensado que mi tranquilidad en este momento sería este lugar, el CEPAR se convirtió en mi refugio. Llegué a empezar desde quinto de primaria y desde mi entrada al salón de clases sentí la aprobación de los muchachos. Éramos como diez en el grupo y yo los miraba pensando en qué momento estos muchachos se convirtieron en victimarios, son cosas que no lograba entender. Sin embargo en ningún momento sentí que me miraran feo, siempre demostré que a pesar de ser más adulta, y de ser una víctima, yo podía estar con ellos y aprender de ellos, como ellos podían aprender de mí. Me convertí en la tesa del salón, y ellos así me lo hacían sentir:

- ¡Ah que doña Libia nos explique!

- ¡Es que si doña Libia se va de aquí, nos vamos con ella!

Ese año que entré al CEPAR llegué a ser la representante del grupo y me volvieron a elegir cuando pasamos a sexto. Me convertí en la amiga de ellos, hasta para un pasaje yo siempre estaba ahí, yo les ayudaba mucho. Entonces me convertí en su amiga sin pensarlo, casi sin darme cuenta.

Yo siempre andaba pendiente sobre quien estaba atrasado o no entendía, por eso ellos mismos fueron los que me pidieron ser la líder del curso. En mi vida yo nunca había sentido eso. Sentirme valorada por unos muchachos llenos de problemas me dio mucho impulso, si ellos ven valores en mí, entonces yo puedo seguir adelante, y aquí estoy. Con mucho esfuerzo porque mi compañero es el que me sostiene con los pasajes, es que si él está sin trabajo, él sabe que mis pasajes los debe conseguir, porque yo a estudiar vengo los tres días, no me importa cómo, de algún lado sale la plata.

Mi reto es más grande todavía, porque el querer graduarme me ha llevado a demostrarme a mí misma de que soy capaz. Cuando salió el programa de las personas adultas para separarlas de los muchachos, me propusieron que entrara allá, y yo dije, no, yo estoy haciendo sexto y no voy a bajar de nivel. Yo quería seguir en la lucha. Entonces les dije: si ustedes me quieren ayudar, déjenme seguir luchando, porque no quiero sentir que no soy capaz de hacerlo, no quiero que me la pongan más fácil que al resto.

Es que a mí me toca muy duro, una lucha diaria, porque cuando llego a mi casa tengo todos los oficios por hacer. Pero yo

lo primero que hago es cuadrar mis tareas, luego esta todo lo demás. Los muchachos me dicen:

-¡Doña Libia es que usted estudia mucho!

Pero yo les digo, vea a mí lo que menos me queda tiempo es de estudiar. Solo que yo organizo mi vida, lo primero son mis tareas. Mi compañero me dice a veces, “¡Ay eso lo podés hacer después!” Pero no, para mí mis tareas son lo primero, si no se hace ya, entonces no se hace.

Para mí el CEPAR se convirtió en un refugio, así venga con problemas yo entro a la puerta y entro a la paz, es algo tan notorio que mi hermana me dijo una vez: “Libia yo he notado que vos allá donde estudias te sentís más segura que en tu propia casa. La vida tuya se convirtió en ese lugar donde estudias.”

Ella hizo ese comentario porque yo le cuento a ella las cosas que me pasan acá, lo que vivo y pienso de la gente que me rodea. Por ejemplo en el grupo donde estoy, hay un compañero que estudia conmigo desde que inicié en el CEPAR. Él había repetido varias veces el nivel y por eso empecé a preocuparme por sus tareas, incluso estudiábamos juntos. Por eso cuando él aprobó el grado, eso fue un logro para mí también. Es que a estos muchachos hay que llegarles con cuidado, darles valores, valorarlos como personas e insistirles en que son capaces.

En el CEPAR mis profes son de los mejor, yo he encontrado en ellas mucho apoyo. Yo sé que yo cuento con mis profesores hasta para una necesidad económica, si yo les digo que me presten un pasaje, ellas me lo prestan. Para ellas es increíble que yo me esfuerce tanto. Mi nivel académico es muy bueno, es que yo me esmero en tener las tareas para el día que las piden, eso para mí es fundamental. Mis cuadernos siempre son cuadernos de 5.0, me gustó hacer las cosas por mí misma, así me queden mal hechas. Es que si yo saco cinco es por mi esfuerzo no por un computador o por otra persona que me ayudó. Por ejemplo cuando terminé sexto tuve el mejor puntaje académico y por eso recibí una mención de honor. Ahora me digo a mí misma: “de aquí no me voy, si no me gradúo”.

Recuerdo una vez en que aquí vino una gente de otro país a entrevistarnos, ellos me preguntaban acerca de como era la relación con los muchachos. Entonces yo les dije: vean, es que yo no vine aquí a cobrarle cuanta a ellos, yo vine como un reto conmigo misma y a lograr el sueño de ser bachiller porque no lo pude hacer cuando joven. Yo a ellos nos los veo como victimarios ni como enemigos. Yo trabajo con ellos como personas que necesitan que uno los entienda. Por ejemplo si uno de ellos se sienta alejado del resto cuando nos reúnen, yo lo invito a sentarse conmigo. La mejor forma de relacionarse con estos muchachos es hacerlos sentir valiosos que son personas que valen, esa es la mejor forma de ayudarles. Decirles que ellos pueden estar aquí. Eso lo tengo claro desde que entré y por eso he ganado su respeto y admiración.

Yo a ellos los escucho más no los juzgo. Estos muchachos se metieron en sus cosas quizás muchos por ambición, por error, o tal vez obligados, pero en todos ellos hay un muchacho inocente en su interior. De alguna forma las circunstancias los llevaron a ese extremo. Yo no los juzgo, yo los admiro porque se enfrentan a una sociedad que los mira y los juzga todo el tiempo, son cosas que no son fáciles. Ellos salen a la calle y se sienten señalados. Para mí ellos son valiosos, más allá de sus historias de lo malo que hicieron son personas que están cambiando y por eso valen. Por eso pienso que la experiencia más bonita que he vivido aquí es ser aceptada por ellos y que ellos me valoren.

Yo sé que me vienen días difíciles porque entro a una etapa donde las clases son más complicadas, pero tengo un propósito y yo quiero darle a mi compañero el orgullo de verme graduada de aquí y ser capaz con los otros dos grados que me faltan. Que él vea que valió la pena el esfuerzo por ayudarme a salir adelante, que los profesores vean en mí, que valió la pena esa dedicación que tuvieron, porque ellos son muy pacientes. La forma en que ellos trabajan con nosotros es deliciosa. Lo más lindo que yo le puedo decir a mis profes, ya lo dije en el evento que hubo hace meses en el Parainfo de la Universidad de Antioquia⁵: el CEPAR es un corazón, es el corazón de nosotros, aquí llegan todas las emociones y situaciones de nosotros y son recibidas con amor. El CEPAR es un corazón, porque nosotros nos sentimos queridos aquí.

Aquí se salvan vidas La experiencia de una persona adulta mayor

Mi nombre es Francisco Javier Ortiz Zuloaga, tengo 49 años y soy estudiante del Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación, CEPAR. Hago parte de un grupo llamado Necesidades Educativas Especiales y actualmente estoy terminando octavo grado. El CEPAR es lo mejor que me ha podido pasar en la vida. Nunca imaginé llegar hasta donde he llegado, nunca imaginé que después de tantos años iba a aprender a leer y a escribir, a saber por mi propia cuenta hacia dónde se dirigen los buses, a entender la portada de un periódico, y vea, aquí estoy. Antes de llegar a esta institución yo era una persona totalmente ignorante, no sabía leer ni escribir, aquí me han enseñado muchos, valores y principios, cosas que nunca creí llegar a conocer a la edad que tengo.

Nací en el municipio de Santuario y cuando tenía 6 meses de edad mi madre me trajo a Medellín. Desde ese momento vivo en el barrio Popular de la Comuna 1. Los primeros años de mi niñez los pasé junto a mi madre en la plaza de Cisneros, allí la acompañaba a trabajar vendiendo frutas y verduras en la calle. Se vivían otros tiempos. Mis padres provenían del campo y como eran analfabetas, en mi casa nunca se habló de estudio. La prioridad era trabajar, trabajar y sobrevivir.

Ya de joven las calles me ofrecieron otro camino. Para nadie es un secreto que en Medellín las bandas y los “pilleros” han existido siempre, por eso, de tanto andar en la calle, terminé molestando por ahí con ellos, y de tanto molestar, mi vida se juntó con los combos y luego con las Autodefensas. Y es que de joven uno sólo quiere pasarla bueno y esforzarse poco, uno de muchacho se eleva muy fácil y se cree poderoso sin pensar las consecuencias.

Mi interés por estudiar sólo se dio al momento de la desmovilización. Recuerdo que estábamos todavía en Cristales cuando llegaron unas personas a presentarnos el programa y las oportunidades que podíamos tener. Ver las facilidades que nos daba el gobierno me motivó mucho y así fue como a los 15 días de haberme desmovilizado se dio la oportunidad de estudiar por primera vez en mi vida. Entré a hacer la primaria en la Escuela de Tecnologías de Antioquia (ETA)⁶. Al principio, estudiar fue

algo muy duro por mi edad, me sentía desmotivado estando tan viejo y en el colegio, pero gracias a las psicólogas y los profesores, poco a poco fui entendiendo que jamás es tarde para aprender y poder soñar con un proyecto de vida, con un futuro.

En la ETA todo era muy relajado, estudiábamos dos horitas a la semana y la verdad era muy poca la responsabilidad que nos exigían. Sin embargo, tuvimos que irnos porque allí las instalaciones eran alquiladas. Entonces, de ahí nos trasladaron a la Universidad Rémington y luego a las instalaciones del Programa Paz y Reconciliación. Estuvimos como siete u ocho meses de un lado a otro hasta que llegó la noticia sobre la nueva sede que había adquirido la Alcaldía, desde ese momento estamos aquí en el CEPAR.

En el Centro de Formación Para La Paz y La Reconciliación (CEPAR) todo es muy diferente, aquí hay más exigencia y eso me motiva más a hacer las tareas y los trabajos, además nos enseñan muchas más cosas. Aquí he aprendido a ser lo que soy en este momento, me han enseñado más allá de las materias y asignaturas, valores y principios que han hecho de mi vida algo diferente a lo que era en el pasado. Claro, hay dificultades para aprender cosas como las matemáticas, pero poco a poco se va consiguiendo el ritmo.

Una de las razones por las que me gusta venir al CEPAR es porque uno entra en un ambiente diferente a lo que se ve en los barrios y en las comunas desde que se cruza la puerta. Aquí hay sosiego, se respira paz, uno se saluda con todo el mundo y sin problemas. A pesar de que todos tenemos una historia distinta, eso no importa, igual, acá venimos es a aprender.

Yo he estudiado en salones con gente de las milicias y siempre me he relacionado bien con ellos. Lo que pasó, pasó; no hay problemas de ningún tipo. Al principio no faltaban los compañeros que por ser de distinto grupo se decían cosas y tal; pero nunca paso de ahí. Yo creo que los muchachos fueron aprendiendo a practicar la convivencia. No es algo fácil, pero aquí lo hacemos posible, es un tema en el que creo que se ha logrado mucho. Igual, no deja de haber gente que en medio de la ig-

norancia no entiende que aquí les están haciendo un bien, que aquí todo el mundo está preocupado porque uno salga adelante. Por ejemplo, se le ha dado la oportunidad de capacitarse a mucha gente, hay personas que ya terminaron y hoy en día se encuentran trabajando y todo. Estas son las cosas que sirven para motivarse cada vez más y vencer los obstáculos.

Al principio yo estudiaba con los muchachos jóvenes, eso era un relajo muy grande porque uno entiende que a los muchachos les gusta andar riendo y molestando por todo. Ellos a todo le sacaban el comentario y la risa, pero a mí nunca me faltaron al respeto, todo lo contrario, me saludaban siempre muy animados, eso sí, usando las palabras que usan ahora:

-“Todo excelente o qué cucho”.

-“La buena cucho, la máxima”.

Yo jamás me molesté por la manera como me hablaban. Lo que me cansaba un poco era la bulla que a veces hacían en clase, eso no me dejaba concentrar ni aprender las cosas. A raíz de esa situación es que ahora tenemos un salón sólo para personas mayores. Un día nos hicieron una encuesta a los más adultos del CEPAR preguntándonos si deseábamos tener un curso con gente de nuestra edad y así se conformó el Proyecto de Atención Educativa al Adulto Mayor. Ahora estudiamos 24 personas en un salón donde todos somos casi de la misma edad; eso es otra cosa, es más fácil aprender porque los profesores nos dedican más tiempo y a mí, personalmente, ya no me da pena preguntar lo que no entiendo. Es que yo he sido muy tímido, y preguntar ante los muchachos antes me daba pena y prefería quedarme callado.

En el CEPAR he aprendido que uno llega hasta donde quiera llegar. Por ejemplo, yo tengo un problema de aprendizaje, no entiendo muy bien por qué o desde cuándo, pero a mí se me

dificulta mucho aprender. Me cuesta trabajo memorizar las cosas que enseñan, todo lo olvido muy fácil. Es que uno, por allá donde estaba, consumía mucha cosa y eso fue lo que tal vez me dañó la memoria, o pudo ser algo hereditario, no sé. Pero ahora eso no es tan así, pues acá en el CEPAR yo tengo un neuropsicólogo especialista que me ayuda mucho, hago ejercicios de memoria y concentración; practicando es que me aprendo las cosas que se ven en las clases. Igual, entre los compañeros nos colaboramos, pero lo ideal es hacer las cosas uno por su propia cuenta. Todo está en la fuerza de voluntad y el gusto que cada cual le ponga a aprender.

A mí no me gusta faltar a las clases del CEPAR. Sólo una vez, cuando se complicó la enfermedad de mi madre, falté unos días. Mi mamá murió de cáncer y esa fue una de las peores experiencias de mi vida. En esa época yo me iba a salir de estudiar, no le veía sentido a nada, pero gracias a la ayuda de los profesores y las psicólogas no abandoné mis estudios. Ellos me animaron para continuar adelante, me dejaban tarea para la casa y así no atrasarme tanto. Fue una de las experiencias más duras de mi vida, yo sólo contaba con mi mamá, estuve toda la vida a su lado, pero sé que desde arriba ella ve mis logros.

Yo ahora, cuando termine noveno, lo que quiero es capacitarme en algo que tenga que ver con redes de gas o instalaciones eléctricas. Aprender ese oficio me gustaría mucho, aunque dicen que por la edad es muy difícil conseguir trabajo; igual no importa, el camino se lo hace uno. Además ya he llegado muy lejos, si no fuera por el CEPAR yo no sé dónde estaría, tal vez muerto o encanado, porque la calle es muy dura y uno nunca sabe qué puede pasar y hasta cuándo puede durar la vida. Por eso es que siempre digo que en este lugar nos cambian la mentalidad, aquí se salvan vidas, y yo soy uno de esos a quienes el CEPAR les ha salvado la vida.

El primer niño del CEPAR

La experiencia de una madre en proceso de formación

A él ya no le gusta estar en la casa, dice que le gusta estar acá, porque aquí le hacen juegos, le prestan juguetes y le enseñan cosas. El aprendió a hablar aquí, por estos corredores dio sus primeros pasos, acá supo el nombre de los colores; si yo lo mandara solo desde la casa en un bus que pasa por el frente, estoy segura que sabría cómo llegar. Por eso digo que Jhon fue el primer niño del CEPAR, con el inauguraron el CEPARCITO; este edificio es como si fuera su segundo hogar.

Mi nombre es Ana María, me desmovilice en el 2005 y en el 2006 llegué al CEPAR. Tengo dos hijos: Jhon de 4 años y Verónica de 3. Yo no tengo familia en Medellín, mi familia está en Cáceres, Antioquia. Mi familia aquí son mis hijos, ellos son los que andan conmigo para todos lados.

Yo al CEPAR le debo mucho, sobre todo porque me ha ayudado con el niño. Recuerdo que cuando inicié en el programa no teníamos un colegio fijo, sino que nos prestaban las aulas de algunas instituciones para estudiar. Por ejemplo, yo estuve en la sede de la Remington, pero allá era un problema porque al principio había mucha gente y pocas sillas, no teníamos casi salones y muchas veces nos tocó a varios sentarnos en el piso. Un día nos dijeron que el contrato había terminado y nos tocó ir a estudiar en la sede del Programa en el Tránsito de Caribe. Hasta allá iban los profes a darnos clases. Me acuerdo porque aquí siempre se han mantenido los mismos profes. Ahora puedo decir que el CEPAR es lo mejor que hemos tenido, por fin tenemos un espacio, un colegio solo para nosotros.

Cuando Jhon llegó al CEPAR tenía por ahí un año, estaba muy pequeñito y el CEPARCITO todavía no existía. En esa época era una pelea constante con los compañeros porque él muchas veces lloraba en la mitad de la clase, gateaba entre las sillas, gritaba y andaba por ahí agarrando todo, se arrastraba por el suelo, mejor dicho era muy inquieto. Él se salía de una cajita donde yo lo tenía y andaba por todo el salón, y claro, cuando tenía hambre, lloraba que lloraba ese niño. La bulla molestaba a los compañeros y no faltaba el que decía: ¡Oiga, calle ese niño!, Pero otros decían, vea que niño tan lindo y lo alzaban y todo; igual fue una época muy incómoda, imagínese estar uno es-

cribiendo y el niño entre los cuadernos, entre las maletas de los compañeros, o la puerta del salón cerrada y el niño llorando para salir.

A raíz de todas esas cosas es que salió la idea del CEPARCITO, porque lo que yo vivía era la necesidad de muchas madres, teníamos que traer los niños al colegio al no tener quien los cuidara. Igual traerlos al colegio para muchos compañeros representaba un problema, y a la larga para uno también, porque ni estaba totalmente con el niño, ni aprendía todas las cosas que se decían en las clases.

El CEPARCITO no es como una guardería normal donde uno deja a los niños y nada más. La facilidad es que acá reciben niños pequeños que por la edad no reciben en guardería; además, yo me he dado cuenta que aquí les enseñan cosas, las profes los tratan bien, y eso es de las cosas más importantes para uno como Mamá. Otra cosa muy buena es que no hay que pagar ninguna mensualidad, no nos cobran ni un solo peso. Solo se debe traer la comida del niño y listo. Pero eso igual es una ayuda grande, yo me tranquilizo con el CEPARCITO y ya no ando afanada con el niño.

El primer día que Jhon entró al CEPARCITO estaba feliz, él ya estaba acostumbrado al ambiente y como es un niño que todo lo ve y todo lo entiende, pues fue lo mejor que le pudo suceder. Pasar de estar en un salón sin poder jugar, a llegar al CEPARCITO, donde tiene su profesora y le enseñan cosas es un cambio muy grande. Por eso Jhon habla del CEPARCITO como su colegio, a él le gusta que lo pongan a escribir, que lo pongan a dibujar y colorear, él acá se entretiene mucho, las profes tienen mucha paciencia para explicarle a los niños y por eso se amaña tanto aquí. Un niño es como un adulto en eso, si uno se siente a gusto en un lugar, pues uno regresa; por eso a Jhon le encanta venir al CEPAR. Él sabe cuáles días son los que lo traigo, y esos días es el primero que se levanta pidiendo que lo lleven al colegio.

Otra de las cosas es que el CEPAR nos ha ayudado mucho con las escuelas de padres. Es una actividad donde a las ma-

más nos dan talleres, vemos videos y discutimos cosas sobre cómo criar a los niños. El último taller que hicieron fue sobre el maltrato. Ahí por ejemplo, nos dimos cuenta que uno con las palabras también puede maltratar, sin necesidad de golpear al niño. Son cosas que nos quieren enseñar para educar mejor los hijos. Ese día nos tocó escribir cómo era el maltrato y cómo uno maltrata a sus niños, y todo eso tocaba explicarlo delante de todos. Escuchando lo que los demás cuentan uno aprende y puede ver mejor los errores que se cometen con los hijos. Mi niño a veces se pone muy difícil y por eso está con un sicólogo que me ayuda a orientarlo. Es una de las ayudas más importantes ¿Porque cuánto cuesta un sicólogo para un niño? ¿Cuánto cuesta un lugar como el CEPARCITO con los profesores que tiene y las cosas que se le enseñan? Eso es mucha plata, puede ser el mercado de un mes.

El CEPAR trata de ayudar y ayuda mucho, pero para mí eso depende del compromiso personal que cada uno adquiere. El principal compromiso que tenemos cuando llegamos acá tiene que ver con el respeto por las normas. Es tal vez una de las cosas más difíciles de aprender, porque nosotros venimos de una parte donde existían reglas para todo, y es difícil al principio ver cómo se llega a otro lugar igual; es que uno se fue de allá aburrido de cumplir con tanta cosa. Si por ejemplo, uno se va de clase sin pedir permiso, pues le llaman la atención. Eso fue algo que cuando llegué me dio muy duro, a veces a uno le daba pereza venir, y decía mentiras. Pero eso se fue acabando y ahora para los permisos nos comienzan a exigir una historia médica. Son cosas que se deben entender y tener en cuenta, porque aquí las reglas son sobre los derechos y los valores que se deben adquirir para poder vivir tranquilamente, además en todo lado hay reglas, hasta en la casa de uno las hay.

Yo espero salir de estudiar y poder avanzar hasta donde el programa lo permita. Quiero sacar el cartón de bachiller y ver

cómo les doy un futuro mejor a los niños, porque a mis 23 años, ya con tres hijos hay que pensar cómo se hace para vivir mejor. Nosotros aquí solo estudiamos hasta noveno que es cuando se termina la básica; los grados 10 y 11 hay que hacerlos en otro lado. Eso va a ser muy duro porque uno ya está acostumbrado a la manera como enseñan los profesores de aquí, a estar con la gente que es igual que uno. En otro lugar no se puede hablar de lo mismo que se habla aquí, porque ya tocaría estudiar con gente que no es desmovilizada. Pero creo que eso también puede ser algo bueno, tratar con gente que no tiene nada que ver con esto es una manera de probar lo que uno ha aprendido y demostrar: que ya estamos preparados.

Mi mayor motivación ahora es sacar los niños adelante, estoy avanzando en la lectura y me doy cuenta que lo hago rápido, lo que me pongan se lo leo. La verdad es que yo quiero que ellos crezcan y poderles ayudar en una tarea. Para mí, como mamá, sería muy triste decirle a mi niño: mijo, yo no sé lo que dice ahí, no le puedo ayudar en la tarea. Por eso, hacer las cosas por mi misma me llena de una felicidad muy grande, poder saber lo que dice un papel, saber leer un aviso en la calle, son cosas que le abren el camino a uno. Es que yo antes no podía leer ni una sola vocal, entonces ver que da resultado el empeño que se le han puesto a las cosas ayuda a motivar para salir adelante y ser un modelo para mis hijos. Por ejemplo, el niño tiene sus cuadernos y hace sus tareas, pero en la casa también nos ponemos a hacer los dibujos y las tareas que me dejan a mí; él y yo somos felices con eso.

A veces pienso en trasladarme a un municipio, me gustaría vivir cerca de mi pueblo, y así estar más pendiente de la familia. Si me voy, me llevo los mejores recuerdos de lo que aprendí, y la ayuda que el programa me prestó con mis hijos.

Gracias.

Anexo 3.

El CEPAR en los Medios de Comunicación y Visitantes Nacionales e Internacionales

El CEPAR permanentemente ha recibido visitas de medios de comunicación y representantes de instituciones de todas partes del mundo, quienes han mostrado interés en conocer las estrategias de convivencia y pedagógicas que se practican en el Centro, además de los avances que los estudiantes

han tenido en materia educativa. El resultado final siempre ha sido la admiración por la labor realizada, como se observa en algunos de los mensajes plasmados en el "Libro de Visitas del CEPAR".

La Educación siempre será la mejor arma para crecer. No pierdan la esperanza
Alberto Verduco (México). Suerte Colombia!

Ha sido un placer conocer la experiencia que están desarrollando en este centro. Felicidades al equipo de gestores que lo lleva a cabo, y muchos ánimos a los pedagogos y pedagogas que trabajan con tanto esfuerzo. Sabemos que no es fácil, pero seguro que vale la pena. El resultado es a largo plazo.

Felicidades y ánimos.

Julian Artacho

Representante de la Agencia Catalana de Cooperació



17 de septiembre de 2010

Jose Arley Honoré U.
 CNRR
 Jaime Joséillo P.
 CNRR
 Jaime Jiménez

SEP 17 - 2010

YA SOY "CEPARISTA DE CORAZÓN"
 Y ESTOY PROFUNDAMENTE AGRADECIDO
 POR LA INVITACIÓN, Y POR PERMITIRME
 EL ENCUENTRO CON ESTOS
 PERSEVERANTES Y ADMIRABLES
 LECTORES.

MUCHA, MUCHA PAZ PARA TODOS

JAIRO BUITRAGO.



Felicidades por
 el empeño y el
 trabajo que hacen
 para construir
 Volante (Panamá)



Para el CEPAR y todos sus integrantes,
 las personas más valientes que
 conozco. R.Y.

Les deseo éxito y
 lo mejor en este camino
 que han iniciado hacia
 la paz y reconciliación.
 Celso Sierra, Guatemala,

Mil gracias por este hermoso
 trabajo. De que lindo sería
 ver una Colombia diferente,
 una Colombia en paz.
 Mucha paz!!! Con Colombia.

La Agencia de Cooperación e Inversión de Medellín y el Área Metropolitana ACI, “cuya misión es promover a Medellín y la región Metropolitana, a través, de la cooperación, negocios e inversión para mejorar la calidad de vida” (La ACI, 2009), permanentemente promueve al CEPAR como estrategia que ha aportado a la transformación de la ciudad, gracias a esta ges-

ción, varios medios de comunicación, representantes de instituciones e investigadores han conocido la experiencia.

A continuación se relacionan algunos diarios internacionales que han visitado y elaborado noticias sobre el CEPAR.

Tabla N° 11 Relación de Medios de Comunicación que han visitado el CEPAR. Agencia de Cooperación Internacional de Medellín y el Área Metropolitana ACI. Año 2010

Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación - CEPAR - Prensa Internacional 2008 – 2010				
Medio	País	AÑO		
		2008	2009	2010
ZDF TV	Alemania		3	
ZDF TV - DD COMUNICACIONES E IMÁGENES LTDA	Alemania		1	
RED GUARANI TV - RCI (Red de Comunicación Integral)	Paraguay		2	
DIARIO ABC COLOR	Paraguay		1	
RADIO ÑADUTI	Paraguay		1	
RADIO ULTIMA HORA	Paraguay		1	
RRPP	Suiza		1	
DIARIO NEUE ZURCHER ZEITUNG	Suiza		1	
DIARIOS LA TRIBUNE DE GENEVE - 24 HORAS	Suiza		1	
DIARIOS PERFIL DE ARGENTINA; LA NACION DE CHILE; PROCESO DE MEXICO	Suiza		1	
AGENCIA ACTION PRESSE	Suiza		1	
DIARIO CORRIERE DEL TICIO	Suiza	1		
DIARIO LE TEMPS	Suiza	1		
DIARIO EL UNIVERSAL - PROGRAMA DE TV SOBRE SEGURIDAD	México			1
DIARIO EL EXCELSIOR	México			1
REVISTA EXPANSION	México		1	
DIARIO LA REFORMA	México			1
EL PAIS -PUBLICO - LA NACION - NEW YORK TIMES	España		1	
DIARIO EL PAIS	España		1	
TELEDIARIO GUATEVISION - CANAL 3	Guatemala			2
THE SUNDAY TELEGRAPH	Inglaterra		1	
DIPLOMAT MAG, THE GUARDIAN, THE DAILY TELEGRAPH, ES MAG, STAND POINT	Inglaterra		1	
DIARIO EL PANAMA DE AMERICA - GRUPO EPASA	Panamá			1
DIARIO LA PRENSA	Panamá			1
DIARIO O ESTADO DE SAO PAULO	Brasil	1		
REVISTA DIVA INTERNACIONAL	Noruega		1	
RED DE LAS AMERICAS - CANAL 44	Costa Rica			1
DIARIOS HELSINGIN SANOMAT Y ULKOPOLITIKKA	Finlandia		1	
SMITHSONIAN MAGAZINE	Estados Unidos	1		
DIARIO LA TRIBUNA	Honduras			1
DANISH BROADCASTING CORPORATION - SUTH Y RADIO ZONE	Dinamarca		1	
AMERICA ECONOMIA	Chile			1
DIARIO PRENSA GRAFICA	El Salvador			1
Total General			37	

Anexo 4.

Historias curiosas con los estudiantes narradas por los docentes DEL CEPAR

El aula de clase es un lugar donde no solo se aprende y se desaprende, donde se difunden saberes, donde se aprueban o reprueban exámenes, donde se adquieren algunas destrezas, habilidades, normas y competencias para la vida.

Es también un espacio donde suelen pasar situaciones divertidas que nos roban carcajadas y llenan el corazón de alegría dándonos más motivos para seguir llevando a cabo una práctica pedagógica verdaderamente significativa que deje para siempre en la memoria de todos recuerdos de nunca olvidar. (L. Ríos. Docente CEPAR, Entrevista personal, marzo de 2011).

Y estos son algunos de ellos:

Ignorar VS. Ignorancia

La profesora se encontraba muy concentrada calificando las tareas que los estudiantes habían hecho en el cuaderno, mientras tanto ellos realizaban otras actividades. De repente se escuchó un grito que decía: “**¡La profe es una ignorante!**”. Inmediatamente de ese silencio profundo que invadió el salón, la docente cuestionó la razón de semejante expresión... El estudiante que lo dijo respondió: “**¡La profe es IGNORANTE porque desde hace rato yo la estoy llamando y usted me IGNORA!**”.

Uso Correcto de R- RR

En la clase de tecnología se visitó la sala de sistemas; mientras la docente abría el office respectivo para hacer el trabajo propuesto, un estudiante disimuladamente exploraba una página de internet, luego muy enojado decía que ese computador estaba loco, que no mostraba lo que él deseaba ver.

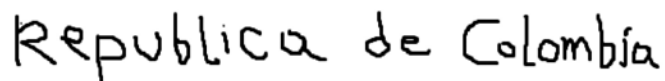
La docente al investigar qué pasaba, identificó que el estudiante buscaba en la página de google “Peras de Medellín” y en el monitor evidentemente se apreciaban las imágenes de frutas y peras que se consumen en la ciudad...

Al interpretar lo que el estudiante quería ver eran fotos de “**Pe-RRas de Medellín**”. Se le explicó la importancia de la omisión de los grafemas, en este caso la R y las palabras Homógrafas: Palabras que se escriben igual, pero de distinto significado.

Escribo mi Nombre

En las clases del Nivel A se aprendía a escribir el nombre teniendo como referencia los grafemas y la ortografía tal como aparece en la cédula de ciudadanía, después de muchas transcripciones se hizo la prueba con cada estudiante para identificar qué tanto había aprendido...

Para sorpresa de la profesora, un estudiante que presenta necesidades educativas especiales, saca la cédula para transcribir su nombre, al no relacionarlo con otros datos, se le ocurrió marcar la hoja con el nombre de:

The image shows the handwritten text "Republica de Colombia" in a childlike, cursive script. The letters are somewhat irregular and connected, typical of a young child's handwriting.

Aprendiendo a sumar

Hacia poco la docente ingresaba al CEPAR a dar clase en el Nivel A, estaba predisposta con las características y el diagnóstico que tenía de la población.

La clase de matemática empezó... La explicación de la suma fue algo complejo, pues se hacía con objetos tangibles que había en el salón, pero al escribirlas en números fueron muy desalentadores los resultados...

No funcionaba la relación entre manzanas, palitos y bolitas que usualmente acompañan la enseñanza de la suma. Como docente se había convertido en un reto para que ellos logran comprender el procedimiento. La clave fue mucha paciencia, vocación y contextualizar a partir de experiencias significativas de los estudiantes.

La profesora sugirió el ejemplo: Si el día lunes hay 2 muertos, el martes 3 y el miércoles 4, ¿cuántos hay en total?... ¡Excelente el resultado!... Se dejó como compromiso un par de sumas para que practicasen el fin de semana. Al lunes llegó un estudiante de esos que intimidan con la mirada y los antecedentes, haciendo el comentario muy preocupado "El sábado se me olvidó un muertico"... La profe sólo pensaba en el crimen que posiblemente había ocurrido y tantos pensamientos equivocados, pues al fin el muertico apareció.

El estudiante contó que había aprendido a sumar unidades, pero no sabía dónde ubicar las decenas; por esta razón tenía un muertico perdido.

Ocho con la Cola

En clase de nivel A, un día se realizó un juego de memoria donde el que perdía debía realizar una penitencia. Así un alumno pasó al frente y se le indicó que hiciera el ocho con la cola, sin embargo, no podía entender qué tenía que hacer por más explicación que se le daba... Decidió escribirlo en el tablero y colocarle una cola, de manera que parecía un gato visto por detrás, así:



Cerrando Ventanas de Windows

En clase de Tecnología, se le indicó al estudiante que antes de apagar el equipo debía cerrar las ventanas de Windows de la **X** ubicada en la parte superior derecha, al rato dice: "profe esto no cierra", al verificar qué pasaba, el alumno estaba intentando cerrar colocando el dedo en la **X** (como si fuera digital)...

Otras más...

"pero profe! No ve que yo soy **SOFLOMASTICO**" ¿Duvier y que enfermedad es esa? Pues que todo se me olvida... Yo me pregunto, cómo no se le olvida esa palabra?

Nelson dígame un sinónimo de **entrar**. "pues profe, **signa bien pueda**..."

El Cerebro es uno de los órganos más importantes que tenemos los seres humanos... ¿Profe el qué? El cerebro, "no profe, no se dice así, se dice, **CELEBRO**"

En clase de sociales, ante la pregunta ¿qué es el renacimiento?, un estudiante respondió... "Es un cambio tan grande que el mundo no lo ha podido asimilar"

Algunas respuestas de exámenes:

- ¿Qué produce el páncreas?
Respuesta: Espermatozoides
- ¿Qué es latitud?
Respuesta: Es el sentimiento que uno tiene hacia los parceros
- En clase de tecnología: ¿Cuál es el sistema operativo más usado a nivel mundial?
Respuesta: El sistema respiratorio
- Diligenciando una encuesta: Sexo **F** _____ **M**

Respuesta: Casi todos **los días**

Anexo 5.

Glosario de términos claves en la experiencia del CEPAR

La experiencia del CEPAR se ha desarrollado a partir del encuentro con realidades en las que se identifican necesidades, límites y obstáculos, ante los cuales se ha actuado con voluntad decidida de construir un espacio educativo incluyente, con los recursos y la autonomía disponibles. Esta actitud ha posibilitado que se produzcan también encuentros con alternativas metodológicas, nuevos recursos y salidas. Cada componente de la propuesta educativa institucional se ha realizado con la guía de los conocimientos y experticia de los profesionales que han participado en la experiencia.

El CEPAR ha tenido lugar fundamentalmente en el hacer, en la confrontación constante con los retos que cada proceso educativo y de convivencia ha planteado. Pero, el hacer no puede estar desligado de la elaboración teórica. Al afrontar los retos surge la necesidad de retomar conceptos y marcos teóricos que iluminen las acciones, es así como la experiencia se ha nutrido de fuentes tan indispensables como las teorías del aprendizaje, la psicología social y la pedagogía. Esta interacción ha permitido llegar a la comprensión de conceptos rectores de la intervención, y gracias a la oportunidad que ofrece la tarea de sistematizar la experiencia, se avanzó en la formalización de estos por medio de la escritura. A continuación se presentan algunos que han sido mencionados recurrentemente a lo largo de los capítulos del presente texto:

La Convivencia:

Es la circunstancia de estar al mismo tiempo y en el mismo lugar que otros, con los que se interactúa activa y creadoramente. No significa estar de acuerdo en todo, sino la posibilidad de disentir, debatir y regular ese conflicto sin que ello suponga una ruptura, una desintegración o la pérdida de cohesión social. (Convivencia, n.d.)

La educación en la convivencia debe proporcionar al sujeto los conocimientos y hábitos precisos para vivir de forma digna

en un contexto social diverso sin que surjan conflictos entre los individuos del grupo o con los ajenos al mismo. (Martí, 2005, p.65).

La Reconciliación:

Es un proceso de la propia sociedad afectada por la guerra que implica el reconocimiento mutuo de los daños causados, el arrepentimiento y compromiso a no repetirlos, la reparación de agravios pasados (aunque no la venganza), la superación de los traumas, la creación de unas nuevas relaciones sociales y, en definitiva, un cambio en las percepciones mutuas y las actitudes hacia el otro. Por consiguiente, requiere un tránsito desde los sentimientos de desconfianza, hostilidad y odio hacia los de respeto, confianza, solidaridad, armonía, participación y desarrollo compartido (Bennett y Kayetisi-Blewitt, 1996, p.42, citado por Pérez y Areizaga, 2006).

La reconciliación como un proceso complejo y multidimensional, desde una perspectiva social y política, se puede concebir como una alternativa viable de transformación pacífica del conflicto en sociedades que han sido víctimas de violencia extrema.

Desde un enfoque socio-político, la Reconciliación es un proceso continuo de reconstrucción de "tejido social" y de instituciones legítimas y legales constituidas bajo un orden democrático estable. Es entrar en un diálogo abierto, para hacer frente a la violencia que se hizo presente en una parte de la historia de un pueblo o una nación y proyectar con bases sólidas un futuro viable para todos los actores que intervienen en el conflicto. (Bueno, 2006, p. 64)

La Educación Inclusiva:

Se basa en la creencia de que cada individuo es valioso. En la escuela inclusiva cada estudiante debe sentirse parte del grupo.

La inclusión es fundamentalmente un derecho, se reconoce la diversidad como una oportunidad para enriquecer las interacciones y los aprendizajes. Es necesario “socializar la diferencia” a partir de información y de ejemplos adecuados para la interacción. Esto implica que todas las alumnas y alumnos sean aceptados, reconocidos en su singularidad, valorados y con posibilidades de participar en la escuela según sus capacidades.

Inclusión implica una actitud y un compromiso con un proceso de mejora permanente; conlleva el esfuerzo de análisis y reflexión de culturas, políticas y prácticas educativas, la identificación de barreras y objetivos de mejora. Para que la educación inclusiva se aplique, “es necesario la sensibilización y mentalización de todos los agentes de la comunidad educativa, incluido el alumnado; es importante que se pueda conocer y comprender esta diversidad. Por este motivo, es importante que los docentes asuman la responsabilidad de formar en la diferencia”. (FEVAS, p.19)

Los Ritmos de Aprendizaje:

Es la velocidad propia de cada individuo para realizar una acción. El ritmo depende de la educación y del temperamento de cada sujeto. Todas las actividades están reguladas: la escuela, el trabajo, las aficciones, entre otras. El docente es el encargado de observar y seguir el ritmo de cada estudiante, sobre todo, cuando se trata de establecer una enseñanza individualizada. (Martí, 2005, p.320).

Cabe destacar el **papel relevante del profesorado** que incide directamente en el proceso formativo del alumnado porque, no sólo desarrolla una función de mediación en el proceso de aprendizaje, sino que, además, contribuye a la normalización de su vida escolar, mediante el ajuste de la respuesta educativa a sus necesidades. Como agente educativo, no sólo ha de centrarse en el plano formativo; también ha de favorecer el desarrollo integral del alumno y propiciar su integración, tanto en el centro y en el aula, como en su entorno social. (Saavedra, 2001, p. 287)

Cuando se presentan distintos ritmos de aprendizaje o estilos cognitivos diferentes “el profesor debe ser consciente de que el estudiante que no le está aprendiendo su materia no es porque no tenga las habilidades necesarias para comprender el tema sino, que es un alumno que posee un estilo cognitivo

diferente. Si el profesor conoce el estilo del estudiante, puede acomodar su forma de enseñanza y utilizar los recursos con versatilidad”. (Estilos cognitivos, p.2)

La Escuela Nueva:

Se llama propiamente Escuela Nueva a un grupo de Instituciones Educativas que se caracterizan por su espíritu reformador, por su situación en el campo, con un régimen internado en pequeños grupos a cargo de los profesores y familia por la aplicación de nuevos métodos de enseñanza y por el carácter vital integrador de su educación, que atienden a la vida entera de los alumnos, tanto en su aspecto físico, como artístico, intelectual y moral dando preferencia sobre todo a la formación, del carácter de la personalidad (Luzuriaga, 2001, p. 87)

Surgió en el siglo XIX, se refiere a la organización de las instituciones, la vida física, intelectual, organización de estudios, organizaciones sociales y educación artística y moral. Todos ellos centrados en el reconocimiento de la actividad, vitalidad, libertad individual y colectiva como centro de todos los esfuerzos educativos. (Saavedra, 2001, p. 70)

Los Aprendizajes Significativos:

Concepto central dentro del modelo curricular y el constructivismo acuñado por Ausbel. El aprendizaje significativo se distingue por el contenido que puede relacionarse de modo sustancial (es decir, significativo) con los conocimientos previos del estudiante. Éste a su vez debe adoptar una actitud favorable para aprender, estar dispuesto a realizar los aprendizajes dotando de significado a los contenidos que asimila. (Fernández, 2007, p. 43)

“Jacques Delors (1991) denominó en su informe como **“aprender a aprender”**, esto es, aprender las estrategias y habilidades básicas para realizar aprendizajes de manera autónoma. Pero enseñar a “aprender a aprender” no es tarea fácil; para hacerlo se necesita orientación sobre cómo abordar la trasmisión de estrategias, cómo integrar las estrategias en las distintas áreas curriculares y cómo enseñar a utilizarlas en distintos contextos y propósitos (Monereo et al., 1996). Es aquí donde surge lo que algunos autores y autoras –de hecho, la mayoría– consideran un área dentro de la orientación educativa: la orientación en los procesos de enseñanza y los aprendizajes significativos

(Bisquerra y Álvarez, 1996).” (Ministerio de Educación, Gobierno de España, 2009, p. 202)

Las Necesidades Educativas Especiales:

Un estudiante presenta N.E.E cuando tiene dificultades de aprendizaje mayores al resto de los compañeros, ya sea por su historia previa de aprendizaje o por sus condiciones de hándicap (Resistencia impuesta por la naturaleza para una actividad, inercia errada que iguala las posibilidades, desventaja impuesta por el deterioro del uso), físico, psíquico, o sensorial, o bien de sobredotación. En estas circunstancias se deben hacer adaptaciones al currículum para conseguir los fines educativos propuestos con los estudiantes que presentan esas necesidades. (Ander, 1999, p. 203)

La Deprivación Escolar:

Es la ausencia de la estimulación necesaria para el desarrollo humano a causa de un aislamiento social, que puede provocar trastornos en la evolución de la personalidad y en el proceso de socialización. La incidencia de la deprivación sociocultural sobre el rendimiento escolar se intenta disminuir mediante programas de educación compensatoria, cuyo éxito depende de la capacidad intelectual del sujeto, del deterioro sufrido, de la duración del programa y su momento de aplicación. En general, estos programas compensatorios deben ser tempranos, sistemáticos, intensos y prolongados. (Martí, 2005, p. 65)

La Diversidad:

Situación de la colectividad formada por individuos que pertenecen a diferentes sexos, culturas o niveles sociales. Una educación que tiene en cuenta la diversidad debe evitar la homogenización y la uniformación de los estudiantes, así como su segregación en minorías, por otra parte, debe buscar que todos los integrantes de la comunidad educativa tengan las mismas oportunidades y puedan alcanzar el mayor rendimiento académico a partir de la aceptación de su propia identidad.

propuesto para una educación desde la diversidad se encuentra apertura del centro educativo a los diversos ámbitos del entorno social, la reorganización de objetos, contenidos, metodologías y evaluación desde un punto de vista que tenga en cuenta la diversidad de los grupos, una mayor elección por parte de los estudiantes de las actividades que deben desarrollar. (Martí, 2005, p. 73)

El Plan Decenal 2.006-2.016 propone que: “el sistema educativo debe garantizar a niñas, niños, jóvenes y adultos, el respeto a la diversidad de su etnia, género, opción sexual, discapacidad, excepcionalidad, edad, credo, desplazamiento, reclusión, reinserción o desvinculación social, y generar condiciones de atención especial a las poblaciones que lo requieran”. (Ministerio de Educación Nacional, 2006)

La Vulnerabilidad:

Cualidad de las personas que pueden ser dañadas con facilidad. Las condiciones físicas, psíquicas y sociales del individuo influyen en su vulnerabilidad. (Martí, 2005, p. 393).

Es un concepto utilizado por algunos autores para describir una zona intermedia entre la integración y la exclusión social. Una persona vulnerable es aquella cuyo entorno personal, familiar-relacional, socio-económico o político-administrativo padece alguna debilidad y, en consecuencia, se encuentra en una situación de riesgo que podría desencadenar un proceso de la exclusión social. El nivel de riesgo será mayor o menor dependiendo del grado de deterioro del entorno. (Fundación Luis Vives, 1989).

Chambers (1989) citado por Pérez (2006) la define como “la exposición a contingencias y tensión, y la dificultad para afrontarlas. La vulnerabilidad tiene por tanto dos partes: una parte externa, de los riesgos, convulsiones y presión a la cual está sujeto un individuo o familia; y una parte interna, que es la indefensión, esto es, una falta de medios para afrontar la situación sin pérdidas perjudiciales.”

La Violencia:

Es un producto de la sociedad, es socialmente producida y por eso se puede prevenir socialmente. La violencia no resulta de la manifestación de comportamientos instintivos sino de

Una educación que respeta la diversidad debe establecer un diálogo igualitario con todos y no favoreciendo a un grupo e infravalorar a otro. Entre las diversas estrategias que se han

la expresión de comportamientos alienados, que no brotan espontáneamente sino que se adquieren a través de procesos específicos de privación, frustración y socialización.

“La violencia es a la vez la principal causa de la muerte y el origen de innumerables lesiones físicas y psicológicas que, aunque no terminan en la muerte, menoscaban la integridad de las personas.” (Colombia. Ministerio de Educación Nacional. 2006, p. 1).

Es una acción ejercida por una o varias personas en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad tanto físico como psicológica y moral de cualquier persona o grupo de personas. “La violencia es la presión síquica o abuso de la fuerza ejercida contra una persona con el propósito de obtener fines contra la voluntad de la víctima”. (González, Pineda, González, Serpa y Callejas, 2006).

El Reconocimiento de Saberes:

Son los conocimientos, experiencias y prácticas ya adquiridas sin exigencia de haber cursado determinado grado de escolaridad formal, a través de los cuales puedan demostrar que han alcanzado logros tales que les permita iniciar su proceso formativo, a partir del CLEI donde pueda ser ubicado.

El art. 36 del Decreto 3011/97, que regula la educación de adultos, permite que los estudiantes puedan solicitar que mediante una evaluación previa, sean valorados sus conocimientos. (Cano, 2009, p. 18).

La Aceleración Escolar:

Se refiere al mayor avance de un estudiante o un grupo de ellos, respecto del avance promedio de otros estudiantes que se encuentran en condiciones semejantes. La aceleración escolar puede explicarse por diversos factores: individuales como la superación, inteligencia, atención, volición, imaginación o pensamiento; por los procesos metodológicos empleados por la estructura del currículo; por la administración de recursos, entre otras. (Saavedra, 2001, p. 7)

La Alfabetización:

Actividad tendiente a que los sujetos mayores de 14 años aprendan a leer y escribir, dominar las operaciones de suma, resta, multiplicación y división; adquirir los conocimientos básicos para conservar la salud y los recursos naturales y alcanzar una formación moral y cívica. La UNESCO la considera funcional cuando está relacionada con las necesidades individuales y colectivas de conservación de la vida y capacitación para el trabajo. (Saavedra, 2001, p. 12 y 13)

Bibliografía

Acerca de la Alta Consejería Presidencial para la Reintegración. (2009). Obtenida el 23 de julio de 2011, de http://www.reintegracion.gov.co/Es/ACR/Paginas/objetivo_funciones.aspx

Administración municipal condena asesinato de beneficiario del Programa Paz y Reconciliación. (2008, 12 de febrero), *Medellín Portal de la Ciudad*.

Ander, E. (1999). Diccionario de Pedagogía. (pp. 203). Argentina.

Bueno, M.A. (2006). La reconciliación como un proceso socio-político. Aproximaciones teóricas. *Colombia. Reflexión Política ISSN: 0124-0781*, 8 (15), 64-78.

Cano, J. (2009). Libros Reglamentarios en la Educación. Guía actualizada, ilustrada y concordada normativamente. Medellín.

Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. (2010). Convenio Juego Literario, Secretaría de Cultura de Medellín y Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. Medellín

Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. (2010). Libros Reglamentarios. Medellín.

Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. (2010). Libro de Visitas. Medellín.

Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación. (2011). Manual de Convivencia. Medellín.

Colombia. Ministerio de Educación. (1994). *Ley 115 Ley General de Educación*

Colombia. Ministerio de Educación. (1992). *Ley 120 de Educación Superior*

Colombia. Ministerio de Educación. (1992). *Ley 749 de Educación Superior*

Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2006). Obtenida el 9 de agosto de 2011, de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/propertyvalue-31213.html>

Colombia. Ministerio de Educación. (2009). Orientación educativa: Fundamentos Teóricos, Modelos Institucionales y Nuevas Perspectivas.

Convivencia (n.d). Obtenida el 10 de agosto de 2011, de <http://www.ssreyes.org/docs/inmigracion/observatorio/Conceptos.pdf>

Cortés, C. (2011). Centro de Formación para la Paz y la Reconciliación CEPAR. Promoviendo la Convivencia y la Inclusión. Rompiendo las Fronteras Invisibles... Y las Visibles También. *Revista Institucional Experiencias* N° 3. Pp. 17 – 18.

España. Ministerio de Educación. (2009). Orientación Educativa: Fundamentos Teóricos, Modelos Institucionales y nuevas Perspectivas (2da ed.). España: Ed. Secretaría General Técnica.

Estilos Cognitivos. Grupo de Investigación. (n.d). Estilos Cognitivos. Foco de estudio para investigadores. Obtenida el 8 de agosto de 2011, de <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/fo-article-201237.pdf>

Fernández, E. (2007) Aprendizajes Significativos y Aceleración Escolar. En Enciclopedia de Psicología Evolutiva y de la Educación (vol. 1, pp. 43). Málaga

FEVAS, Federación Vasca de Asociaciones en favor de las personas con discapacidad intelectual. (n.d.) Guía de materiales para la inclusión educativa: Discapacidad intelectual y del desarrollo. Obtenida el 8 de agosto de 2011 de http://www.fevas.org/files/docs/Infantil_Cast.pdf

Fuerza Joven. (2010). Obtenida el 25 de julio de 2011, de <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://9297533c9164e331fad005d9ff80be8e>

Fundación Luis Vives. (1989). Concepto Vulnerabilidad. Obtenida el 9 de agosto de 2011, de http://www.fundacionluisvives.org/temas/inclusion_social/conceptos__pobreza__exclusion_social__vulnerabilidad_e_inclusion_social/index.html

González, E. Pineda, C. González, D. Serpa, J. Callejas, F. (2006). La Violencia. Obtenida el 11 de agosto de 2011, de <http://www.monografias.com/trabajos15/la-violencia/la-violencia.shtml>

González, J., Serna, M., Rincón, F., Arboleda, N., Duque, G., Ricardo, M., Ríos, L. (2010). Grupo de Estudio de Básica Primaria. *Revista Institucional Experiencias*. N° 2. Pp. 10.

Hacia parte del Programa jóvenes en Alto Riesgo. (2009, 29 de septiembre). *El Mundo*.

La ACI. (2009). Obtenida el 25 de mayo de 2011, de www.acimedellin.org

López, G. (2010). Pequeños Cuerpos, Grandes Corazones. El CEPARCITO como Experiencia Significativa en el Aprendizaje de la Paz. *Revista Institucional Experiencias, N° 2*, pp 17-18.

Luzuriaga, L. (2001). Diccionario de pedagogía (3ra ed.). Buenos Aires: Ed. Losada S.A.

Martí, C. Isabel. (2005). Diccionario Enciclopédico de Educación. España: Barcelona. Ediciones Ceac.

Medellín. Programa Paz y Reconciliación. (2007). Sistematización del Programa Paz y Reconciliación. Modelo de Intervención Regreso a la legalidad.

Modelo de intervención. (2011). Obtenida el 22 de julio de 2011, de http://www.pazyreconciliacion.gov.co/?page_id=1241

Pérez K. y Areizaga M. (2006). Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Reconciliación. Obtenida el 10 de agosto de 2011, de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/182>

Pérez K. (2006). Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Vulnerabilidad. Obtenida el 9 de agosto de 2011, de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/228>

Plan MANA. (2009). Obtenida el 22 de julio de 2011, de <http://www.antioquia.gov.co/antioquia-v1/programas/mana/planmana.html>

Programa Colombiano de Formación para la Reintegración. (2010). Formación por proyectos. Bogotá: ACR

Programa Paz y Reconciliación (2004). Bases de datos de asistencias a actividades Formación Académica y Formación para el Trabajo de los participantes atendidos. Medellín: Secretaría de Gobierno.

¿Qué son los Centros Comunitarios de Aprendizaje? (n.d.). Obtenida el 22 de julio de 2010, de www.centroscomunitariosdeaprendizaje.org.mx

Ríos, L. (2011). Aprendizaje, Desarrollo y Deprivación Socioeducativa. *Revista Institucional Experiencias* N° 3. Pp. 15 – 16.

Saavedra, M. (2001). Diccionario de pedagogía. México: Librería Carlos Cesarman S.A.

Salas, R. (2008). Estilos de Aprendizaje a la Luz de la Neurociencia. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Secretaría de Bienestar Social. (n.d). Obtenida el 25 de julio de 2011, de http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/S_usted/programassocialesesp.jsp

Tiquete Estudiantil. (n.d.), Obtenida el 25 de julio de 2011, de <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/educacionNuevo01dic/html/progrtiquetetrasporteestudiantil.htm>

Víctimas del Conflicto Armado. (2010). Obtenida el 25 de julio de 2011, de <http://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://90141d0305c7e0b6b2d6df485b96800b>

Vigotsky, L. (1988). El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores, citado por Osorio, R. (n.d.) Aprendizaje y Desarrollo en Vigotsky. Obtenida el 3 de mayo de 2011 de www.nodo50.org/sindpitagoras/Vigosthky.htm